



**Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo**
Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”
División de Estudios de Posgrado

**DESARROLLO LOCAL Y REDES DE COOPERACIÓN: ESTUDIO DESDE LOS
PRODUCTORES AGRÍCOLAS FRESEROS EN MARAVATÍO, MICHOACÁN**

T E S I S

Para obtener el grado de

Maestro en Ciencias en Desarrollo Local

P R E S E N T A

Heriberto Trejo Mora

Directora de Tesis

Dra. Rosalía López Paniagua

Morelia, Michoacán, febrero del 2021



Resumen

En esta investigación se presenta un análisis de las redes de cooperación desde los productores freseros en Maravatío, Michoacán, identificando la viabilidad de generar entornos de desarrollo local. La investigación evidencia el esquema de trabajo que realizan estas unidades productivas y cuales han sido los resultados obtenidos permitiendo hacer una confrontación entre aquellos productores que se encuentran mejor organizados. Se inicia con una revisión documental sobre desarrollo y sus diferentes directrices para continuar con un análisis de la situación fresera en los diferentes ámbitos, asimismo, a través de la técnica bola de nieve se recopiló información con base en entrevistas semiestructuradas a 28 actores clave tomando como referencia las 8 principales localidades productoras de fresa en el municipio. Como resultado se obtuvo que 4 localidades identifican buenas relaciones de cooperación, mientras que 3 y 1, las identifican como regular y mala, respectivamente. También se identificó que el nivel de organización entre los productores es calificado como débil en un 50 %, mientras que el grado de confianza hacia los actores gubernamentales oscila entre poca o ninguna, debilitando el sistema productivo. La investigación busca hacer notoria la necesidad de generar vínculos fuertes entre todos los actores y agentes locales a través de la coordinación de planes y programas desde el ámbito municipal hasta el federal.

Palabras clave: Productores freseros, Maravatío, Desarrollo, Redes, Cooperación.

Abstract

This research presents an analysis of cooperation networks from strawberry producers in Maravatío, Michoacán, identifying the viability of generating local development environments. The research shows the work scheme carried out by these productive units and what the results have been, allowing a confrontation between those producers who are better organized. It begins with a documentary review on development and its different guidelines to continue with an analysis of the strawberry situation in the different areas, also, through the snowball technique, information was collected based on semi-structured interviews with 28 key actors

taking as reference the 8 main strawberry producing localities in the municipality. As a result, it was obtained that 4 localities identify good cooperative relations, while 3 and 1 identify them as fair and bad, respectively. It was also identified that the level of organization among producers is rated as weak by 50%, while the degree of trust towards government actors ranges from little to none, weakening the productive system. The research seeks to highlight the need to generate strong links between all local actors and agents through the coordination of plans and programs from the municipal to the federal level.

Keywords: Strawberry producers, Maravatío, Development, Networks, Cooperation.

DEDICATORIA

A mi madre (†)

Elvira Mora Hernández

Por inculcarme el amor al conocimiento y a luchar por mis sueños,

Por ser en vida y en espíritu un ángel que guía mis pasos,

Porque en vida tejí contigo este sueño

este esfuerzo es para ti,

hasta donde estés.

AGRADECIMIENTOS

Primero que nada, quiero agradecer a Dios por la vida y la dicha de tener la oportunidad de redactar estas líneas que implican la culminación de uno de muchos objetivos de mi vida. Gracias Dios por la salud, la oportunidad y la vida en general.

A mi madre, a quien dedico este trabajo, por ser el pilar de una familia completa y hacer de mí el hombre que ahora soy y que lucha todos los días por mejorarse como un reflejo de la mujer que fuiste en esta vida. Gracias, porque sin ti, nada de esto se hubiese gestionado.

A mi pareja, por el acompañamiento incondicional en esta travesía llamada maestría, por los ánimos, la paciencia y el apoyo, por luchar conmigo día a día para ser mejores e impulsarnos a lograr nuestros sueños. Gracias infinitas.

A mi padre, porque detrás de ese corazón complejo y de las adversidades siempre estuvo cuando lo necesité para culminar este trabajo.

A mis hermanos, porque siempre tuvieron un consejo para mí y siempre estuvieron al pendiente de cada escalón subido en este trayecto. Gracias porque ustedes son una parte primordial para superarme.

A mis compañeras de grado y amigas: Edel, Pau, Nancy quienes hicieron el camino ameno. Gracias por estar y seguir.

A mis amigos, por su aprecio, ya que han estado durante este periodo con una palabra de aliento para lograr esta meta.

A mis alumnos, que han sido pilar fundamental para mi superación personal.

Sinceramente a la Doctora Rosalía López Paniagua, por su apoyo incondicional y atenciones hacia mi persona en el quehacer de este trabajo, por su tiempo y por sus valiosas aportaciones.

A los revisores de esta tesis: Dr. Ibrahim Santacruz, Dra. Katia B. Villafán, Dr. Salvador Padilla y Dr. Eduardo Nava por el tiempo dedicado a la revisión y aportaciones a favor de este proceso de investigación.

También agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo brindado para la elaboración de este trabajo.

A todos los actores que aportaron tan valiosa información para lograr este trabajo. Gracias infinitas a todos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.	8
MARCO TEÓRICO: DESARROLLO LOCAL: SISTEMAS PRODUCTIVOS Y REDES DE COOPERACIÓN E INNOVACIÓN	8
1.1 Desarrollo local	9
1.1.1 Origen del concepto	9
1.1.2 Enfoques fundamentales de la teoría del desarrollo	13
1.1.2.1 El enfoque de la modernización (1945-1965).....	13
1.1.2.2 El enfoque de la dependencia (1965-1980)	15
1.1.2.3 El ajuste estructural (1980)	16
1.1.3 Modos de desarrollo.....	17
1.1.3.1 El desarrollo local.....	18
1.2 Actores y agentes del desarrollo	27
1.3 Sistemas productivos locales	31
1.4 Redes de cooperación e innovación.	34
CAPÍTULO 2.	38
LA FRESA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, NACIONAL, ESTATAL Y LOCAL	38
Introducción	38
2.1 La fresa: características y propiedades.....	39
2.2 Contexto internacional	42
2.3 Contexto nacional	48
2.3.1 Antecedentes	48
2.3.2 Situación nacional	49
2.4 Contexto estatal	61
2.4.1 Michoacán.....	61
2.4.2 Situación nacional	62
2.5 Contexto local	65
2.5.1 Maravatío, Michoacán	65
2.5.2 Situación local de la producción de fresa.....	73

CAPÍTULO 3.....	77
INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	77
Introducción	77
3.1 Características generales de las unidades de estudio	79
3.1.1 La agricultura	79
3.1.2 Principales localidades productoras de fresa	81
3.1.2.1 Apeo.....	84
3.1.2.2 Campo Hermoso	84
3.1.2.3 La Granja	85
3.1.2.4 Pomoquita	85
3.1.2.5 San Juan Yurécuaro	85
3.1.2.6 Tungareo.....	86
3.1.2.7 Tziritzécuaro.....	86
3.1.3 Características de los productores freseros del municipio de Maravatío, Michoacán.....	87
3.1.3.1 Apeo.....	87
3.1.3.2 Campo Hermoso	89
3.1.3.3 La Granja	90
3.1.3.4 Pomoquita	91
3.1.3.5 San Juan Yurécuaro	92
3.1.3.6 Tungareo.....	93
3.1.3.7 Tziritzécuaro.....	94
3.1.3 Producción	95
3.1.3.1 Cambios en el cultivo de la fresa	95
3.1.3.2 Personal	97
3.1.3.3 Periodo de producción	99
3.1.3.4 Evolución de la producción	101
3.1.4 Proveedores.....	102
3.1.5 Mercado	103
3.1.6 Contratos	104
3.2 Redes de cooperación e innovación	106
3.2.1 Relaciones de la comunidad	106
3.2.2 Redes de cooperación y acción colectiva	108

3.2.2.1 Confianza y reciprocidad entre los productores	108
3.2.2.2 Relaciones de cooperación a través de la creación de una organización de productores	109
3.3 Institucionalidad local en las organizaciones de productores de fresa en el municipio de Maravatío, Michoacán.....	121
3.3.1 Arreglos institucionales en las organizaciones de los productores	121
3.4 Una nueva forma de organización como alternativa de desarrollo local	122
3.4.1 Loma de la Rosa	123
CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFÍA	142
ANEXO.....	149

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS

Tabla 1. Principales países productores de fresa 2015-2018	43
Tabla 2. Principales países exportadores de fresa: 2015-2017.....	46
Tabla 3. México: producción y exportaciones: 2015-2017	47
Tabla 4. México: Producción de fresa nacional: 1980-1989 (en toneladas)	51
Tabla 5. México: Producción de fresa nacional: 1990-1999 (en toneladas)	53
Tabla 6. México: Producción de fresa nacional: 2000-2009 (en toneladas)	55
Tabla 7. Producción (en toneladas) de fresa nacional: 2010-2018	57
Tabla 8. Estados con mayor valor de la producción agrícola (Miles de pesos)	63
Tabla 9. Maravatío, Michoacán: Indicadores de marginación	67
Tabla 10. Indicadores de rezago social.....	68
Tabla 11. Índice de Desarrollo Humano	69
Tabla 12. Principales indicadores de Desarrollo Humano.....	69
Tabla 13. Viviendas particulares habitadas y sus características.....	70
Tabla 14. Distribución de la población por grupos quinquenales de edad y sexo, 2010	71
Tabla 15. Principales localidades	72
Tabla 16. Población económicamente activa.	72
Tabla 17. Maravatío, Michoacán: Principales cultivos.....	74

Tabla 18. Maravatío, Michoacán: principales cultivos y su valor de la producción 2018	74
Tabla 19. Valor de la producción agrícola	75
Tabla 20. Resumen de hallazgos de la investigación.....	78
Tabla 21. Relaciones en las comunidades	106

GRÁFICOS

Gráfico 1. Producción mundial de fresa	44
Gráfico 2. Tendencia de producción de fresa: principales países, 2015-2018	45
Gráfico 3. Tendencia de las exportaciones de fresa: 2015-2017	47
Gráfico 4. Participación nacional en el cultivo de fresa 1980-1989	52
Gráfico 5. Participación nacional en el cultivo de fresa 1990-1999	54
Gráfico 6. Participación nacional en el cultivo de fresa 2000-2009	56
Gráfico 7. Participación nacional en el cultivo de fresa 2010-2018	59
Gráfico 8. Producción nacional de fresa: 1980-2018.....	60
Gráfico 9. Producción nacional de fresa: décadas	60
Gráfico 10. Producción de fresa en Michoacán 2003-2018.....	64
Gráfico 11. Producción de fresa: Principales municipios.....	65

FIGURAS

Figura 1. Macrolocalización del municipio de Maravatío	66
Figura 2. Microlocalización del municipio de Maravatío	66
Figura 3. Ubicación geográfica de las localidades de estudio	82

INTRODUCCIÓN

El desarrollo local tiene como premisa la existencia de redes de cooperación formadas por los actores locales, la presente investigación se enfoca en el estudio de estas desde los productores de fresa en el Municipio de Maravatío situado al oriente del estado de Michoacán.

Maravatío, vocablo que proviene de la palabra purépecha “Maruati” y significa “lugar o cosa preciosa”, es un municipio donde predominan las actividades económicas diversas, tales como agricultura, fruticultura, ganadera, comercio y artesanía. En este último campo de las artesanías se encuentran trabajos en fibras vegetales como muebles empalmados en tule, elaboración de petates, cucharillas de madera y canastas de mimbre, además de alfarería de loza cambray. Sus principales centros turísticos son: la Parroquia del siglo XVII (San Juan Bautista), la Hacienda de Pomoca (lugar donde vivió Melchor Ocampo), algunos manantiales como son El Baño en San Miguel Curahuango, La Presa y Laguna del Fresno (DOF, 2018).

No obstante, aún ante la diversidad de actividades productivas se puede afirmar que la vocación económica del municipio es la actividad agrícola. Entre los principales cultivos del municipio se encuentran el maíz de grano, avena forrajera, pastos y praderas, fresa, alfalfa verde, tomate verde, jitomate, coliflor, cebolla y lechuga, entre otros. Sin embargo, destaca por su relevancia económica y social el cultivo de la fresa, el cual se ha extendido a diversas localidades del municipio en los últimos años.

La fresa a pesar de no ser originaria de México, su cultivo se ha adaptado fácilmente a las propiedades edáficas y climáticas del municipio de Maravatío, Michoacán. Es de este modo que, la producción de la fresa se considera de suma importancia no sólo por la dinámica económica que genera en el municipio, sino también por su alta demanda tanto en el mercado local y nacional como internacional.

Es preciso señalar que este cultivo en Maravatío se enfrenta a una problemática, que no es nueva ni propia de la fresa, relativa a la debilidad del sistema productivo, debido a la escasa relación entre los productores y a la falta de participación de las instituciones locales, destacadamente el gobierno municipal, es decir, redes de cooperación, lo que trae consigo desventajas significativas en la comercialización de este producto para los productores, por ejemplo, en cuanto al precio, la calidad y, por ende, en sus ganancias.

Resulta evidente que esta falta de redes de cooperación o colaboración entre los productores freseros origina la existencia de intermediarios o acaparadores que pagan un precio muy inferior al precio del mercado que controla el producto. Del mismo modo, las posibilidades entre los productores es bastante asimétrica debido a que algunos cuentan con mayores extensiones de tierra y conocimientos en el ramo, que coloca en desventaja a aquellos que tienen menor producción, o bien, menor tiempo en la actividad económica.

Las localidades con sistemas productivos débiles debido a la falta, tanto de relaciones internas entre los actores, como a la fragilidad de las instituciones, son más vulnerables a las dificultades que enfrentan la mayoría de los productos del campo mexicano, situación que se presenta en el caso de los productores de fresa de Maravatío.

Estas unidades productivas regularmente son empresas de carácter familiar (unidades de producción), con una estructura multifuncional en la que se basa el sustento familiar de una cantidad significativa de la población. Además, es bien sabido que estas unidades productivas reportan gran importancia en la economía y el empleo al utilizar un importante volumen de mano de obra para cada fase de la producción, por lo que juegan un papel fundamental en el desarrollo local.

Sin embargo, éstas son demasiado vulnerables, y los propietarios necesitan superar sus debilidades y aprovechar las oportunidades que se les presenten. Existen instituciones que apoyan a estas unidades productivas a través de diversos programas, pero resultan ser suficientes, y existen gran cantidad de unidades productivas que no han logrado ser beneficiadas debido a barreras tales como:

manejo clientelar de los apoyos, desconocimiento de la existencia de los programas, dificultades para tratar con la burocracia, entre otros.

Si bien, existen apoyos gubernamentales para estas unidades productivas agrícolas, las restricciones señaladas son un asunto importante que atender en colaboración con el gobierno, en sus tres ámbitos (federal, estatal y municipal), para el fomento del desarrollo de estas y, por ende, que contribuyan al desarrollo local a nivel municipal.

Por otra parte, la realidad económica mundial globalizada, obliga a las unidades productivas de bienes con mayor demanda en el mercado internacional, como lo es la fresa, a ser competitivas para incursionar en él y sobrevivir, porque de no ser así están condenadas a desaparecer. A menos que se considere la heterogeneidad estructural de los territorios como una oportunidad para una dinámica incluyente y divergente en los procesos globales (Guzmán-Raya y López-Paniagua, 2018: 53).

Ante esta problemática, impulsar una nueva forma de trabajar abandonando la racionalidad individual e iniciar un nuevo método de trabajo colectivo bajo la lógica de redes de cooperación, basadas en relaciones de confianza y reciprocidad resulta importante, necesario y urgente para los productores agrícolas freseros del municipio de Maravatío, Michoacán e incluirse en la globalización de una forma horizontal y no vertical como ahora sucede.

Esta forma de trabajo en red, a su vez conlleva la organización de los productores freseros que representa una propuesta de mejora en muchos aspectos, tales como agregar calidad a la producción a través de mejores prácticas de inocuidad desde el sembrado hasta la pos cosecha, la introducción de innovaciones tecnológicas que apoyen el aspecto de la calidad, así como vender el producto en mayores volúmenes (demanda de pedidos a gran escala que podrían ser atendidos por los miembros de la organización si problema alguno), el ingreso a nuevos mercados y, también, un precio más alto del producto.

Es de este modo, que la organización de productores, basada en relaciones de cooperación económica y social cada día más articuladas, además de instituciones

locales cada día más fuertes pueden contribuir a fortalecer el sistema productivo local.

Sin embargo, en Maravatío los productores de fresa no están organizados, ni tampoco disponen de redes de cooperación, a pesar de que su producción de fresa alcanza un volumen que se ubica en el primer lugar a nivel nacional y es altamente demandada por empresas intermediarias que la venden dentro y fuera del país, por lo que su esfuerzo no se refleja en niveles de ganancia significativos y tampoco en el desarrollo local del Municipio. A partir de esta problemática, la pregunta de investigación de esta tesis es: ¿En qué medida la construcción de redes de cooperación en los productores agrícolas freseros contribuirían al desarrollo local del municipio de Maravatío, Michoacán, desde su propia perspectiva?

Así mismo, se formulan cuatro preguntas específicas, que son:

- ¿Qué tipo de organización requieren los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán?
- ¿Cómo son los arreglos institucionales establecidos entre los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán?
- ¿Cuál es el papel de los productores agrícolas freseros en la tasa de empleo del municipio de Maravatío, Michoacán?
- ¿Cuál es el papel del gobierno respecto a los productores agrícolas freseros del municipio de Maravatío, Michoacán?

Con base en la pregunta de investigación esta tesis sostiene la siguiente hipótesis: “La construcción de redes de cooperación de los productores agrícolas freseros fortalecen el sistema productivo local y contribuyen al desarrollo local en el municipio de Maravatío, Michoacán”.

Del mismo modo, se formularon cuatro hipótesis específicas:

- Los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán requieren de redes de cooperación que fortifiquen su productividad.

- El papel del gobierno es crucial para el óptimo desarrollo de las PYMES agrícolas freseras del municipio de Maravatío, Michoacán.
- Los arreglos institucionales establecidos entre los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán son débiles por falta de organización.
- Los productores agrícolas freseros contribuyen en gran medida al empleo del municipio de Maravatío, Michoacán

De acuerdo con el planteamiento del problema, las preguntas de investigación y las hipótesis, la presente tesis tiene como objetivo general:

Conocer la importancia de la construcción de redes de cooperación desde los productores agrícolas freseros para potenciar su sistema productivo y el desarrollo local del municipio de Maravatío, Michoacán.

Además, se formularon cuatro objetivos específicos que coadyuvan al objetivo general, estos son:

- Identificar las formas de organización establecidas entre los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán.
- Estudiar el papel del gobierno respecto a los productores agrícolas freseros del municipio de Maravatío, Michoacán.
- Identificar los arreglos institucionales establecidos entre los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán.
- Revisar y valorar el papel de los productores agrícolas freseros en la tasa de empleo del municipio de Maravatío, Michoacán.

La presente investigación pertenece al área de las ciencias sociales, es decir, busca conocer la realidad social e implica interactuar con las personas para lograr resultados significativos. Así mismo, la investigación es de tipo correlacional-explicativa ya que busca describir y explicar la realidad encontrada con base en las variables seleccionadas, además, se busca determinar la relación que existe entre dos variables determinando si están o no correlacionadas. El método de investigación utilizado es de corte cualitativo y cuantitativo. La recopilación de

información se realiza a través de fuentes primarias y secundarias. Desde luego, para la construcción de las fuentes primarias se recurrió al trabajo de campo.

Para el trabajo de campo se recurrió a la entrevista semiestructurada, de modo que se obtuvo información más completa respecto al objetivo de la investigación. Así mismo, esta técnica de investigación se eligió debido a la flexibilidad para adaptarse a distintas situaciones, así como porque permite guiar la conversación, además de que le da mayor libertad al entrevistado de aportar información adicional a las preguntas permitiendo acopiar información adicional relevante.

La entrevista permite además de conocer información por propia voz del entrevistado, también sus gestos, ademanes, tonos, entre otras manifestaciones de la comunicación, elementos que permiten conocer información subjetiva valiosa para la investigación. Es de este modo que la observación también forma parte de la técnica de recolección de información.

La aplicación de la entrevista semiestructurada se ejecutó a actores clave del municipio de Maravatío, Michoacán, debido a que una encuesta representativa de los productores de la localidad implica fundamentalmente disponer de un padrón de agricultores de la localidad que no existe, y un muestreo aleatorio estratificado, por lo que fue pertinente la aplicación de la entrevista a actores clave a través de la técnica de bola de nieve. El cuestionario guía para la aplicación de la entrevista se puede consultar en los anexos.

Los resultados de esta tesis se presentan en tres capítulos. En el primero se presenta el marco teórico que es de pertinencia para esta investigación, utilizado cuatro categorías fundamentales: el desarrollo local, definido como una mejora en las condiciones de vida basada en los recursos naturales y a las capacidades de sus actores locales, otra categoría de la misma importancia es la de sistemas productivos locales, entendido como un conjunto de unidades productivas localizadas en un territorio y con relaciones entre sí para lograr objetivos comunes. Una tercera categoría es la de redes de cooperación e innovación, entendida como relaciones establecidas entre los actores del sistema productivo local que generan

confianza y procesos de innovación; finalmente la cuarta es la de instituciones, definidas como las reglas formales e informales establecidas para una mejor convivencia social.

El segundo capítulo presenta la situación de la producción de la fresa desde los años ochenta hasta la actualidad a través de diferentes contextos iniciando de lo general a lo particular. Es decir, se presenta el estudio en primer lugar, desde el contexto internacional, después nacional, posteriormente estatal, y, por último, local, o bien, municipal.

El tercer capítulo contiene, la descripción, la interpretación y discusión de los datos recabados mediante una entrevista semi estructurada aplicada personalmente a actores clave. La información se muestra de manera sistemática por cada una de las localidades comprendidas en el estudio. Al final de este capítulo se incluye el caso de una localidad emergente con características propias del desarrollo local, a manera de ejemplo de las posibilidades reales que hay en la zona de adoptar este enfoque del desarrollo en el municipio de Maravatío.

Por último, se presentan las conclusiones relativas a los principales hallazgos de esta investigación, la bibliografía citada y un anexo que contiene la guía de entrevista empleada.

CAPÍTULO I.

MARCO TEÓRICO: DESARROLLO LOCAL: SISTEMAS PRODUCTIVOS Y REDES DE COOPERACIÓN E INNOVACIÓN

El presente capítulo resume las teorías importantes para comprender la naturaleza del problema de la investigación que se aborda en este trabajo. Aunque existen una gran diversidad de teorías, sólo se exponen aquellas en las que hay cierta comunión por parte del investigador y son pertinentes al problema de investigación.

Este capítulo, en su desarrollo, presenta los ejes temáticos (conceptos) sobre los que se sientan las bases de la investigación. Estos conceptos o ejes temáticos son cuatro: en primer lugar, se identifica al desarrollo local, que se entiende como una perspectiva teórica orientada a la mejora en las condiciones de vida de la población estudiada, a través del óptimo aprovechamiento de los recursos endógenos de su territorio. El segundo concepto que cobra importancia y deriva del desarrollo local, es el de agente de desarrollo, el cual difiere con el de actor local, ya que en este trabajo el agente será aquel que incide directamente en los procesos de desarrollo, mientras que el actor es solo aquella figura que aparece en escena, pero que puede actuar o no (incidir) sobre los procesos de desarrollo.

El tercer concepto es el de sistemas productivos locales, que se refiere a un conjunto de empresas (o productores) localizadas en un territorio y que han logrado relaciones entre sí para alcanzar objetivos comunes.

Y, por último, está el concepto de redes de cooperación e innovación, el cual emana del concepto de sistemas productivos locales. El concepto de redes de cooperación e innovación bajo la perspectiva de esta investigación se entiende como aquellas relaciones creadas entre los agentes del sistema productivo local basadas en la confianza y la reciprocidad que promueven los procesos de innovación.

1.1 Desarrollo local

Hablar de desarrollo local es referirse a un proceso complejo y dinámico, pero sumamente importante en nuestro día a día; es sumergirse en una serie de análisis y constructos que enriquecen y redimensionan el quehacer económico, cultural, social y político de un territorio.

La importancia de ejecutar prácticas en materia de desarrollo local ha cobrado importancia significativa para los gobiernos en todos sus ámbitos: en lo federal, estatal y municipal; sin embargo, no sólo los gobiernos son los únicos involucrados en este tema, existen otros actores que deben participar en este proceso, tales como la sociedad civil, ONG ´s, universidades y empresas. Todos estos actores deben tomar un papel activo en este proceso, complejo y dinámico, de manera que logren crear sinergias positivas al desarrollo local.

1.1.1 Origen del concepto

El desarrollo local se ubica en la década de los ochenta, en el continente europeo, como una respuesta a los desafíos y transformaciones del sistema capitalista. De este modo, la promoción del desarrollo local surge a raíz de las necesidades de los desempleados y excluidos del mercado formal de trabajo (Calpa, 2011).

Sin embargo, es un enfoque del desarrollo que ha tenido una larga trayectoria, misma que hoy lo ha clarificado de mejor modo, dando fondo y forma a lo que es el desarrollo local y también, por tanto, al definir claramente lo que es y también, lo que no es.

Desde su origen el desarrollo fue limitado al ámbito económico y, por lo tanto, asociado específicamente al crecimiento económico (Solari, Franco, y Jutkowitz, 1976).

Del mismo modo, Sunkel y Paz, (1970) señalaban un concepto indiferenciado entre el crecimiento y el desarrollo. Es así, como por décadas ambos términos

fueron utilizados como sinónimos siendo el PIB per cápita el indicador corriente del desarrollo.

Siguiendo esta línea de Sunkel y Paz (1994), establecen que el desarrollo a lo largo de la historia ha sido manejado como riqueza, evolución, progreso, crecimiento e industrialización.

El concepto de riqueza se fundamenta en el pensamiento de autores de la escuela clásica tales como Adam Smith (1776) y J. S. Mill (1848) quienes señalaban que la riqueza es el indicador de la prosperidad o decadencia de las naciones. Ellos definían a la riqueza como:

“aquel conjunto máximo de bienes que un país puede obtener, dada la naturaleza de su suelo, su clima y su situación respecto de otros países” (Sunkel y Paz, 1994, pág. 23).

Por tanto, para ellos (en la segunda mitad del S. XVIII) la idea de riqueza se refiere a una situación potencial óptima que bien se podría alcanzar si la sociedad se organizara con base en un orden individualista natural (para ellos, es sumamente importante la no intervención del Estado). Esta noción va de la mano en el contexto histórico de su tiempo: la revolución industrial.

El concepto de evolución, como desarrollo, hace referencia a las teorías evolucionistas tales como: Lamarck, Lyell y Darwin. Evidentemente tiene una connotación biológica y enfatiza en una secuencia natural de cambio y de mutación gradual y continua, la cual coincide con la expansión de la economía capitalista durante el inicio del S. XIX. Estas teorías tienen un fuerte vínculo con la corriente de pensamiento económico neoclásico (Marshall, 1890) y su alusión al “*ceteris paribus*” en donde se supone que alguna de las variables presenta pequeños cambios mientras las demás permanecen constantes.

Del mismo modo, Sunkel y paz (1994), argumentan que este concepto se aleja mucho al concepto actual de desarrollo ya que este último requiere cambios profundos y deliberados, más no pequeños ni graduales.

En lo que respecta al concepto de progreso como desarrollo, materializado con el auge del capitalismo del S. XIX se refiere a la preocupación por el adelanto técnico y la aplicación de nuevos métodos para incrementar la productividad, punto en el que ambos conceptos coinciden, sin embargo, el concepto desarrollo va más allá; centrándose también en los efectos que este mismo avance técnico genera; efectos tales como: la distribución del ingreso y asignación de recursos.

Otro concepto más reciente es el de crecimiento como desarrollo, que se desarrolla a principios del S.XX y el cual coincide en algunos puntos con el de evolución y progreso, en cuanto mutación gradual y continua e innovaciones técnicas. En otro escenario, no comparte el escenario optimista de estos conceptos, sino que supone una acción deliberada del Estado para asegurar la ocupación laboral plena. Este concepto dista mucho del concepto de desarrollo, ya que no considera una diferenciación en la estructura productiva e institucional de cada país.

Ahora bien, el concepto de industrialización como desarrollo es el concepto más inmediato al desarrollo económico, el cual tiene una relación directa con la industria. Este concepto no coincide con el de evolución, como cambio espontáneo o gradual, sino que ha sido un fenómeno deliberado de gran trayectoria temporal. Si bien es cierto que este concepto coincide mucho con el de desarrollo, no es estrictamente correcto asimilarlos; sin embargo, la industrialización se identifica con el desarrollo al mejorar los niveles de vida de la población.

Sin embargo, durante este largo recorrido del concepto de desarrollo, aún no se puede precisar en esta línea temporal el verdadero origen de la noción de desarrollo.

Arocena (1995) establece que después de la Segunda Guerra Mundial se inició un proceso de reconstrucción en torno a dos mundos: el capitalista o primer mundo vs el socialista o segundo mundo; sin embargo, una buena parte de la humanidad quedó excluida dando paso a lo que George Balandier llamó tercer mundo. Del mismo modo, Arocena señala que en la actualidad el segundo mundo ha desaparecido por lo que ya no se sabe si se puede seguir hablando de un tercer mundo. Aunque realmente lo que interesa enfatizar es que en este tercer mundo

nunca se habló de una reconstrucción, sino que se utilizó la palabra desarrollo que en inglés sería *development* y *développement* en francés. Sin embargo, en castellano se tendría que utilizar el término desenvolvimiento, es decir, que no se podría hablar de una sociedad cuyos miembros intentan reconstruirla, sino ante un conjunto humano que debe desenvolverse.

En conclusión, después de la Segunda Guerra Mundial, una parte del mundo debía reconstruirse y la otra parte desenvolverse. Cabe señalar que el concepto desenvolvimiento tiene un origen en la Teoría de la evolución económica de Joseph A. Schumpeter (1912) la cual es un antecedente al concepto desarrollo.

Desenvolverse o desarrollarse en palabras de Arocena (1995) significó: “recorrer un camino predeterminado gracias a un conjunto de «leyes naturales» que van marcando las etapas, los avances y la superación de los bloqueos originados en ciertas tradiciones locales” (p. 5), el cual tenía como fin último: crear una sociedad industrializada en el tercer mundo.

Cuando los países del primer y segundo mundo vieron agotado el término reconstrucción, fue entonces cuando se empezó a hablar de desarrollo. Esta situación dio paso a una redefinición del concepto de desarrollo.

Esteva (1996), señala que el 20 de enero de 1949, día en el que Harry Truman toma posesión de la Presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica, inició la era del desarrollo. Según Esteva, Truman señaló: “debemos emprender un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas” (p. 52). Fue a partir de esta fecha que el subdesarrollo comenzó, sin embargo, Truman, no fue el primero en utilizar esa palabra. Wilfred Benson, Secretario de la Oficina Internacional del Trabajo, probablemente fue el inventor de esta cuando se refirió a las áreas subdesarrolladas al escribir sobre las bases económicas de la paz en 1942. En esta misma línea podemos encontrar teóricos tales como Rosenstein-Rodan y Arthur Lewis (1944) quienes le dieron seguimiento al concepto, pero fue realmente hasta 1949 que adquirió mayor

legitimidad. Desde entonces, el desarrollo connota por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada subdesarrollo.

A partir de ese momento los términos desarrollo y subdesarrollo cobran relevancia en su uso; a la par que se empieza a crear un cuerpo de doctrina que diferencia el desarrollo económico del desarrollo. Este cuerpo de doctrina lo conforman Abramovitz, Arrow, Kuznets, Lewis y Solow quienes definieron al desarrollo como:

“.. procesos de crecimiento y cambio estructural que persiguen satisfacer las necesidades y demandas de la población y mejorar su nivel de vida y, en concreto, se proponen el aumento del empleo y la disminución de la pobreza” (Vázquez, 2005, p. 4).

1.1.2 Enfoques fundamentales de la teoría del desarrollo

Valcárcel (2006) menciona que la teoría del desarrollo se fundó en dos principales enfoques: la teoría de la modernidad y la teoría de la dependencia, las cuales abarcan el periodo que va desde 1945-1980.

1.1.2.1 El enfoque de la modernización (1945-1965)

El principal exponente de la teoría de la modernidad es Walt Whitman Rostow quien señala que existían dos únicas vías para la modernización de los países pobres: el capitalismo y la democracia, o bien, el comunismo y la dictadura. Valcárcel (2006) señala que Rostow, en su obra “Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista” (1962), propone cinco etapas del desarrollo por las cuales deben transitar todos los países para lograr la modernización.

El modelo de Rostow (1962), parte del supuesto de que todos los países parten del mismo punto inicial (subdesarrollo) para posteriormente sufrir una evolución que depende del dinamismo presentado por factores internos de carácter social y económico propias de cada etapa. Las etapas que propone este modelo son:

1. La sociedad tradicional. Se caracteriza por una supremacía de la economía agraria orientada hacia la auto subsistencia, con baja productividad y capacidad tecnológica, además existe una alta jerarquización social y bajo nivel de inversión productivo.
2. Condiciones previas al despegue. Se refiere a reunir ciertas características necesarias para iniciar el proceso de evolución y salir del estado inicial (subdesarrollo); características tales como: incremento del capital disponible e incremento de la productividad agrícola asociada al avance tecnológico.
3. El despegue. Es la fase primordial, también llamada take off, se caracteriza por un crecimiento rápido, con base en la expansión de “sectores guías” con uso de tecnología moderna y con una clara tendencia a presentar un carácter autosostenido.
4. Marcha hacia la madurez. Se caracteriza por un uso intensivo de la tecnología moderna y se enfoca en sustituir los “sectores guía” por “nuevos sectores guía” que aseguren el sostenimiento de la tasa global de crecimiento. Algunas características propias son la disminución de la población rural, aumento del consumo y especialización técnica y profesional.
5. El alto consumo de masas. En esta etapa el sector servicios se convierte en el sector predominante y aumenta la importancia de la producción de bienes duraderos por encima de los de primera necesidad.

Entonces, señaladas las cinco etapas propuestas por Rostow (1962) el enfoque de la modernización entendía el desarrollo como:

El proceso que debería emprenderse en América Latina, África, Asia y Oceanía dirigido a sentar las bases que permitiesen reproducir las condiciones que caracterizaban a las naciones económicamente más avanzadas del mundo, como la industrialización, la alta tasa de urbanización y de educación, la tecnificación de la agricultura y la adopción generalizada de los valores y principios de la modernidad, incluyendo formas concretas de orden, racionalidad y actitud individual. (Valcárcel, 2006, p.10).

Si bien es cierto que este enfoque proponía una buena conceptualización del término desarrollo, también alcanza a resaltar su gran inclinación al enfoque económico, direccionándolo más, entonces, a una de sus dimensiones: el desarrollo económico.

1.1.2.2 El enfoque de la dependencia (1965-1980)

Como lo señala Valcárcel (2006), este enfoque surge a mediados de la década de los sesentas, en América Latina, como una respuesta a la ruptura con el enfoque de la modernización y en un contexto histórico de apuesta por el cambio social. Los partidarios de este enfoque lo definen como una especie de articulación entre la economía mundial y las economías locales.

El representante más sobresaliente de este enfoque fue Fernando Henrique Cardoso (1976), el cual señala que la noción de dependencia se define con base en la teoría marxista del capitalismo. Las bases teóricas de las cuales nace este enfoque tienen dos vertientes:

1. La que se relaciona con la teoría del imperialismo; la cual sienta sus bases en los trabajos de Paul Baran (1957) al recuperar la tesis de Rosa Luxemburgo y Lenin, enfatizando que el subdesarrollo es la resultante del imperialismo. los representantes de este vértice son: Baran, Sweezy, André Gunder Frank, Samir Amín, Theotônio Dos Santos, Ruy Maro Marini, entre otros, mismos que estaban en contra del sistema económico mundial basado en la acumulación y en la colonización de países desarrollados sobre los subdesarrollados, dejando a estos últimos como simples proveedores dando por resultado intercambios comerciales desiguales con beneficio a los países desarrollados. Ante esto, los representantes de este vértice luchaban por construir un nuevo orden económico internacional, en el que se saldría del subdesarrollo mediante una transición al socialismo.
2. La que hace referencia al estructuralismo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), encabezada por el economista Raúl Prebisch. Esta vertiente sienta sus bases, en América Latina, en primera

instancia, desde adentro para después hacerlo hacia afuera (las exportaciones), se enfoca en análisis centro-periferia y la repercusión del deterioro de los términos de intercambio comercial bajo el esquema del subdesarrollo. Este vértice nos esboza la dependencia que presentaban los países subdesarrollados de las exportaciones de sus productos primarios hacia los países desarrollados, debido a su poca capacidad industrial. Es así, como a raíz de esto, Prebisch y un grupo de pensadores proponen el modelo de sustitución de importaciones (ISI), es decir, el fortalecer la industria nacional para hacer frente al consumo nacional y dejar en segundo plano las importaciones de bienes de capital y consumo. La estrategia presentaba una alta dosis de intervención estatal para proteger los mercados internos, incrementar los aranceles a modo de crear barreras y canalizar el ahorro (Jasso, 2015).

Para este enfoque el desarrollo implica:

Un fenómeno de una evidente complejidad que implica valorar las situaciones y aspiraciones de cada país, región y sector. Para los países de la región latinoamericana ha sido un intento permanente alcanzar el desarrollo, que parece inalcanzable y evasivo ya que es un proceso que no solamente es acumulación de capital, como se concibe en la teoría neoclásica del crecimiento, sino también la creación de una estructura productiva capaz de autogenerar crecimiento de la manera endógena, como lo señalamos antes, de reorganización institucional y de elevación del bienestar de toda la población (Jasso, 2015, p. 14).

1.1.2.3 El ajuste estructural (1980)

Cuando el modelo de ISI vio su agotamiento en los países del sur y la crisis del Estado de bienestar en los países del norte se profundizó, surgieron nuevas corrientes neoclásicas en torno al desarrollo; es así, como cobra importancia la teoría del ajuste estructural.

Peñaloza (2016) señala que el origen de la doctrina data al final de la guerra fría de 1989, con la caída del muro de Berlín y los regímenes socialistas de Europa Oriental dando paso a la hegemonía norteamericana y el capitalismo.

En este sentido, Calpa (2011) señala que este proceso de ajuste también es conocido como Consenso de Washington que llevaba por bandera la liberación de la economía, el predominio del mercado, la apertura externa y supremacía del sector exportador. De este modo los indicadores monetarios, financieros y económicos se establecen como los únicos significativos para medir el desarrollo.

Es así, como el desarrollo consigue cierta equivalencia con el crecimiento económico, ya que este último es considerado el motor del progreso social, sin embargo, se incorporan otras dimensiones como la cultural, social y política que redireccionan el concepto de desarrollo como un bienestar al alcance para todas las personas con una alta dosis de participación y justicia en la distribución de los beneficios que se generen (Calpa, 2011).

Cabe señalar que lo anterior queda establecido en la asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) [1986] donde el desarrollo se convierte en un derecho intransferible de las personas.

1.1.3 Modos de desarrollo

Después del largo recorrido histórico, llegado a este punto, anteriormente señalado, finaliza la idea de que el Estado es el actor protagónico en el territorio como proveedor de mejoras, quedando así, en manos de este, determinar cuáles son las regiones desarrolladas o subdesarrolladas (Chauca, 2008).

En definitiva, se genera un gran avance en el tema del desarrollo al determinar que existen más actores clave, no sólo el Estado, dando de este modo, importancia significativa a todas las personas para lograr el progreso de una sociedad.

Dado este gran paso, empiezan a surgir diversos modos o alternativas de desarrollo. Estas alternativas aún siguen siendo discutidas en América Latina,

mismas que sólo se mencionarán por no omitir información, pero que no serán abordadas debido a que no son objeto de estudio de la presente investigación. Sin embargo, sí se abordará un modo o alternativa, a saber, el desarrollo local, ya que esta alternativa o modo representa el punto central de la presente investigación.

Entre estos modos o alternativas de desarrollo encontramos las aproximaciones medioambientales (1970-1990), las cuales son: ecodesarrollo y el otro desarrollo (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], Maurice Strong, 1973); desarrollo sostenido, (PNUMA, 1980) y World Wildlife Foun (WWF, 1980); desarrollo sostenible/durable (Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo, 1987).

Así como también, el desarrollo a escala humana (Max Neef, Antonio Elizalde, Martin Hopenhayn, 1980); el desarrollo humano (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, [PNUD], 1990-2000); el post desarrollo (Arturo Escobar, Majid Rahnema, Bjorn Hettne, Gustavo Esteva, Gilbert Ritz, Wolfgang Sachs, entre otros (1990-2000).

1.1.3.1 El desarrollo local

Todo este recorrido histórico del concepto de desarrollo permitió que se construyera un concepto más integral y abarcador, sin embargo, aún no está todo dicho, ya que seguramente aún falta un largo camino por recorrer, mismo que significará una reconstrucción y reformulación del concepto.

Sin embargo, durante este transcurso se puede apreciar cómo se fueron incorporando poco a poco y, una a una, las dimensiones del desarrollo local: social, económica, política y ambiental. Teniendo claro, hasta este punto que el desarrollo local es entendido como la mejora de las condiciones o nivel de vida de la población de un territorio, a través del aprovechamiento óptimo de los recursos endógenos de una localidad por parte de los actores locales.

Según Arocena (1995), el desarrollo local cobra gran importancia ya que revaloriza los recursos de cada territorio basándose en una dimensión territorial (acotada), dando énfasis en la importancia de lo pequeño, lo local, dejando atrás la

creencia de que el crecimiento económico se genera en grandes proyectos, o grandes polos industriales, para generar bienestar social.

Para poder aterrizar aún mejor el concepto de desarrollo local sería preciso desmenuzar el binomio, es decir, revisar por un lado lo que significa el desarrollo y, por otro, lo local. En primer lugar, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) [2019] la palabra desarrollo se define como: “la evolución de una economía hacia mejores niveles de vida”. En segundo lugar, también de acuerdo con la RAE (2019) lo local se define como: “perteneciente o relativo a un territorio, comarca o país”, es decir, si bien hace referencia a una parte de un territorio, no sólo se limita a lo físico. Bien lo señala Martínez (2002) argumentando que lo local debe ser revalorizado, descodificado, desmitificado y desasociado de un lugar físico.

Sin embargo, para continuar definiendo el desarrollo local es preciso revisar un concepto inherente a él: el territorio; el cual se define como aquel:

“conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como su medio físico o medio ambiente” (Albuquerque Llorens, 2015, p. 18).

Por otro lado, para Díaz Argueta y Ascoli Andreu (2006), el territorio es un espacio donde se ejecutan diversos procesos de acuerdo con los recursos locales con los que se cuenta, haciendo uso de estos mediante un manejo sostenible, de modo que se abastezcan cada uno de los procesos productivos; ya sea de bienes o servicios, tanto industriales, turísticos o agrícolas. También, señalan que este se valoriza con la cultura y las sinergias que producen los actores sociales y productivos.

A través de las definiciones que nos ofrecen estos autores podemos determinar que entender el territorio es comprender qué significa estudiar el desarrollo local, y que es este “espacio” o “medio” un sujeto (o actor) fundamental del desarrollo, que incorpora todas sus dimensiones, siendo, de este modo. el escenario donde confluyen todos los procesos que posibilitan el mismo.

Del mismo modo, Díaz Argueta y Ascoli Andreu (2006) señalan que el territorio tiene tres elementos: la organización social, los recursos locales, y, la tecnología y medio ambiente.

Respecto a la organización social hace referencia a las interrelaciones entre los actores para convertirlos en aliados e impulsar procesos emprendedores. En este primer componente, toma gran importancia la cultura; misma que es definida como el conjunto de valores, normas, creencias, principios, costumbres y tradiciones predominantes en el territorio. Aquí la cooperación, la colaboración, la solidaridad, la concentración y las alianzas estratégicas dependen de la confluencia cultural establecida a través de las sinergias entre los actores sociales y productivos, sus finalidades y objetivos.

En cuanto al segundo elemento: los recursos locales, pueden ser de carácter físico, institucional, humano o financiero; estos toman importancia en la medida en que son aprovechados de manera racional y eficiente para valorizar la producción del territorio.

El tercer elemento: el medio ambiente, se considera como un conjunto de sistemas que albergan la biodiversidad, la fauna y la flora, y, donde, de cuyo manejo depende la sostenibilidad de los procesos.

Ahora bien, ante la polémica del estudio del desarrollo local y territorial, en donde diversos autores afirman que hablamos de conceptos diferentes; Albuquerque (2015) señala que los términos local o territorial pueden llegar a utilizarse como sinónimos;

“ambos se refieren a un espacio local (o territorial) determinado, que constituye el ámbito del proyecto y que define, igualmente, a los diferentes actores participantes en el mismo” (p. 16).

Por lo tanto, estos términos hacen referencia a un espacio físico en donde interactúan y se relacionan ciertos actores que participarán en este proceso. Sin embargo, también reafirma que el concepto de territorio no se limita a la geografía,

que no solo basta con el estudio del espacio geográfico, sino que también tiene un alcance sociológico debido a que es importante revisar las interacciones sociales que tiene lugar al interior de ese espacio o territorio.

Al momento de definir o acotar lo que es el desarrollo local, también a su vez, se está señalando lo que no es, ya que al precisar lo que abarca el desarrollo local, se dejan de lado ambigüedades en el concepto.

Para Díaz Argueta y Ascoli Andreu (2006), el desarrollo local se refiere a una localidad, a un marco territorial determinado, donde se impulsan procesos de cambio para el mejoramiento del bienestar colectivo. En donde, en dicho proceso, se comparten objetivos y visiones de largo plazo en un escenario cotidiano que facilitan las concertaciones y alianzas entre actores, así como la planificación y gestión participativa.

Así mismo, Troitiño (2002) señala que el desarrollo local se entiende como la acción global de los actores locales con la finalidad de valorizar los recursos de un territorio.

Por otro lado, Barreiro (2000) define al desarrollo local como la preeminencia de las decisiones tomadas por los actores locales sobre otras decisiones.

Es así, como podemos determinar que el desarrollo local tiene una relación directa con las acciones que tomadas desde el territorio, incrementan la creación de valor, mejoran las rentas, aumentan las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de la localidad; pero todo esto es y será el resultado de las diversas acciones del conjunto de actores, llámense económicos, políticos, sociales o tecnológicos; que operan y toman decisiones en el territorio o que, sin estar localizados en el territorio, inciden en él (Barreiro, 2000).

Estudiar el desarrollo local es identificar la diversidad y heterogeneidad de la economía y la sociedad; hablamos de contextos totalmente diferenciados por diversos factores, ya sea naturales, geográficos o sociales, que son propios y particulares de cierto territorio y que ello dará un sentido de identidad y pertenencia al mismo (Albuquerque, 2006).

Por lo tanto, ante estos contextos diversos y heterogéneos las estrategias que promuevan el desarrollo local tienen el gran reto de adecuarse a los mismos. No puede existir una receta única y general. El éxito de estas estrategias encaminadas a la promoción del desarrollo local reside en la adecuación particular a cada contexto, o, dicho de otro modo, a cada territorio.

Es esta concepción del desarrollo local, según Albuquerque (2015) la que reclama:

- la creación de redes, instituciones y capital social para sustentar los acuerdos que necesita la estrategia local.
- la participación de los actores territoriales, enfatizando el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas, y en la incorporación de innovaciones productivas, de gestión, institucionales y ambientales en el tejido productivo y empresarial local.
- considera clave las Micro y PYMES, cooperativas y la totalidad de la economía territorial, tanto formal como informal. Enfatiza en los sistemas productivos locales, los mercados locales de empleo y el contexto socio-institucional y medioambiental.
- Posee una visión estratégica hacia una transición a la economía verde.

Entonces, se puede concluir que el desarrollo económico local difiere en mucho del nivel agregado de la macroeconomía convencional basándose en el abandono de las actitudes pasivas, dependientes de las ayudas o subsidios, es decir, implica un papel activo y autogenerador de sus propios recursos mediante la implementación de estrategias locales; la movilización y participación de los actores territoriales; y la convicción del esfuerzo y decisión propios, hacia la construcción de sinergias orientadas a alcanzar el mayor potencial de éstos bienes colectivos tanto naturales como culturales. Evidentemente, para tal fin se requiere de instrumentos de intermediación que sirvan de guía y apoyo para lograr el fin último, tales como Agencias de Desarrollo Económico Territorial.

En esta dirección, Díaz Argueta y Ascoli Andreu (2006), proponen que el desarrollo local exige ciertas políticas fundamentales para asegurar su éxito, tales como: la descentralización, el combate a la pobreza, y la competitividad. La descentralización implica una modernización de los gobiernos (ya sea municipales, estatales o federales). Descentralizar se refiere a la facultad de poder tomar decisiones desde otra esfera del gobierno, en otorgarles cierta autonomía a los gobiernos municipales y no depender del gobierno central. Cabe señalar que esto implica un gran reto para los gobiernos municipales ya que deben ser lo bastante competentes para direccionar de la mejor manera su territorio aprovechando los recursos de una manera óptima y dejando atrás su actitud pasiva para convertirse en agentes de desarrollo local.

El combate a la pobreza hace referencia a la generación de empleo, pero bajo la lógica de no generar empleo por generar empleo, sino que ese empleo tenga un efecto positivo en la calidad de vida de los individuos a través del mejoramiento de los ingresos mismos que generen un efecto multiplicador en la economía dinamizándola. Así mismo, el combate a la pobreza puede ser, también, vía inversión en capital humano y social a través de la formulación de políticas sociales locales. Es preciso recalcar que bajo la proposición de un gobierno activo no se esperan un sistema de subsidios o programas de apoyo como fuente principal de estas políticas, sino que, si bien son instrumentos válidos, necesarios y de carácter obligatorio por parte del gobierno federal, se deben de crear mecanismos que no sean una especie de analgésico, sino que se debe de buscar un antibiótico, válgame la analogía. Sería incluso necesario revisar si esos programas tienen un efecto multiplicador, es decir, tienen una utilidad productiva o no la tienen y si se aplica de acuerdo con su objetivo.

En la misma línea, las estrategias de combate a la pobreza también se refieren a garantizar el acceso a la educación de la población del territorio para tener capital humano calificado que se traduzca en mayores ingresos para la localidad.

Para impulsar el desarrollo local de un municipio es necesario que el gobierno se asuma como el agente promotor de la construcción de consensos y acuerdos

que vinculen al conjunto de los actores. Esta perspectiva es distinta al enfoque que lo colocaba como el único actor del desarrollo, la puesta en juego del conjunto de los actores es una condición de gobernabilidad no sólo en términos de eficacia, eficiencia, honestidad, transparencia y responsabilidad, sino también de legitimidad, participación, aceptación y confianza de los gobernados en sus acciones (López-Paniagua, 2013: 54-55).

Respecto a la competitividad se refiere a la promoción y desarrollo de las PYMES, en donde estas incorporan la innovación tecnológica mismas que dinamizan su producción y producen el excedente económico que propiciará el desarrollo de la localidad. Del mismo modo, es importante garantizar que estas PYMES tengan el acceso al financiamiento que les impulse o que incentive la creación de nuevas unidades en el mercado; y, por último, que estas PYMES a través de este financiamiento puedan contar con una infraestructura y servicios básicos como mínimo.

Esta competitividad promueve una serie de medidas hacia la producción, la diversificación, la identificación de clusters y la generación de capacidades que permitan producir, comercializar y obtener buenos precios a nivel nacional e internacional, fijando estándares de calidad a los bienes y servicios e incorporando la tecnología necesaria para la optimización de los procesos productivos y las cadenas comerciales.

Además, la CEPAL (1996), argumentan que el desarrollo local necesita estar vinculado al nivel macroeconómico, al nivel meso, al nivel meta y al nivel microeconómico, de manera que en todos ellos se articulen las condiciones para favorecer y facilitar la acción de los agentes productivos locales. De este modo podemos asegurar que la competitividad y el desarrollo son el resultado del esfuerzo organizativo e institucional del conjunto de la sociedad.

En cuanto a los niveles, el nivel meta incluye los tres niveles (macro, micro y meso) y se compone de los factores socioculturales, de patrones básicos de

organización política, jurídica y económica además de que propone una escala de valores.

El nivel macro es el encargado de asegurar las condiciones generales del régimen de acumulación a través de las políticas tales como monetaria, fiscal, presupuestaria, cambiaria, comercial y de competencia.

El nivel meso se encarga de la creación de entornos innovadores para el fomento empresarial; estos entornos los debe propiciar a través de políticas de infraestructura física, educacional, tecnológica, ambiental, regional, de desarrollo rural, industrial, turismo y de una política selectiva de importaciones y exportaciones.

Por último, el nivel micro propone innovaciones productivas y de comercialización, capacidad de gestión empresarial y tecnológica, relaciones laborales, integración en redes de cooperación interempresarial, etc.

Por consiguiente, quedando definido clara y ampliamente el concepto de desarrollo local ahora es preciso señalar que éste según Albuquerque y Pérez (2012), presenta al menos cuatro dimensiones...

1. Económica. Como lo señalan Coffey y Poles (1985) y Stöhr (1985) citados por Vázquez (2001), representa un proceso de crecimiento y cambio estructural del territorio basado en un sistema de producción que les permite a los empresarios locales hacer un uso eficiente de los factores de producción, que genere economías de escala y aumentar la productividad de modo que se mejore la competitividad en los mercados. El objetivo específico de esta dimensión es lograr sustentar la capacidad productiva local para generar un excedente económico, empleo e ingreso que mejoren la calidad de vida de la población de un territorio. Albuquerque (2015) enfatiza que es, incluso, este excedente económico el punto de partida para poder atender las demás dimensiones, por lo que la dimensión económica es una dimensión base y significativa, del desarrollo local.

Las características propias que permiten conocer el avance de esta dimensión son: fomento de la diversificación y la calidad productiva, infraestructuras básicas, servicios de apoyo a la producción para MiPymes y cooperativas locales, sector financiero especializado, sistema discal y marco jurídico regulatorio y fomento de sistema territoriales de innovación (Albuquerque y Pérez, 2012).

2. Sociocultural. En esta dimensión, al respecto, Vázquez (2001) se refiere a “el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo” (p. 6).

Las características propias que permiten conocer el avance de esta dimensión son: movilización y participación ciudadana, articulación social, creación de redes y capital social territorial; fomento de cultura creativa y solidaria, acceso y mejora de la educación, formación, nutrición y salud; mejora de la distribución del ingreso para la inclusión social y el fortalecimiento del mercado interno, calidad de las relaciones de trabajo, fortalecimiento del papel de la mujer en la sociedad y desarrollo de formas de economía social y solidaria (Albuquerque y Pérez, 2012).

3. Política-administrativa. Representa “las iniciativas locales [que] crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible” (Vázquez, 2001, p.6).

Las características propias que permiten conocer el avance de esta dimensión son: fortalecimiento de los gobiernos locales y coordinación y cooperación pública-privada (Albuquerque y Pérez, 2012).

4. Ambiental. Las características propias que permiten conocer el avance de esta dimensión son: valorización del patrimonio natural y cultural, fomento de energías renovables, uso eficiente de recursos, agua, energía y materiales; fomento de la producción ecológica y de la producción ecoeficiente y fomento de la producción local y de las formas de consumo sostenibles (Albuquerque y Pérez, 2012).

1.2 Actores y agentes del desarrollo

Los conceptos sustanciales que forjan las bases del sistema de desarrollo local son los actores, agentes, territorio, cultura, sociedad, identidad, concertación, participación social y descentralización (Díaz Argueta y Ascoli Andreu, 2006).

En este sentido ante cualquier modelo de desarrollo local se debe tener muy presente que existen dos componentes inherentes a este proceso: los factores condicionantes de la competitividad sistémica del desarrollo local y las sinergias entre actores y capital social. (Albuquerque, 2006)

Las sinergias entre actores cobran importancia y representan un potencial valioso para impulsar procesos conjuntos de desarrollo local, ya que estos actores se mueven a través de objetivos comunes, compartidos, y no sólo objetivos sino también valores y recursos de la localidad. Estos procesos conjuntos son impulsados por la cultura propia de la localidad misma que da un sentido de pertenencia e identidad e impacta de manera positiva en el cumplimiento de los objetivos (Díaz Argueta y Ascoli Andreu, 2006).

Los objetivos se orientan a la búsqueda de la eficiencia institucional, de la competitividad empresarial y el impulso de la cohesión social, la productividad y la conservación de los recursos a partir del manejo adecuado del entorno político, económico, social y cultural, en el ámbito local, nacional o global.

Sin embargo, mucho se hablado a lo largo de estas líneas, de los actores locales y de su incidencia en el proceso del desarrollo. Ante esto sería preciso definir claramente a qué se refiere con ello.

También hay que señalar que el concepto “actor” y “agente” toma diversos significados en este análisis, ya que, aunque varios autores utilizan ambos conceptos de manera indiferenciada, es decir, como sinónimos, en este caso no será así.

Esta diferenciación incluso puede observarse en la definición de territorio que ofrece Albuquerque (2015):

“conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como su medio físico o medio ambiente” (p. 18).

Como podemos apreciar, la definición anterior especifica que el territorio es un conjunto de actores y agentes que lo habitan. Ante esto podemos concluir que sí, efectivamente, se trata de dos figuras diferenciadas. Por un lado, la de actor y, por otro, la de agente.

Ahora bien, entenderemos por agente a aquel dinamizador, facilitador, actor y motor de procesos de desarrollo local. Esta figura expresa incidencia y compromiso sobre el proceso de desarrollo territorial.

“Es, por tanto, un activista (acción), pero también un analista (diagnóstico), portador de propuestas que tiendan a capitalizar mejor las potencialidades locales. Es un actor dotado de conocimientos, pero también provisto de habilidades relacionadas con el liderazgo, la disposición y habilidad para negociar y generar consensos, de procesar información” (Carvajal Burbano, 2011, pág. 101).

Para otros autores, como Fernando Barreiro, (citado por Arocena, 1995), actor y agente también son figuras diferenciadas, caracterizándolas de la siguiente forma:

- a. Actor se define por la escena donde actúa, por su ubicación en el “escenario social.
- b. Agente: ligado al sentido de la acción; en función de determinados objetivos.

Así mismo, Enrique Gallicchio (2006) propone la existencia de varios tipos de ellos, los cuales se pueden clasificar del siguiente modo:

1. El actor político-administrativo, constituido por el gobierno local, las agencias del gobierno nacional, las empresas públicas.
2. El actor empresarial, constituido por la microempresa y el artesano, la pequeña y mediana empresa, la gran empresa.
3. El actor socio-territorial: comisiones de vecinos, organizaciones no gubernamentales, iglesias, etc.

Es así, como a través de las definiciones señaladas, podemos ligar las nociones de “actor local” y de “desarrollo”, llevándonos hacia el actor como agente de desarrollo local.

Ahora bien, un agente de desarrollo local no sólo puede mirarse en término de personas, individuos, sino también en términos de instituciones (ej. Municipio), organizaciones sociales, ONG ´s, empresas, etc. (Carvajal Burbano, 2011).

Como se ha señalado previamente el ámbito de actuación del desarrollo abarca todas las áreas y actividades de los grupos humanos, y el Agente de desarrollo local ha de intervenir en cualquier iniciativa de desarrollo, dinamización u organización del territorio.

Incluso Albuquerque (1999) señala algunas características básicas que debe presentar un Agente de desarrollo local:

El Agente de Desarrollo Local debe ser una persona independiente y calificada, con capacidad para identificar los problemas, examinarlos, recomendar medidas apropiadas y ayudar a poner en marcha sus recomendaciones. En consecuencia, las cualidades necesarias para realizar su función se refieren a su tenacidad y a la capacidad de hacerse digno de confianza por parte de la comunidad local. Asimismo, debe ser capaz de escuchar, transmitir conocimientos, cuestionar las diferentes propuestas y no aceptarlas sin crítica, descartar los datos poco fiables, elaborar soluciones claras y lógicas, explicar sus posibilidades de intervención, no prejuzgar,

hablar con los diferentes actores locales de igual a igual y enfrentarse a los problemas tratando de buscar soluciones (Carvajal Burbano, 2011, p. 103).

En este sentido el Agente de Desarrollo Local necesita también conocimientos básicos acerca de la realidad en la que debe actuar. Básicamente estos conocimientos están relacionados con el mundo empresarial (para poder interpretar los planes de viabilidad), los planes estratégicos de las nuevas iniciativas y las características del entorno económico local para identificar:

- Los sectores de actividad presentes y con potencialidad en la zona.
- Las carencias existentes en los distintos sectores y actividades.
- Los mercados presentes y potenciales.
- El grado de tecnificación de los procesos productivos.
- El nivel de organización en red de las empresas.
- La cualificación de la mano de obra existente.
- Las necesidades de personal cualificado.
- Los itinerarios hacia el empleo, a fin de mostrar los requerimientos de capacitación de los recursos humanos locales. -
- Las metodologías básicas de consultoría para efectuar estudios y análisis que le permitan aproximarse a la situación concreta y calcular con precisión la totalidad de los trabajos a realizar.
- Las técnicas necesarias para crear nuevas ideas de negocio, diseñar y organizar redes en su ámbito local; dirigir, planificar, coordinar y evaluar proyectos (Albuquerque, 1999).

En el campo económico, empresarial, Albuquerque (1999) habla de cuatro grandes funciones del Agente de desarrollo local:

1. Fomentar y apoyar nuevas iniciativas empresariales.
2. Promover y mejorar la competencia de las Mi PYME locales.
3. Mejorar la transparencia del mercado laboral y las oportunidades de empleo.
4. Captar recursos y facilitar las vías de utilización de las potencialidades locales.

Señala que se debe tener en cuenta que no solamente es importante lo que el Agente de desarrollo local hace, sino cómo lo hace y la actitud que muestra en relación con su trabajo y los demás. Por ello el Agente de desarrollo local tiene que mostrarse disponible, dinámico, sociable, con capacidad de adaptación y con facilidad para establecer contacto con otros actores locales y para trabajar en equipo.

Respecto a la capacidad de adaptación no hay mejor frase para aplicarla que a través de señalar que: “se aprende haciendo”, lo cual hace referencia al trabajo diario realizado por el agente que tiene como finalidad la tarea de especializar y construir nuevo conocimiento según las necesidades y posibilidades de cada territorio. Ya que alguien que trabaje en desarrollo debe ser, entre otras cosas, un lector de contextos, de localidades; un analista de la realidad local.

1.3 Sistemas productivos locales

En esta misma línea, una vez definido territorio, agente y actor local, así como señalar su vinculación con el proceso de desarrollo local en cada una de sus dimensiones, es preciso introducir un concepto más al presente marco teórico: el concepto de sistema productivo local.

Lozano (2006) señala que los sistemas productivos locales constituyen territorios que se integran en una red industrial formada por empresas, actores, actividades, instituciones, recursos y relaciones económicas y extraeconómicas que pueden potenciar el desarrollo. Sin embargo, es preciso señalar que no basta con

que una empresa se encuentra dentro del territorio, ya que podría encontrarse aislada, por lo que para formar parte del sistema productivo local es necesario que se integre a través de interdependencias no mercantiles, así como desarrollar relaciones y compartir conocimientos.

De esta manera, los sistemas productivos locales se desarrollan en contextos socioculturales específicos, definidos por un sistema de instituciones formales e informales construidas por los actores locales en su interacción cotidiana (Sforzi, 2001).

Rabelloti (1997) menciona que los sistemas productivos locales se caracterizan porque tienen una cultura productiva que se ha desarrollado históricamente mediante las relaciones de cooperación y competencia que establecen los actores de un territorio, en función de las normas y pautas culturales que comparten. Lo anterior se expresa en un conjunto de recursos materiales e inmateriales que se movilizan por medio de las distintas redes de actores que conforman los sistemas productivos locales y que además comparten un conjunto de valores y normas culturales.

En este sentido, la escuela de la proximidad (Gilly y Lung, 2004; Pecqueur, 2004b; Courlet y Pecqueur, 1994; Vallejo, 1997; González, 2008; Rosales, 2006), para estudiar la formación y organización de los sistemas productivos locales, presenta los siguientes elementos:

1. “La esfera productiva. Surge por los procesos de división del trabajo existentes en los sistemas productivos locales, los cuales son posibles por la cercanía geográfica-cultural que hay entre los actores de un territorio específico, misma que favorece la codificación y circulación de la información entre los mismos.
2. La dimensión histórica del territorio. Consiste en estudiar el desarrollo histórico de las actividades económicas de los territorios, para comprender su proceso de especialización productiva.

3. La construcción social de los procesos de aprendizaje. Se refiere a la socialización del conocimiento tácito entre los actores locales mediante las relaciones de cooperación que establecen.
4. La regulación institucional. Se vincula con las estructuras sociopolíticas que definen los mecanismos de ajuste económico y social que rigen la organización de estos sistemas.” (Velázquez Durán y Rosales, 2011, p. 612).

Ante estos elementos propuestos por la escuela de proximidad, y teniendo en cuenta que las dinámicas, contextos y territorios de cada sistema productivo local serán distintos, surge la noción de heterogeneidad estructural desarrollada por la escuela regulacionista. Esta noción señala la existencia de cinco tipos de proximidad, las cuales son:

1. Geográfica: Se refiere a la cercanía física y espacial entre los actores sociales de un sistema productivo local, la cual posibilita el desarrollo de procesos de aprendizaje colectivo.
2. Cultural: Es la cercanía cultural entre un conjunto de actores sociales, quienes comparten un sistema de creencias, visiones del mundo y valores históricamente desarrollados en un territorio específico, lo cual se cristaliza en la base de conocimiento tácito compartida en los sistemas productivos locales.
3. Organizacional: Es el conjunto de mecanismos y arreglos de coordinación que permiten la transferencia de conocimientos entre los actores que conforman el sistema. Estos actores pueden ser tanto locales como globales, dependiendo del contexto socioeconómico en el que se desarrolla el sistema.
4. Social: Hace referencia a las relaciones económicas entre actores que están incrustadas socialmente, las cuales se basan en la confianza y amistad desarrollada por ellos mismos a lo largo de su experiencia en

el sistema productiva local. Estas redes estimulan el aprendizaje colectivo y la cohesión del sistema.

5. Institucional: Es el conjunto de normas, convenciones, valores, expectativas, rutinas y reglas compartidas por un grupo social específico, que regulan las relaciones entre los actores sociales, disminuyendo de esta forma la incertidumbre y el surgimiento de comportamientos oportunistas. (Velázquez Durán y Rosales Ortega, 2011, p. 613)

Cada una de estas cinco formas de proximidad tienen la misma relevancia y se complementan en el estudio de los sistemas productivos locales, además cabe señalar que pueden propiciar externalidades tanto de carácter positivo o negativo y que no existe un modelo general y universal aplicable, sino que por el contrario de acuerdo con el contexto se deberá seleccionar el modelo más idóneo.

1.4 Redes de cooperación e innovación.

Al interior de los sistemas productivos locales es posible desarrollar redes de cooperación e innovación entre los empresarios o productores, de tal modo que se generen beneficios para la localidad y permita, por tanto, un avance en las condiciones de vida de la población.

Pero ¿qué son las redes de cooperación e innovación? Del mismo modo en que se aterrizó el concepto de desarrollo local, que implicó ir definiendo palabra por palabra en esa palabra compuesta, se procederá a hacer lo mismo.

En primer lugar, el término “red” de acuerdo con la Real Academia Española (2019) presenta 12 definiciones, sin embargo, para armar el sustento teórico del presente trabajo se tomarán sólo dos de ellas, las cuales lo definen como un conjunto de elementos organizados para determinado fin, o bien, como un aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas.

Según Aguirre (2011) el concepto de red tiene su origen en la teoría de grafos en matemáticas, creada por Leonhard Euler en el año de 1736. Otro antecedente de la teoría de grafos es la sociometría, creada por Jacob Levy Moreno, en la década de 1930; la cual busca conocer la evolución y organización de grupos de personas, así como la posición de los distintos individuos en cada uno de ellos; para lograrlo se utilizan técnicas cuantitativas denominadas sociomatrices y sociogramas, con los cuales se representan las relaciones sociales. La metodología utilizada en la sociometría implica “vincular sistemáticamente grafos matemáticos con problemas sociales con el objeto de graficar y medir las relaciones sociales” (p. 38).

Por otro lado, en las ciencias sociales una red social es:

“una estructura social compuesta por un conjunto finito de actores y configurada en torno a una serie de relaciones entre ellos, que se puede presentar en forma de uno o varios grafos. Los grafos se componen de nodos que representan actores, y aristas que representan las relaciones entre ellos. Un tercer elemento de las redes es el límite (boundarie) de la red. El límite es el criterio mediante el cual se determina la pertenencia- o membrecía- de un actor a la red; en otras palabras, el criterio por el cual definimos un conjunto particular de actores (y no otros) que configuran nuestra red” (Aguirre, 2011, p. 15).

Cabe destacar que la creación de redes en los sistemas productivos son claves para los procesos de desarrollo local; ya que como lo señala Caravaca (2009) representan nuevas formas de organización permitiendo una mejor organización entre los actores fomentando, de esta manera, procesos innovadores en la localidad.

Ahora bien, definido y argumentando el término de red, en segundo lugar, se define el término de cooperación. Según la Real Academia Española (2019) se refiere a la acción y efecto de cooperar, sin embargo, cooperar significa, por un lado, obrar juntamente con otro u otros para la consecución de un fin común, y, por el otro, obrar favorablemente a los intereses o propósitos de alguien. En términos

generales, cooperación se refiere a emprender acciones conjuntas en búsqueda de un objetivo en común.

De este modo podemos llegar a conclusiones respecto a formar de hecho el concepto de redes de cooperación. Verschoore (2004) las define como un conjunto de empresas con objetivos comunes, formalmente relacionadas, con un plazo ilimitado de existencia, de alcance variado y en la cual cada miembro mantiene su individualidad legal.

En la misma línea Powell (1990) señala que la cooperación entre empresas puede traer cambios significativos entre las que conformen dicha red de cooperación, incluso podría llegarse a cambiar la visión de ver al competidor como socio. Al respecto Arruda y Arruda (1997) señalan que incluso esta integración a la cooperación puede traer mayores beneficios que los que se podrían lograr de manera individual.

Evidentemente, esta cooperación implica hablar de un concepto sumamente importante para el tema de redes de cooperación, a saber, el concepto de capital social. De acuerdo con el contexto italiano, Robert Putnam demuestra que la prosperidad de algunas regiones gira en torno al capital social de las mismas, incluso por encima del capital económico.

Putnam (2000) define al capital social como:

“Mientras que el capital físico se refiere a objetos físicos y capital humano se refiere a las propiedades del individuo, el capital social se refiere a las conexiones entre individuos, redes y las normas de reciprocidad y confiabilidad que surgen de ellas” (p.19).

Así mismo, Putnam (2000), argumenta que el capital social asume dos formas: el bounding capital, que se refiere a los lazos internos entre el sistema productivo local de un territorio y el bridging capital que se refiere a las conexiones que hay con el exterior por parte del sistema productivo local.

Es de este modo, como la creación de redes, las cuales hacen referencia a cierta pertenencia, a la movilidad y a la innovación: a través de la noción de capital social, permite delinear la matriz conceptual del desarrollo local (André y Rego, 2003).

CAPÍTULO 2.

LA FRESA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL, NACIONAL, ESTATAL Y LOCAL

Introducción

El presente capítulo expone de manera detallada la situación de la producción y el mercado de la fresa en los últimos años en los escenarios mundial, nacional, estatal y local. Se enfatiza el crecimiento e importancia de su cultivo en México ya que representa ingresos económicos significativos tanto para el país, como para los estados y municipios dependiendo la escala desde la cual se le analice.

El cultivo de la fresa en México se remonta al Siglo XX, desde su llegada de Europa a nuestro país. Los primeros cultivos se identifican en Guanajuato para posteriormente expandirse a más regiones de la República Mexicana.

Guanajuato, durante un largo tiempo tuvo la hegemonía de la producción fresera, sin embargo, su pérdida dio paso a que Michoacán tomara su lugar. Hoy en día, es bien conocido que Zamora es el principal productor de fresa en el estado; y su vocación agrícola se ha extendido hacia sus municipios vecinos colocándolos también en una posición ventajosa respecto a este cultivo.

Sin embargo, Maravatío, Michoacán, mantiene una producción constante y creciente en el cultivo de la fresa, colocándose de este modo en la quinta posición de importancia en el estado debido a su valor de producción y al volumen de producción alcanzado.

A continuación, se aborda la situación de la fresa, primero se exponen algunos elementos de sus características, propiedades como fruto y como cultivo, después su importancia en el contexto mundial, posteriormente, su situación a nivel nacional, detallando algunos antecedentes y se finaliza con la situación a nivel estatal y municipal.

2.1 La fresa: características y propiedades

El vocablo fresa, en la semántica, se define como una unidad lingüística de carácter polisémico, debido a que se trata de una palabra que puede tener diversos significados contextuales, pero a su vez derivados del mismo origen.

Por un lado, el vocablo fresa de acuerdo con SAGARPA (2017) hace referencia a una “planta de tipo herbácea, en tanto el sistema radicular es fasciculado y se compone de raíces y raicillas. Es pequeña, de no más de 50 cm de altura, con numerosas hojas originadas en una corona o rizoma muy corto que se encuentra a nivel del suelo y constituye la base de crecimiento de la planta. Las flores son blancas, organizadas en cimas y tienen cáliz de cinco piezas hendidas, cinco pétalos redondeados y numerosos estambres y pistilos”.

Por otro lado, el vocablo también puede hacer referencia al fruto que es el resultado de la agregación de muchos carpelos secos diminutos sobre un receptáculo pulposo hipertrofiado; mide cerca de 1 cm de largo, es rojo, tiene sabor dulce y presenta un aroma característico.

El nombre científico de la fresa es *Fragaria x ananassa*; pertenece a la familia de las rosáceas; su subfamilia son las Rosídeas, su tribu es Potentillea; género: *Fragaria* y especie: *Fragaria* por *ananassa*. Así mismo, los nombres comunes de este cultivo son: en español “fresa o frutilla” en latín a la fresa se le dice “fragola”; en portugués, “morongo”; en francés, *fraise*; en inglés *strawberry* y en alemán *Terdbeere* (CONAFRE, 2012).

Las condiciones favorables edáficas y climáticas de este fruto se ubican entre los 1,300 y 2,000 metros sobre el nivel del mar, lo suelos deben ser ricos en materia orgánica, aireados, bien drenados, pero con cierta capacidad de retención de agua.

La planta de fresa es un cultivo perenne, es decir, puede producir brotes nuevos cada año o temporada. El tallo principal es llamado corona, y es de donde surgen los tallos florales, así como las hojas y estolones. Su sistema de raíces es de extensión moderada, regularmente no rebasa los 30 cm de profundidad, teniendo

así raíces con crecimiento horizontal y vertical. Cada tallo vegetativo soporta una hoja trifoliada, es decir, una hoja compuesta por tres hojas, que a su vez son dentadas, con nervaduras destacadas y un color verde más oscuro en el haz, y un verde ligeramente pálido en el envés. Los tallos florales no presentan hojas. En su ápice aparecen las flores, de cinco pétalos blancos, cinco sépalos y numerosos estambres. Los estolones crecen en múltiples direcciones produciendo así nuevas plantas gracias a sus yemas terminales capaces de crear raíces.

En México se cultivan diferentes variedades, cada una con características específicas como son los rendimientos, épocas de producción, resistencias a plagas y enfermedades, sabor, color, tamaño, por mencionar algunas. Las variedades se pueden expresar de manera diferente dependiendo de la región donde se establezcan estas. Cabe mencionar que las variedades utilizadas en México han sido desarrolladas por Universidad de California USA y Universidad de Florida USA. Entre las más utilizadas se encuentran: Festival, Camino Real, Albión y San Andreas.

La CONAFRE (2012) identifica las principales variedades de fresa utilizadas en México, para lo cual las clasifica de acuerdo con la universidad que las generó:

Universidad de Florida USA

- Variedad Festival

Actualmente esta es la variedad líder en los municipios productores de los estados de Guanajuato, Michoacán y Estado de México. Se estima que se está utilizando en el 60% de las plantaciones; produce fruta abundante y de excelente calidad, tanto para consumo en fresco como para la industria. Planta vigorosa de día o fotoperiodo corto, productora en invierno con producción temprana, consistente y uniforme, es gran productora de estolones y presenta buen rendimiento. Produce fresa brillante y roja de forma cónica, de textura firme con excelente sabor. El fruto mantiene un tamaño mediano a grande a lo largo de la producción. Es susceptible a antracnosis de fruto (*Colletotrichu maculatum*), pudrición de corona (*Colletotrichum gloeosporodies*) y bacterias.

Universidad de California USA.

- Variedad Camino real

Esta es la variedad que más demanda tiene de los materiales que produce la Universidad de California. Los productores de fresa en México la consideran como muy buena, como variedad tardía (comienza a producir a mediados de noviembre).

Variedad de día corto con producción tardía, plantas compactas, el fruto es grande con buen sabor, altamente tolerante al daño por la lluvia. Presenta sensibilidad a las aspersiones con azufre y es relativamente tolerante a las enfermedades causadas por los hongos phythophtora y verticillium.

Se describe como planta de porte pequeño y erecta los que permite grandes densidades de plantación por hectárea y bajo buen manejo produce buen volumen de fruta. Es de buen tamaño, firmeza y calidad de fruta.

- Variedad Albión

Esta es la segunda variedad en importancia de la Universidad de California, es precoz y los productores la catalogan como muy buena. Esta variedad es de reciente introducción a México, ya que se conoció apenas en el 2006 y tiene una demanda ascendente. Su fruta es de muy buena calidad tanto para exportación como para el mercado nacional.

Presenta plantas de día neutro, moderadamente vigorosas con alta resistencia a condiciones climatológicas adversas, además de que posee altos rendimientos. El fruto es grande de excelente sabor, color rojo interno y externo. Es tolerante a la mayoría de patógenos en el suelo (Verticillium, Phythophtora), moderadamente tolerante a cenicilla (*Sphaerotheca macularis*) y araña roja.

Respecto a sus usos se identifican un sinnúmero, destaca el uso para mermelada o postres en general.

2.2 Contexto internacional

El papel de la participación de México en el contexto internacional en la producción de la fresa comprende dos aspectos:

1. Por el total de la producción mundial con base en datos de la FAOSTAT (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).
2. A través del estudio de las exportaciones realizadas en el país.

En lo que se refiere al punto número uno: se puede asegurar que el papel de México en el cultivo de la fresa es significativo a nivel mundial, colocándolo en la cuarta posición de los 194 países miembros de la FAO.

La FAO presenta la información de los países que reportan producción de fresa a nivel mundial en donde la unidad de medida de la producción es toneladas.

En la **tabla 1** se aprecia el volumen de la producción de fresa en los años 2015-2018, evidenciando una producción creciente para México, misma que se sustenta en una demanda, tanto nacional como internacional, también de tipo creciente, la cual se abordará en el punto dos de este análisis.

La tabla 1 muestra el valor absoluto de la producción en toneladas de cada país, así como también, el valor relativo o porcentual que representa esa producción absoluta con respecto al total mundial de acuerdo con datos de la FAO.

Como se puede observar, en el año 2015 México produjo 392,625 toneladas, colocándose en la posición número 6; resaltando que estaba por debajo de España, país con gran importancia en el contexto internacional en el cultivo de este fruto.

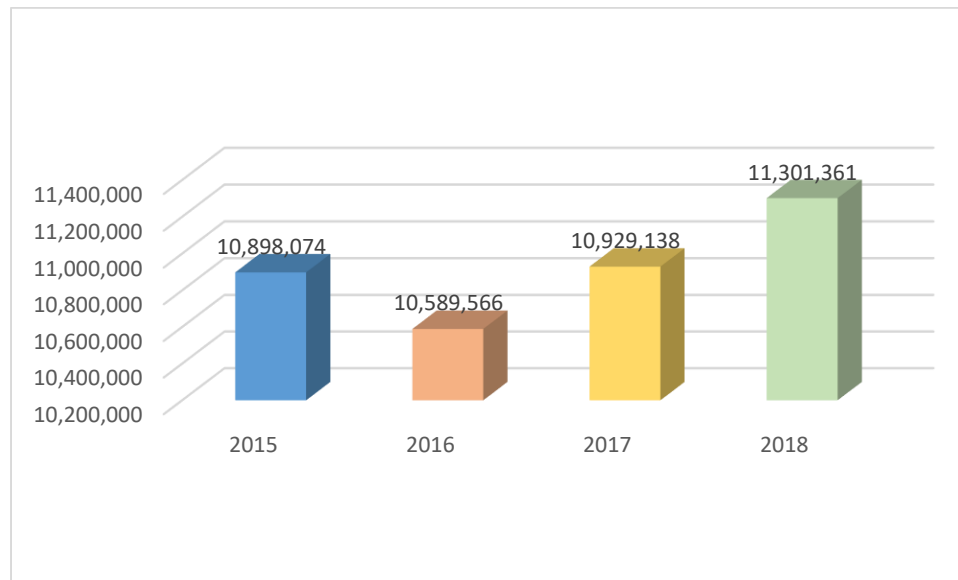
Para el periodo 2016-2018 México toma el cuarto puesto a nivel internacional en la producción de fresa con las siguientes cantidades: 468,248; 658,436 y 653,639 toneladas respectivamente. Ante estas cifras podemos observar lo que se ha aseverado anteriormente: la producción ha ido al alza, aunque incluso, en el año 2018 observamos una ligera disminución (4,797 toneladas menos), México ha logrado mantenerse en la cuarta posición de la producción mundial de fresa.

Tabla 1. Principales países productores de fresa 2015-2018										
PAÍSES/TOTAL	2015		2016		2017		2018		TOTAL	
	TONELADAS	%	TONELADAS	%	TONELADAS	%	TONELADAS	%		
	10,898,074	100.00	10,589,566	100.00	10,929,138	100.00	11,301,361	100.00	43,718,139	
1	China	2,811,751	25.80	2,687,687	25.38	2,860,008	26.17	2,964,263	26.23	11,323,709
2	China Continental	2,803,500	25.72	2,680,200	25.31	2,851,100	26.09	2,955,453	26.15	11,290,253
3	Estados Unidos de América	1,390,410	12.76	1,342,947	12.68	1,234,134	11.29	1,296,272	11.47	5,263,763
4	México	392,625	3.60	468,248	4.42	658,436	6.02	653,639	5.78	2,172,948
5	Turquía	375,800	3.45	415,150	3.92	400,167	3.66	440,968	3.90	1,632,085
6	Egipto	435,344	3.99	378,960	3.58	318,950	2.92	362,639	3.21	1,495,893
7	España	397,369	3.65	377,596	3.57	360,416	3.30	344,679	3.05	1,480,060
8	República de Corea	194,513	1.78	191,218	1.81	208,699	1.91	213,054	1.89	807,484
9	Polonia	204,889	1.88	196,972	1.86	177,921	1.63	195,578	1.73	775,360
10	Federación de Rusia	182,000	1.67	182,100	1.72	159,900	1.46	199,000	1.76	723,000
11	Japón	158,700	1.46	159,000	1.50	163,700	1.50	163,486	1.45	644,886
12	Alemania	172,590	1.58	143,221	1.35	135,283	1.24	141,693	1.25	592,787
13	Marruecos	141,100	1.29	136,856	1.29	161,793	1.48	143,440	1.27	583,189
14	Italia	143,177	1.31	131,436	1.24	125,335	1.15	119,223	1.05	519,171
15	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	115,494	1.06	120,327	1.14	127,623	1.17	131,639	1.16	495,083
16	Otros	978,812	8.98	977,648	9.23	985,673	9.02	976,335	8.64	3,918,468

Fuente: Elaboración propia con base en FAOSTAT (2020)

En el **gráfico 1**, se observa que la producción de fresa presenta fluctuaciones significativas año con año, sin embargo, pese a la caída del año 2016, se advierte en el 2018 una recuperación en la producción que alcanza 11, 301, 361 toneladas.

Gráfico 1. Producción mundial de fresa



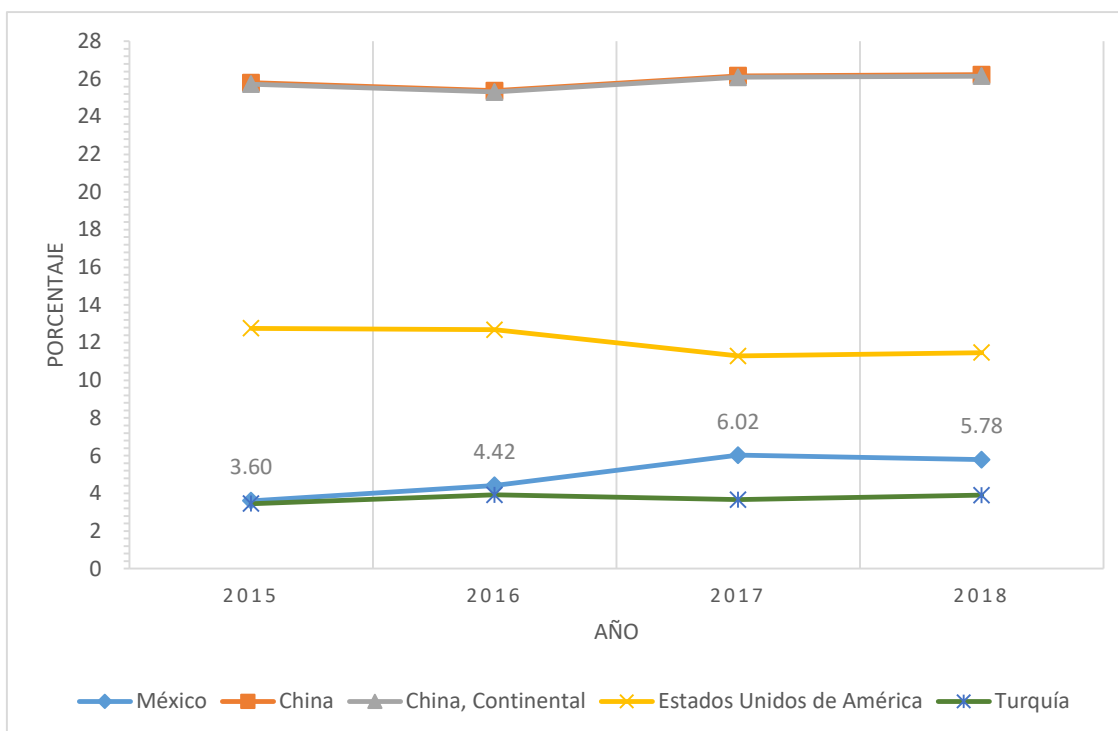
Fuente: Elaboración propia con base en FAOSTAT (2020)

Del mismo modo, los valores porcentuales que representa la **tabla 1** señalan de manera precisa la tendencia que presenta el cultivo de fresa en el mundo y cada uno de los países productores.

Por otro lado, el **gráfico 2**, muestra la tendencia de los principales cinco países productores que son: China, China Continental¹, Estados Unidos de América, México y Turquía. Si bien, México disminuyó su participación en el año 2018, comparativamente respecto al año 2015 se puede apreciar un crecimiento significativo de 2.18 puntos porcentuales.

¹ La FAO (2021) señala que es la denominación convencional para la zona de China bajo la soberanía efectiva de la República Popular China, sin incluir a las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao ni a la isla de Taiwán.

Gráfico 2. Tendencia de producción de fresa: principales países, 2015-2018



Fuente: Elaboración propia con base en FAOSTAT (2020)

La otra manera de identificar el papel de México en la producción de fresa en el contexto internacional es a través de las exportaciones, las cuales representan la demanda del producto del exterior, lo que se convierte en una oportunidad para incrementar la producción ya que existe un mercado disponible para colocar el producto.

La **tabla 2** muestra los principales diez países exportadores de fresa en el contexto internacional, a la cabeza de la lista se ubica España para los tres años que se analizan, en el tercer puesto a México y al final Grecia (2015), Polonia (2016) y Marruecos (2017). Aquí se vislumbra claramente como México mantiene una posición ventajosa respecto a la cuarta posición de la tabla y una gran brecha poco significativa con respecto el segundo lugar de la tabla ocupado por Estados Unidos, incluso para el año 2017 la brecha se reduce aún más.

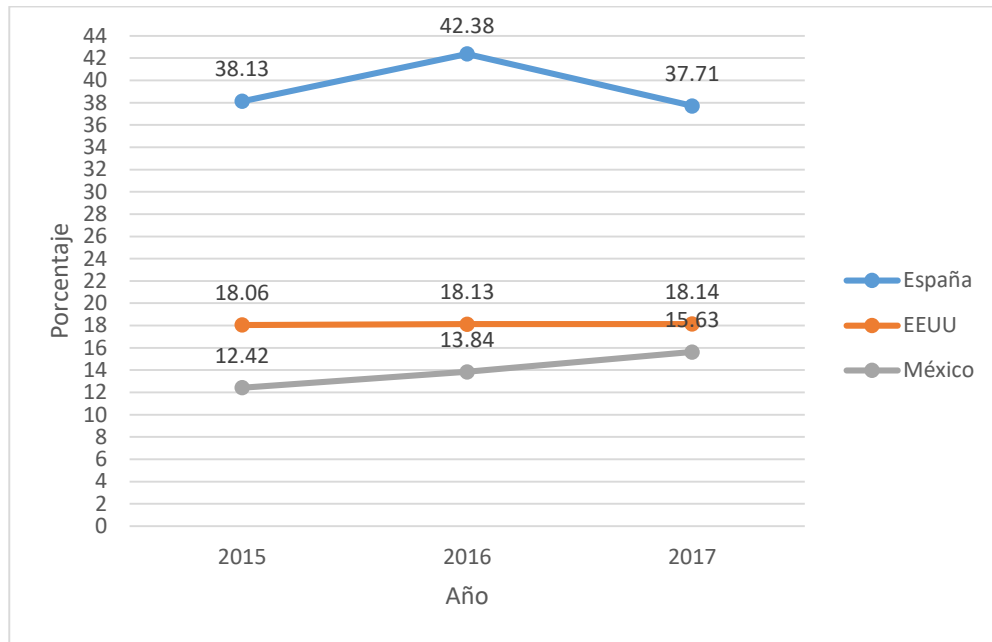
En esta misma **tabla 2**, se puede apreciar que, para los valores relativos o porcentuales, la obtención de estos datos se hace con base al total de las exportaciones de los diez principales países exportadores.

Tabla 2. Principales países exportadores de fresa: 2015-2017									
POSICIÓN	2015			2016			2017		
	PAÍS	TONELADAS	%	PAÍS	TONELADAS	%	PAÍS	TONELADAS	%
1	España	283,228	38.13	España	314,256	42.38	España	304,314	37.71
2	EU	134,109	18.06	EU	134,406	18.13	EU	146,385	18.14
3	México	92,260	12.42	México	102,631	13.84	México	126,157	15.63
4	Bélgica	53,243	7.17	Países Bajos	48,425	6.53	Países Bajos	59,585	7.38
5	Países Bajos	51,201	6.89	Bélgica	40,718	5.49	Bélgica	47,935	5.94
6	Belarús	36,234	4.88	Egipto	29,800	4.02	Belarús	28,367	3.52
7	Egipto	24,600	3.31	Grecia	22,734	3.07	Lituania	25,590	3.17
8	Lituania	24,578	3.31	Marruecos	17,771	2.40	Grecia	25,504	3.16
9	Marruecos	22,880	3.08	Belarús	15,872	2.14	Egipto	23,649	2.93
10	Grecia	20,391	2.75	Polonia	14,868	2.01	Marruecos	19,437	2.41
TOTAL		742,724	100		741,481	100		806,923	100

Fuente: Elaboración propia con base en FAOSTAT (2020)

En el **gráfico 3** se observa el comportamiento de los tres principales países exportadores de fresa. Se muestra una caída significativa en las exportaciones de este producto en España de 4.67 puntos porcentuales, mientras que Estados Unidos y México presentan un incremento de 0.01 y 1.79 puntos porcentuales respectivamente.

Gráfico 3. Tendencia de las exportaciones de fresa: 2015-2017



Fuente: Elaboración propia con base en FAOSTAT (2020)

Ahora bien, al comparar de la cantidad total producida por año y la cantidad total de las exportaciones de este producto en México se obtienen los siguientes resultados:

Tabla 3. México: producción y exportaciones: 2015-2017			
Año	Producción	Exportación	% de exportación
2015	392,625	92,260	23.49%
2016	468,248	102,631	21.92%
2017	658,436	126,157	19.16%

Fuente: Elaboración propia con base en datos FAOSTAT (2020).

Por lo tanto, podemos concluir que la participación en el mercado internacional de la fresa mexicana ha sido significativa y con el paso de los años cobra mayor relevancia, sin embargo, considerando el volumen de su producción anual apenas se exporta alrededor del 20% de la producción nacional.

En suma, a pesar de que la producción de fresa en México es competitiva, ya que en términos de exportación ocupa el tercer puesto a nivel internacional y con

una tendencia al alza en los próximos años, su volumen de producción sigue siendo baja en comparación con los grandes países productores de este fruto, tales como China, China Continental y Estados Unidos, ya que estos países están por encima del doble de producción de toneladas respecto a México.

Ante este panorama que puede sostener que la producción de fresa en México podría apostar a un crecimiento constante en los próximos años ya que existen oportunidades muy amplias de mercado: a) Por un lado, un mercado nacional fuerte que consume alrededor del 80% de la producción total nacional y, por otro, un mercado internacional demandante que brinda una oportunidad real de crecimiento para México.

2.3 Contexto nacional

2.3.1 Antecedentes

De acuerdo con diversa literatura se conoce que la fresa en México llega de la región de Lyon, Francia, a mediados del Siglo XIX iniciándose su cultivo en el estado de Guanajuato: incluso, para ser más precisos, Sánchez (2008) señala que la planta de fresa llega a México en 1849, gracias a Don Nicolás Tejada, líder político del municipio de Irapuato, quien importó 24 plantas de fresa colocándolas en un almácigo en el bordo del río Guanajuato.

El cultivo de fresa cobra importancia hasta 1880, cuando Oscar Droege, alemán radicado en Irapuato, enseñó a los agricultores locales el cultivo técnico de la fresa, en las huertas ubicadas en la hacienda de san Juan de Retana. Su cultivo se extendió a la hacienda de Buena Vista propiedad del Lic. Joaquín Chico González quien impulsó el comercio de la fresa hacia la ciudad de México (Sánchez, 2008).

En el año de 1928 a través de un religioso proveniente de España se introducen plantas de fresa a Tizapán El Alto, Jalisco plantándolas en una pequeña superficie que tenía en la iglesia de ese lugar; las fue cultivando poco a poco, hasta que con el paso de los años algunas personas empezaron a plantarlas en áreas

reducidas de sus tierras, empezando así sin ninguna técnica el cultivo de la fresa en dicho lugar.

La CONAFRE (2011) afirma que: “en el año de 1938 se trasladaron las primeras plantas de fresa y se establecieron en Zamora, Michoacán. En 1940 se plantó una pequeña parcela ubicada a la salida a Morelia. En Jacona se empieza a cultivar en el año de 1945”.

Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, el cultivo de fresa a nivel comercial se estableció por primera vez en Irapuato, Guanajuato y a mediados de la década de los cincuenta se estableció en Michoacán.

Es así como el cultivo de la fresa fue introduciéndose poco a poco en todos los rincones del valle de Zamora, desplazando cultivos considerados como tradicionales, tales como: el camote, caña de azúcar, cacahuete, jícama, garbanzo y hortalizas en menor escala hasta colocarse como el principal representativo del Valle.

A partir de 1950 el cultivo empieza a tomar gran importancia debido a la creciente demanda de este por parte de Estados Unidos de América trayendo consigo la expansión del cultivo a Michoacán. Del mismo modo, esta posibilidad de exportación originó la apertura de congeladoras y empacadoras tanto en Guanajuato como en Michoacán (ASERCA, 1998).

Es evidente que este aumento en la demanda trajo consigo la llegada de nuevas y mejores variedades del cultivo, las cuales son las que ahora se cultivan y comercializan tanto en el mercado nacional como internacional. Cabe señalar que entre las variedades más cultivadas están: Festival, Camino real, Albión y San Andreas.

2.3.2 Situación nacional

El análisis de la producción de fresa para el contexto nacional, en la presente investigación, se realizará por décadas, para de este modo, poder visualizar en un espacio temporal amplio la tendencia de crecimiento del cultivo en nuestro país. La

principal fuente de información utilizada es el SIACON (Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta) que es una base de datos correspondiente al SIAP (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera) el cual es un órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA).

A partir de los años cuarenta el estado de Guanajuato se posicionó como el mayor productor de fresa en México, lugar que mantuvo hasta 1974. Durante 1966-1970, la producción de fresa en México fue de 123, 564 toneladas en una superficie de 8,832 ha. (Echánove, 2001), con una significativa contribución de la región “El Bajío”, estado de Guanajuato, posicionando a nuestro país en segundo lugar en la producción mundial de fresa (FAO, 2013). En ese periodo, la Comisión Nacional de Productores de Hortalizas (CNPH) impuso cuotas de plantación y exportación de fresa a las dos principales zonas productoras de ese entonces Irapuato, Guanajuato y Zamora, Michoacán. Esto fue perjudicial para los productores de Irapuato, debido a una desventaja fundamental frente a Zamora, quienes contaban con más recursos hídricos y mayor cantidad de empresas congeladoras, lo que generó una baja rentabilidad de la producción en Irapuato y posicionando a Zamora como principal productor de fresa a nivel nacional (Echánove, 2001).

Durante la década de los ochenta se generó una producción de 640, 375 toneladas, con la participación de 10 estados de la república (ver **tabla 4**). Durante este periodo se puede apreciar la caída de Guanajuato como estado principal productor de México para ser tomado por Michoacán con 438,736 toneladas producidas. También, a través de la **tabla 4**, se puede observar la incorporación al mercado de producción de fresa, tanto de Baja California en 1985, Baja California Sur en 1987, Sinaloa en 1987 y Zacatecas en 1984.

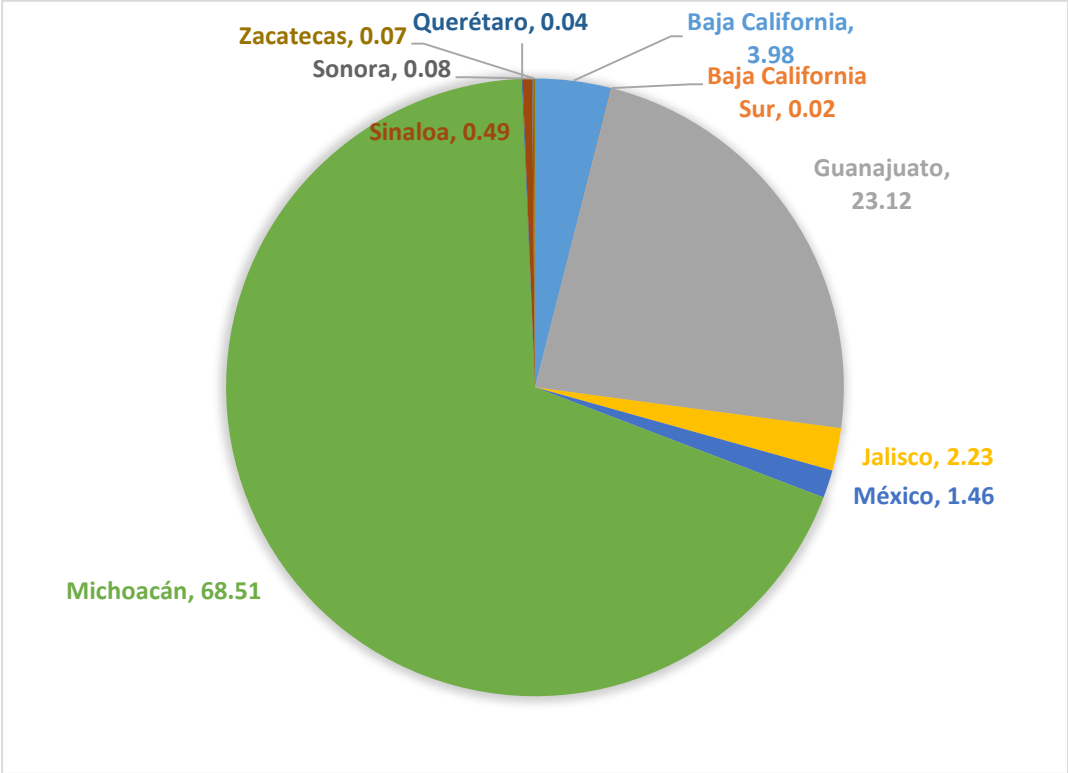
Tabla 4. México: Producción de fresa nacional: 1980-1989 (en toneladas)											
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	TOTAL
Baja California	0	0	0	0	0	747	0	4,931	11,594	8,187	25,459
Baja California Sur	0	0	0	0	0	0	0	6	61	74	141
Guanajuato	15,379	18,444	15,307	17,935	0	15,022	11,152	15,548	16,739	22,518	148,044
Jalisco	3,518	2,416	2,265	1,308	0	2,100	0	1,834	279	537	14,257
México	72	0	682	832	1,588	0	1,086	1,164	1,708	2,224	9,356
Michoacán	57,117	32,724	39,236	57,203	41,094	37,297	31,030	55,289	38,008	49,738	438,736
Querétaro	0	32	90	26	136	0	0	0	0	0	284
Sinaloa	1,840	97	69	72	0	82	0	198	159	629	3,146
Sonora	0	0	0	0	0	0	0	0	28	500	528
Zacatecas	0	0	0	0	178	0	4	110	119	13	424
TOTAL	77,926	53,713	57,649	77,376	42,996	55,248	43,272	79,080	68,695	84,420	640,375

Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

La producción de fresa durante esta década fue muy volátil, llegando a su punto más alto al año 1989 con una producción de 84, 420 toneladas; y al punto más bajo, al año 1984, con una producción de 42, 272 toneladas, teniendo de este modo, 64, 038 toneladas de fresa como media anual nacional.

El **gráfico 4** permite observar la participación porcentual con respecto a la producción total nacional, de lo que se puede identificar que Michoacán concentra el 68.51 % de la producción, seguido de Guanajuato con el 23.12 %, después Baja California con 3.98%, Jalisco con 2.23 % y México 1.46 %; mientras que los estados restantes están por debajo del 1 % de participación.

Gráfico 4. Participación nacional en el cultivo de fresa 1980-1989



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

La década de los noventa generó una producción total de fresa por 1, 056, 557. 15 toneladas, logrando un crecimiento con una variación porcentual del 64.99% respecto a la década anterior. En esos años se identifica la participación de 13 estados del país, y la incorporación de Aguascalientes en 1992, Morelos en 1993 y Oaxaca en 1994 (ver **tabla 5**).

Tabla 5. México: Producción de fresa nacional: 1990-1999 (en toneladas)

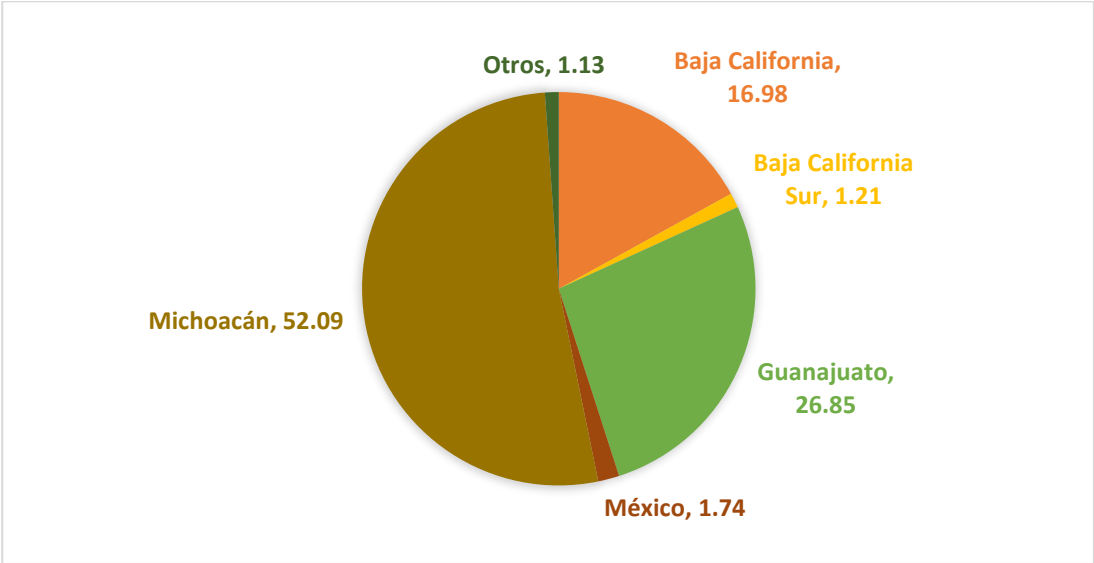
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	TOTAL
Aguascalientes	0	0	21	86	151	103	165	201	548	364.8	1,639.80
Baja California	7,588	1,339	13,122	16,312	20,015	29,700	24,528	7,623	26,292.00	32,922.00	179,441.00
Baja California Sur	234	56	226	1,577	1,988	2,771	0	0	2,658.00	3,248.00	12,758.00
Guanajuato	26,999	17,357	22,958	43,210	31,389	20,178	30,442	34,188	27,851.00	29,077.00	283,649.00
Jalisco	1,951	1,221	0	1,077	682	0	712	0	829	445	6,917.00
México	483	3,065	2,135	1,038	1,011	1,893	1,894	2,270	2,271.37	2,321.50	18,381.87
Michoacán	68,980	63,942	36,799	31,247	39,445	73,198	57,148	52,030	58,226.00	69,354.08	550,369.08
Morelos	0	0	0	15	30	17	10	3	130	2.4	207.40
Oaxaca	0	0	0	0	258	641	21	3	0	0	923.00
Querétaro	87	103	0	0	0	0	0	0	0	0	190.00
Sinaloa	0	552	445	0	0	124	290	0	0	0	1,411.00
Sonora	520	0	0	0	0	0	0	0	0	0	520.00
Zacatecas	6	35	9	37	31	32	0	0	0	0	150.00
TOTAL	106,848	87,670	75,715	94,599	95,000	128,657	115,210	96,318	118,805.37	137,734.78	1,056,557.15

Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

Una vez más, Michoacán logra la supremacía en la producción durante esa década con una producción de 550,369.08 toneladas que representa el 52.09% de la producción nacional, seguido de Guanajuato con el 26.85 % y Baja California con el 16.98 % (ver **gráfico 5**). Aquí se puede observar el paso agigantado que da Baja California en su participación de producción de fresa ya que del 3.98% incrementa al 16.98%, así mismo, Guanajuato gana mercado en la

producción con una variación al alza de 3.73 % con respecto a la década anterior; mientras que Michoacán pierde mercado con una variación de -16.42% con respecto a la década anterior.

Gráfico 5. Participación nacional en el cultivo de fresa 1990-1999



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

La producción más alta de esta década se ubica en 1999 y el año con menor producción es en 1992. La década de los noventa mantiene una media productiva de 105, 656 toneladas por año.

Para la primera década del nuevo milenio, se contabiliza una producción de 1,710,142.04 toneladas de fresa, que significa una variación porcentual al alza de 61.86% con respecto a la década anterior. Durante este periodo, se observa la participación de 18 estados de la República, apareciendo por primera vez Chihuahua en el año 2000, Coahuila en el año 2009, Durango en el año 2000, Nayarit en el año 2001 y Veracruz en el año 2012 (ver **tabla 6**).

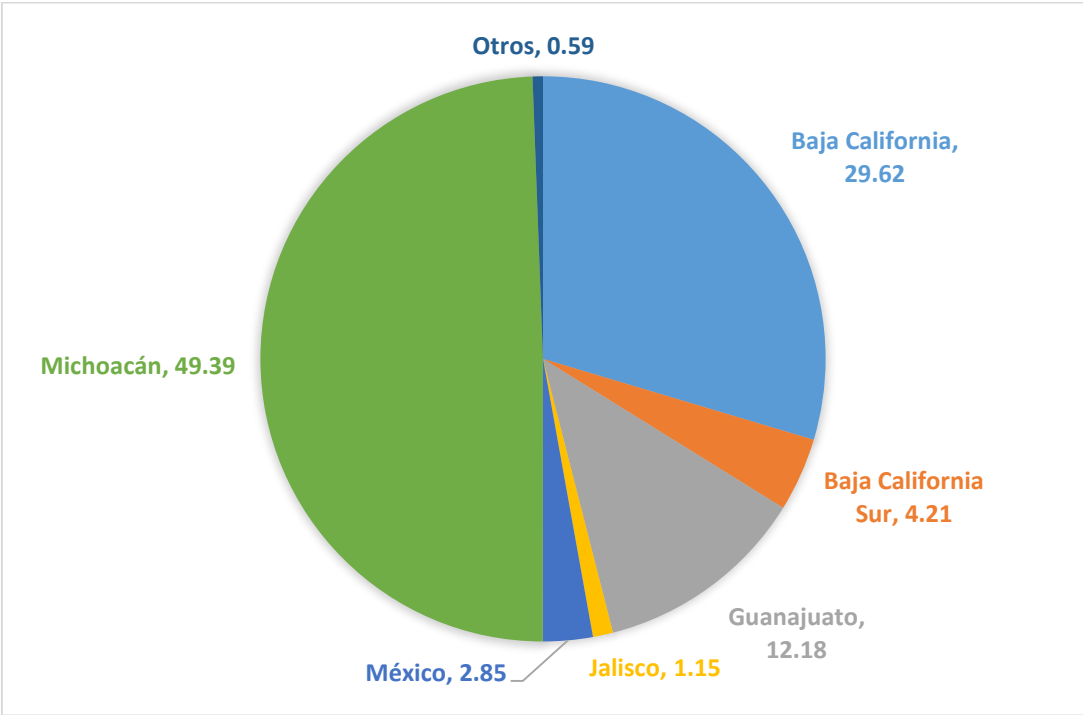
Tabla 6. México: Producción de fresa nacional: 2000-2009 (en toneladas)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	TOTAL
Aguascalientes	316	20	30	20	39	7	290	243.1	0	0	965.10
Baja	32,512.48	31,617.88	29,506.00	34,045.10	46,884.30	57,913.00	72,289.30	49,344.30	70,410.70	82,087.60	506,610.66
California											
Baja	4,355.85	6,122.30	10,222.60	9,831.81	7,689.26	7,472.40	8,611.20	6,746.21	4,237.00	6,763.60	72,052.23
California Sur											
Chihuahua	20	490.8	700	1,180.00	865	1,155.00	550	450	0	0	5,410.80
Coahuila	0	0	0	0.00	0	0.00	0	0	0	24	24.00
Durango	20	18.75	19.5	64.5	67.5	0.00	0	0	0	30	220.25
Guanajuato	22,606.10	19,585.00	28,899.40	17,385.00	20,543.50	20,257.39	19,527.35	20,876.99	18,065.80	20,527.30	208,273.83
Jalisco	233	274.25	50.5	1,112.00	2,769.00	1,085.40	2,954.00	3,757.00	4,186.40	3,267.00	19,688.55
México	3,588.99	3,510.50	5,736.00	5,397.50	3,466.70	4,899.60	6,209.60	5,356.00	5,068.00	5,459.80	48,692.69
Michoacán	77,432.80	68,461.22	66,436.47	76,180.81	94,746.48	69,698.97	80,951.53	89,095.30	106,905.8	114,784.0	844,693.43
Morelos	45	224.5	38.4	108	108	108.2	110	168	0	21	931.10
Nayarit	0	360	590	624	0	0	0	0	0	0	1,574.00
Oaxaca	0	0	0	6	0	0	0	0	0	0	6.00
Querétaro	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3.00
Sinaloa	0	0	0	0	0	0	0	0	23.5	42	65.50
Sonora	0	0	0	0	0	0	315	320	0	0	635.00
Veracruz	0	0	15.9	18	22.5	22.5	27	27	27	27	186.90
Zacatecas	0	0	0	36	29	8	8	12	8	8	109.00
TOTAL	141,130.22	130,688.20	142,244.77	146,008.72	177,230.24	162,627.46	191,842.98	176,395.90	208,932.25	233,041.30	1,710,142.04

Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020).

En esta década, nuevamente se observa en el primer puesto de producción de fresa a nivel nacional a Michoacán; con una producción de 844,693.43 toneladas, que representa el 49.39 % de la producción nacional, seguido de Baja California con el 29.62 % y Guanajuato con el 12.15 % (ver **gráfico 6**). Es aquí, donde Baja California logra desbancar a Guanajuato de un puesto más en esta lista, con un incremento en su producción del 12.64 %; mientras que Michoacán y Baja California tienen una disminución en su producción de -2.70 y -12.64 puntos porcentuales, respectivamente, con base a la década anterior.

Gráfico 6. Participación nacional en el cultivo de fresa 2000-2009



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

La producción más alta de esta década se registra en 2009 y el año con menor producción es 2001. La primera década del nuevo milenio mantuvo una media productiva de 171,014 toneladas por año.

El último periodo de análisis, en esta investigación, va del año 2010 hasta el año 2018, que corresponde a la última información disponible en la base de datos del SIACON (ver **tabla 7**).

Tabla 7. Producción (en toneladas) de fresa nacional: 2010-2018										
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
Aguascalientes	0	90	240	336	1,235.50	1,347.80	2,652.00	3,335.66	2,520.00	11,756.96
Baja California	83,428.82	84,994.90	111,708.0	123,586.0	145,768.6	82,607.73	70,661.00	91,660.32	116,451.0	910,866.39
Baja California Sur	6,108.35	3,820.41	9,840.00	7,747.49	6,167.00	6,825.00	7,671.44	9,985.00	1,588.40	59,753.09
Chihuahua	0	0	0	15.93	41.17	52.75	70	74.75	85.75	340.35
Coahuila	27.63	30.33	24.36	6.42	0	0	0	0	0	88.74
Durango	0	0	48	8	0	0	0	0	0	56.00
Guanajuato	16,098.68	12,593.18	19,600.00	20,198.00	28,568.20	32,645.05	37,592.95	57,666.70	67,178.72	292,141.48
Jalisco	2,243.75	6,369.60	8,300.60	16,461.50	11,490.61	9,930.60	654.5	1,690.00	2,217.00	59,358.16
México	5,474.60	6,725.45	7,246.15	5,923.85	6,144.23	5,312.50	6,819.53	7,824.55	6,972.52	58,443.38
Michoacán	113,193.37	114,170.72	203,313.90	204,937.15	259,190.00	253,536.55	341,129.74	484,936.21	454,958.46	2,429,366.10
Morelos	14.03	0	0	0	0	0	83.4	95.9	99.36	292.69
Nayarit	0	0	1.2	0	0	0	0	0	0	1.20
Oaxaca	0	0	0	0	135	158.2	164.94	172.5	168	798.64
Puebla	0	0	0	6.5	108.3	24.51	198	516.17	504.34	1,357.82
San Luis Potosí	0	0	0	0	0	0	0	3.4	3.2	6.60
Sinaloa	36	0	22	59.6	0	82.5	126	0	360	686.10
Tlaxcala	0	0	0	0	0	36	135	135.33	271.2	577.53
Veracruz	24	27	27	28.5	24	27	28.5	38.2	20	244.20
Zacatecas	8.05	78	55.24	148.94	99	39	261.48	301.2	241.29	1,232.20
TOTAL	226,657.28	228,899.59	360,426.45	379,463.88	458,971.63	392,625.19	468,248.48	658,435.89	653,639.24	3,827,367.63

Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

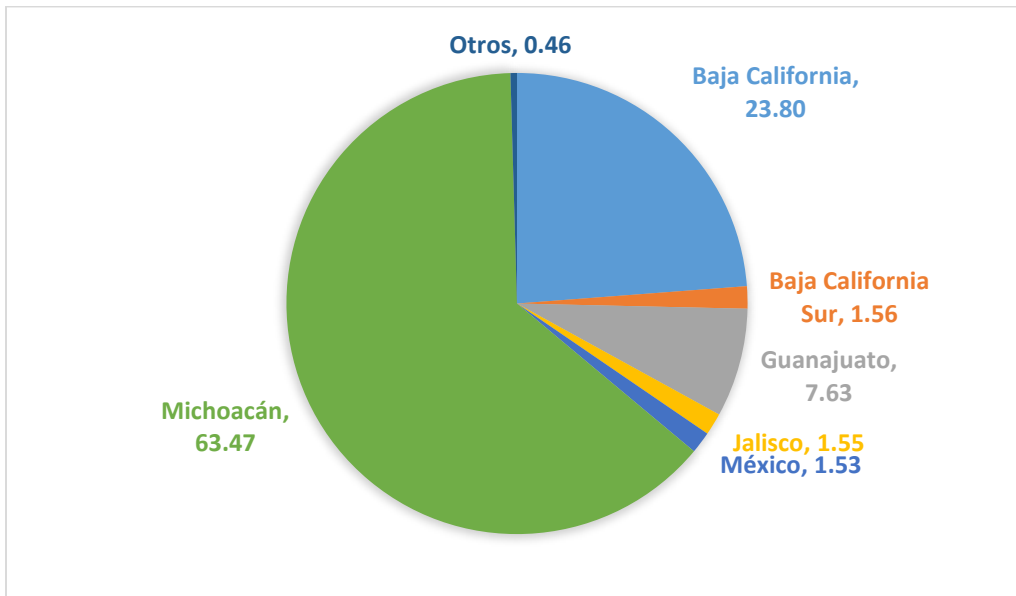
En la **tabla 7** se contabiliza una producción total de 3,827,367.63 toneladas de fresa que comprende una variación porcentual al alza de 123.80 % con respecto a la década anterior, lo que significa que se logró duplicar, y un poco más, la producción de la década anterior a pesar de que la década completa aún no se ha contabilizado. Durante este periodo, se observa la participación de 19 estados de la República, apareciendo por primera vez Puebla en el año 2013 y San Luis Potosí en el año 2017, mientras que Sonora deja de aparecer en la lista de los productores, desde el año 2007, que corresponde a la década anterior

También se puede apreciar que Coahuila y Durango desde el año 2014 no reportan producción de este cultivo, mientras que Nayarit no lo hace desde el 2013.

En este periodo, nuevamente se posiciona Michoacán en el primer puesto de producción de fresa a nivel nacional con una producción de 2,429,366.10 toneladas, que representa el 63.47% de la producción nacional, seguido de Baja California con el 23.80 % y Guanajuato con el 7.63% (ver **gráfico 7**). También se observa que en este lapso (de 9 años), Michoacán logra volver a ganar parte del mercado que había perdido en la producción de este cultivo, con respecto al que tenía en la década de los ochenta (68.51%); así mismo, Baja California sufre una considerable pérdida del mercado ganado (-5.82 puntos porcentuales).

Por otro lado, también se logra apreciar la inminente caída de Guanajuato en el contexto nacional como uno de los principales productores de fresa, ya que reporta una baja de -4.55% con respecto a la década anterior y de -15.49 puntos porcentuales con respecto a la década de los ochenta.

Gráfico 7. Participación nacional en el cultivo de fresa 2010-2018

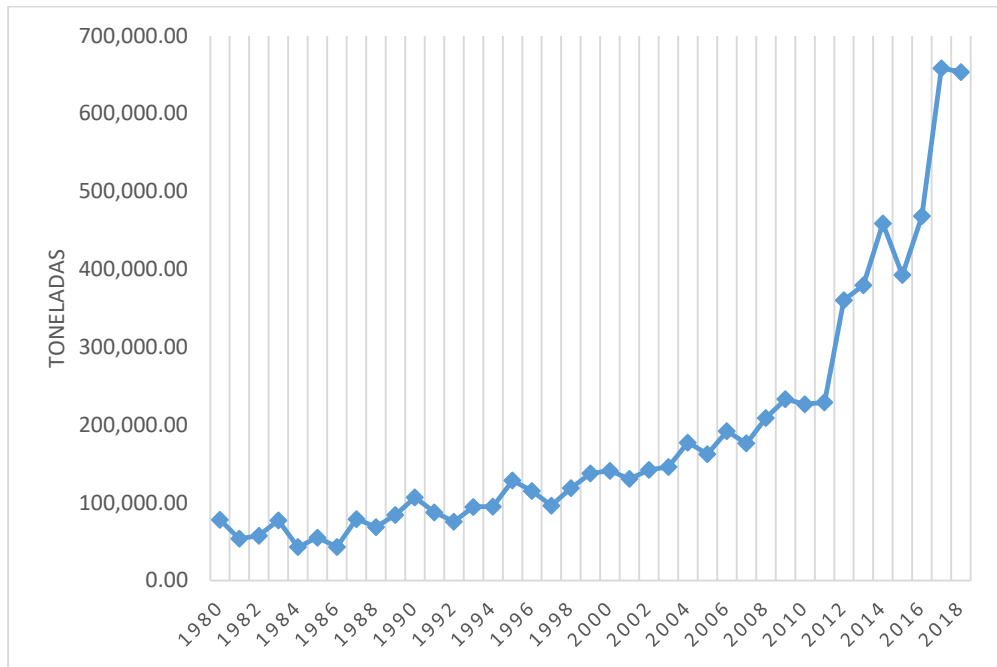


Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

La producción más alta de esta década se reporta en 2017 con 658, 435.89 toneladas y el año con menor producción en el 2010 con 226, 657.28 toneladas. Este periodo de 9 años mantiene una media de 425, 263 toneladas por año.

De este modo, el **gráfico 8** muestra la tendencia de la producción nacional de casi cinco décadas.

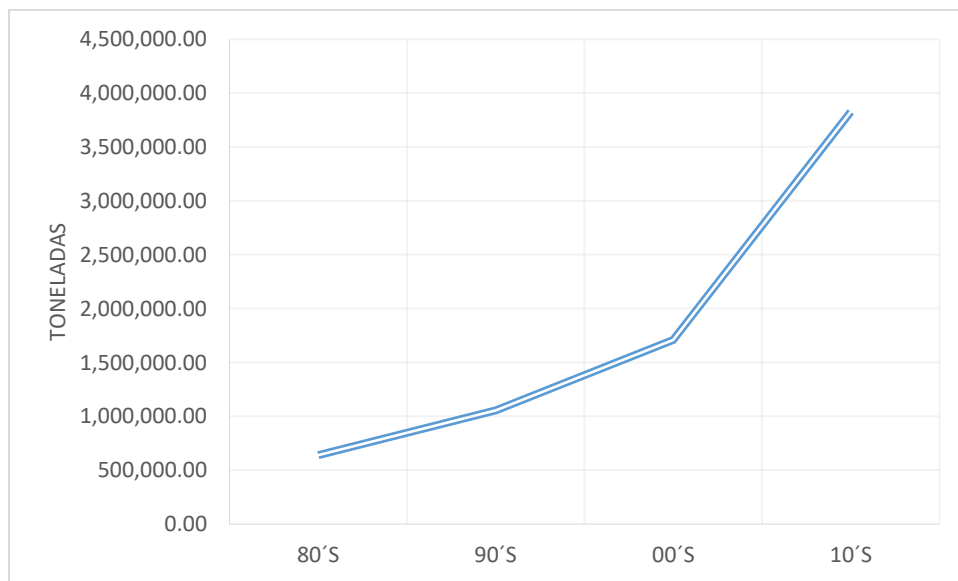
Gráfico 8. Producción nacional de fresa: 1980-2018



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

Del mismo modo, el **gráfico 9** muestra la tendencia de la producción de fresa en el contexto nacional de México, agrupado por décadas.

Gráfico 9. Producción nacional de fresa: décadas



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

El análisis de la producción nacional hace evidente la fluctuación de la producción de fresa en los estados de la República Mexicana, ya que su cultivo no es constante, debido a periodos de inactividad en algunos de ellos.

Paralelamente, la incorporación de nuevos estados a la producción de fresa denota la creciente demanda que tiene el producto tanto en el mercado nacional como internacional. Esta misma incorporación de cada vez más estados en la producción de fresa respaldan la importancia que tiene el cultivo en México.

2.4 Contexto estatal

2.4.1 Michoacán

“La palabra Michoacán procede de la voz náhuatl “michihuacán”, que quiere decir, “lugar de pescadores”. Sin embargo, otros autores hacen derivar la misma palabra de la voz tarasca “Michmacuán”, que significa, “lugar junto al agua”. El significado de la palabra se atribuye al hecho de que, las primeras poblaciones prehispánicas, se construyeron en torno de los lagos de Pátzcuaro, Zacapu, Cuitzeo y Zirahuén.” (INAFED, 2019)

El estado de Michoacán se ubica en el centro-oeste del territorio mexicano. Limita al norte con los estados de Guanajuato y Querétaro, al este con el estado de México, al sur con Guerrero al suroeste con el océano Pacífico y el noroeste con Colima y Jalisco. Cubre una superficie de 58,585 km², que representa el 3% de la superficie total del país, ocupando el lugar número 16 en extensión entre las 32 entidades federativas de México. Se encuentra ubicado entre las coordenadas 17° 55' y 20° 24' de latitud norte, y las coordenadas 100° 04' y 103° 44' de longitud oeste.

Cuenta con 4 748 846 habitantes, según el conteo INEGI 2020, lo cual lo coloca en el noveno estado más poblado, por detrás del Estado de México, Ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato, Nuevo León y Chiapas.

Fue fundado el 22 de diciembre de 1823. Se divide en 113 municipios. Su capital es la ciudad de Morelia, antiguamente llamada Valladolid, que lleva su

nombre actual en honor a José María Morelos y Pavón, héroe de la independencia de México.

2.4.2 Situación nacional

Según estadísticas del INEGI (2018) la mayor actividad económica del Estado se centra en el sector terciario con el 70.94 % de aportación al PIB estatal, en segundo lugar, el secundario con el 16.14 % de aportación al PIB estatal; y, por último, el primario con una aportación al PIB estatal de 12.91 %.

Para 2018, en México, la agricultura representa el 3.2 % del PIB, mientras que en Michoacán esta cifra 12.91% del PIB estatal, que corresponde al 9.37 % del PIB agrícola de la nación (INEGI. 2020).

Si bien, la principal actividad económica de Michoacán es el sector terciario, cabe destacar que es éste el estado con mayor actividad económica nacional agrícola, colocándolo de este modo como el estado de mayor vocación rural, con un valor de la producción de 85, 083, 243 (miles de pesos) (SIAP, 2018), (ver **tabla 8**).

Sin embargo, aquí, interesa identificar el valor de la producción agrícola estatal respecto a la producción de fresa. Del valor anteriormente señalado 9, 292, 260. 69 (miles de pesos) es el valor de la producción de fresa en el estado de Michoacán, lo cual representa el 10.92 % del total agrícola en el estado. Este valor de producción se obtiene de una superficie sembrada de 9, 933.60 hectáreas con una producción estimada de 454, 958. 46 toneladas (SIAP, 2018).

Tabla 8. Estados con mayor valor de la producción agrícola (Miles de pesos)

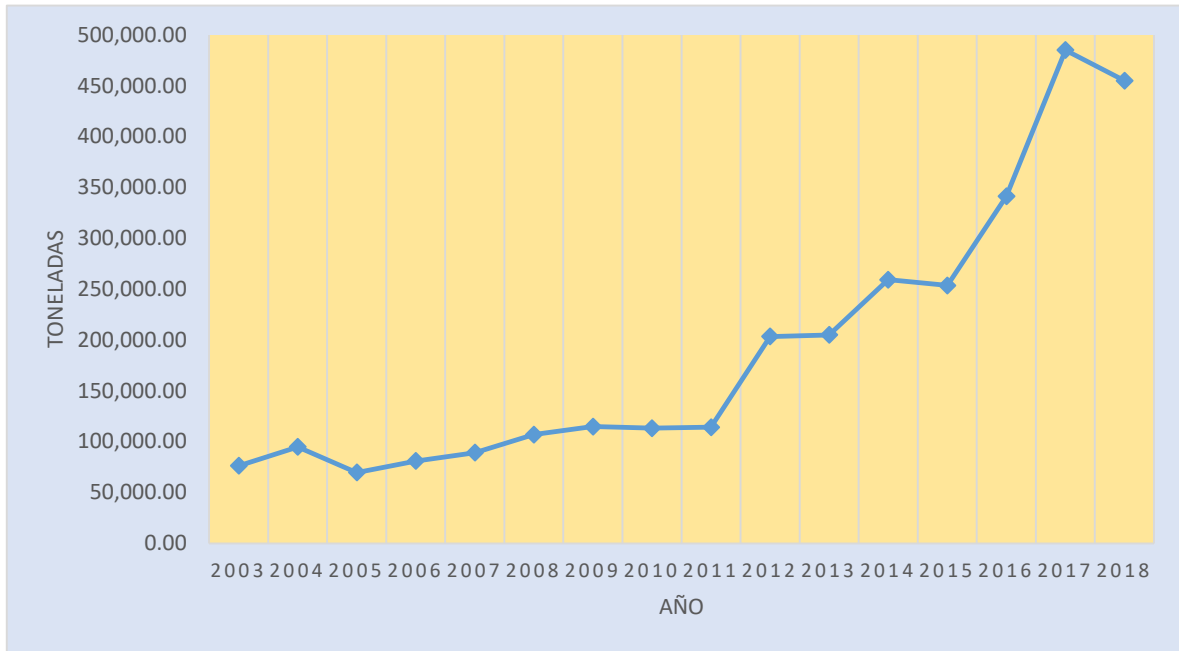
ENTIDAD FEDERATIVA	AGRÍCOLA
TOTAL NACIONAL	641,026,369
Michoacán	85,083,243
Jalisco	66,913,175
Sinaloa	54,764,950
Chihuahua	47,187,482
Sonora	46,409,035

Fuente: Elaboración propia con base en SIAP (2018)

Los principales municipios productores de fresa del estado de Michoacán son Zamora, Jacona, Tangancícuaro, Ixtlán, Maravatío y Panindícuaro, respetando el orden de acuerdo con la importancia que reportan con base a la sumatoria de su producción del periodo 2003-2018. En lo que respecta a estos municipios (exceptuando a Maravatío), se puede entender la creciente importancia productiva en el cultivo ya que la proximidad territorial entre ellos provoca la derrama de la vocación agrícola por el cultivo, sin embargo, Maravatío se encuentra al otro extremo de la geografía del estado y poco se habla de la participación de este municipio con respecto a esta actividad.

La importancia del cultivo de la fresa en Michoacán se analiza a partir de la producción reportada por el SIACON en el periodo 2003-2018, los cuales se resumen en el **gráfico 10**.

Gráfico 10. Producción de fresa en Michoacán 2003-2018



Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

En el gráfico anterior se aprecia claramente la tendencia creciente que reporta el cultivo de fresa en Michoacán, año con año, se incrementan las toneladas en la producción de este fruto, aunque se observa una caída en el 2005, y una etapa de recuperación hasta el año 2008, con la cual se supera la producción que se había logrado en el año 2004. Así mismo, el año 2018 reporta una caída en su producción ya que en el 2017 se produjeron 484, 936. 21 toneladas y en el 2018 tan sólo 454, 958.46 toneladas, provocando una reducción de 29, 977.75 toneladas.

Del mismo modo, en el **gráfico 11** se pueden apreciar cuales son los principales municipios productores de fresa en Michoacán, así como la tendencia de su producción en el periodo 2003-2018, e identificar a los municipios de Zamora, Jacona, Tangancícuaro, Ixtlán, Maravatío y Panindícuaro, como principales productores.

Gráfico 11. Producción de fresa: Principales municipios



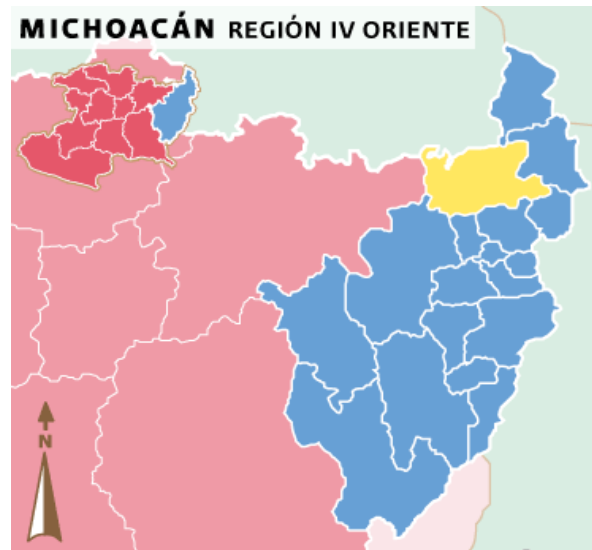
Fuente: Elaboración propia con base en SIACON (2020)

2.5 Contexto local

2.5.1 Maravatío, Michoacán

Maravatío es uno de los 113 municipios de Michoacán, mismo que se localiza al Noreste del estado en las coordenadas 19°53'30" de latitud norte y 100° 26'30" de longitud oeste, a una altitud de 2080 metros sobre el nivel del mar. Su extensión territorial es de 465.58 km² que representa el 8.65 % de la región que lo coloca en la posición quinta. Limita al norte con el Estado de Guanajuato y el municipio de Epitacio Huerta; al este con los municipios de Contepec y Tlalpujahuá; al sur con Hidalgo, Irímbo y Senguio y al oeste con Zinapécuaro. El municipio se encuentra comunicado a 101.32 kilómetros de la capital del Estado por la carretera Morelia-Tarímbaro-Zinapécuaro-Maravatío. Pertenece a la región IV Oriente, según la regionalización establecida por la SEPLADE 2004.

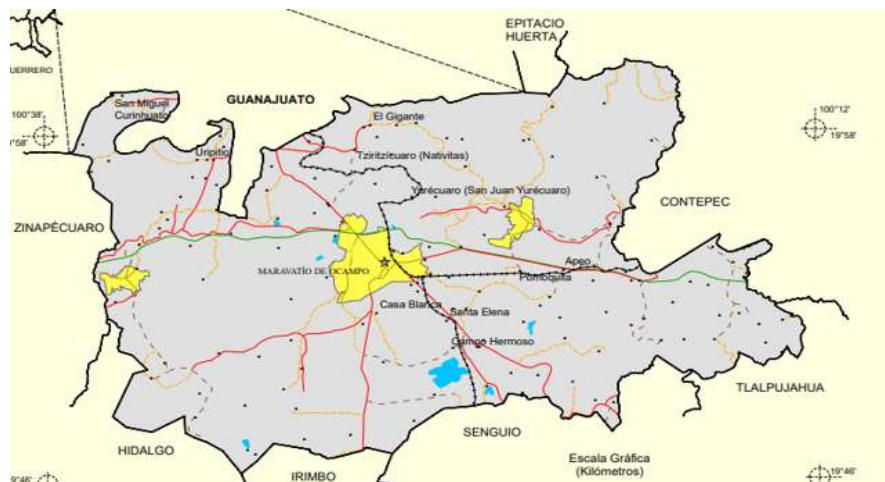
Figura 1. Macrolocalización del municipio de Maravatío



Fuente: INAFED (2020)

Su organización territorial y administrativa está integrada por una cabecera municipal que es la ciudad de Maravatío de Ocampo, 10 tenencias que son: Tungareo, Santiago Puriatzicuaro, San Miguel Curahuango, Palomas, Tziritzicuaro, San Miguel Curinhuato, San Miguel el Alto, Santa Ana, Uripitio y San Juan Yurécuaro, regionalización que comprende un total de 130 localidades.

Figura 2. Microlocalización del municipio de Maravatío



Fuente: INAFED (2020)

Así mismo, el municipio presenta un índice de marginación medio para el año 2010, de acuerdo con los indicadores de marginación que se detallan en la **tabla 9**.

Tabla 9. Maravatío, Michoacán: Indicadores de marginación	2010
Población total	80,258
% Población de 15 años o más analfabeta	11.92
% Población de 15 años o más sin primaria completa	34.17
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni excusado	8.88
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	2.52
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada	6.45
% Viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento	42.21
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas con piso de tierra	9.94
% Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	57.16
% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	62.01
Índice de marginación	- 0.23601
Grado de marginación	Medio
Lugar que ocupa en el contexto nacional	1,403

Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2011)

Respecto al rezago social que presenta el municipio la CONAPO lo clasifica como bajo, para el año 2010; situación que se puede apreciar a través de la **tabla 10**, en donde también se presentan los indicadores de rezago social del mismo.

Tabla 10. Indicadores de rezago social	2010
Población total	80,258
% de población de 15 años o más analfabeta	11.83
% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	7.19
% de población de 15 años y más con educación básica incompleta	61.91
% de población sin derecho-habiciencia a servicios de salud	44.68
% de viviendas particulares habitadas con piso de tierra	9.65
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado o sanitario	11.14
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública	13.82
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	14.6
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica	2.74
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	50.28
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	22.56
Índice de rezago social	-
	0.19899
Grado de rezago social	Bajo
Lugar que ocupa en el contexto nacional	1284

Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2011)

Maravatío, Michoacán presenta un índice de desarrollo humano (2005) de 0.7520, mismo que lo coloca en la posición 1,137 a nivel nacional, respecto a todos los municipios del país. Esta posición lo pone en un mejor lugar respecto al año 2000, haciendo una comparativa. (Ver **tabla 11**)

Tabla 11. Índice de Desarrollo Humano		
	2000	2005
Índice de Desarrollo Humano:	0.7211	0.752
Índice de educación	0.7545	0.778
Tasa de asistencia escolar	59.81	63.04
Tasa de alfabetización de adultos	83.27	85.18
Índice de salud	0.7773	0.8141
Tasa de mortalidad infantil	28.91	24.63
Índice de ingreso	0.6316	0.6639
Ingreso per cápita anual (dólares ppc)	4,400	5,341
Lugar que ocupa:	1,284	1,137

Fuente: PNUD (2008)

La **tabla 12** presenta los principales índices de desarrollo humano respecto a servicios del municipio, así como la esperanza de vida tanto de hombres y mujeres, y el índice educativo.

Tabla 12. Principales indicadores de Desarrollo Humano	
Indicador	Índice
Índice de agua entubada	0.9565
Índice de drenaje	0.8556
Índice de electricidad	0.9861
Índice de desarrollo humano con servicios	0.8702
Índice de esperanza de vida general	0.7915
Índice de esperanza de vida hombres	0.7569
Índice de esperanza de vida mujeres	0.8233
Índice educativo general	0.8864
Índice educativo de hombres	0.8867
Índice educativo mujeres	0.8864

Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2011)

El municipio cuenta con 22 721 viviendas particulares habitadas las cuales presentan ciertas características particulares que se pueden apreciar en el **Tabla 13**.

Tabla 13. Viviendas particulares habitadas y sus características		
Maravatío	2020	
Indicadores	Valor	%
Viviendas particulares habitadas	22,721	
Carencia de calidad y espacios de la vivienda		
Viviendas con piso de tierra	798	3.48
Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas		
Viviendas sin drenaje	1,711	7.53
Viviendas sin luz eléctrica	248	1.09
Viviendas sin agua entubada	797	3.51
Viviendas sin sanitario ni drenaje	1,132	4.98

Fuente: INEGI (2020)

Su población es de 89, 311 habitantes de los cuales 43, 191 son hombres y 46, 120 son mujeres, según el último censo realizado por el INEGI en el año 2020 (Ver **tabla 14**).

Tabla 14. Distribución de la población por grupos quinquenales de edad y sexo, 2010

Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
0 a 4 años	9 276	4,668	4,608
5 a 9 años	9 176	4,694	4,482
10 a 14 años	8 482	4,307	4,175
15 a 19 años	7 821	3,910	3,911
20 a 24 años	7 474	3,514	3,960
25 a 29 años	7 302	3,374	3,928
30 a 34 años	6 334	2,917	3,417
35 a 39 años	5 572	2,579	2,993
40 a 44 años	5 138	2,379	2,759
45 a 49 años	4 709	2,227	2,482
50 a 54 años	4 345	2,047	2,298
55 a 59 años	3 584	1,699	1,885
60 a 64 años	3 055	1,462	1,593
65 a 69 años	2 230	1,109	1,121
70 a 74 años	1 708	834	874
75 a 79 años	1 240	620	620
80 a 84 años	893	415	478
85 a 89 años	557	253	304
90 a 94 años	288	128	160
95 a 99 años	108	45	63
100 y más	14	7	7
No especificado	5	3	2
Total	89,311	43,191	46,120

Fuente: INEGI (2020)

Sus principales localidades son cinco que suman más del 50 % de la población (46,428 habitantes), (Ver **tabla 15**).

Tabla 15. Principales localidades			
Clave	Nombre	Población	Porcentaje de población municipal
160500001	MARAVATÍO DE OCAMPO	39, 425	44.14
160500003	APEO	2,124	2.38
160500059	SANTA ELENA	2,313	2.59
160500062	SANTIAGO PURIATZÍCUARO	4,005	4.48
160500070	TUNGAREO	5,484	6.14
	Total:	53,351	59.73

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2020)

Tiene una población económicamente activa (PEA) de 65, 990 habitantes. La PEA la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada. El INEGI considera como PEA a la población con 12 años y más (Ver **Tabla 16**).

Tabla 16. Población económicamente activa.						
Municipio	Población de 12 años y más	Condición de actividad económica				
		Población económicamente activa			Población no económicamente activa	No especificado
		Total	Ocupada	Desocupada		
Maravatío	65,990	44.3	96.6	3.4	55.5	0.1

Fuente: INEGI (2016)

Por otra parte, la población económicamente inactiva la constituyen todas las personas de 12 y más años que no realizaron actividades económicas en la semana de referencia, ni buscaron hacerlo en los dos meses previos de la semana de referencia. Se clasifican en: inactivos disponibles o desocupados encubiertos e inactivos no disponibles. La población económicamente inactiva de acuerdo con su condición de inactividad se clasifica en: estudiantes, personas dedicadas a los quehaceres domésticos, pensionados y/o jubilados; personas de edad avanzada; incapacitados para trabajar por el resto de su vida y otros inactivos (INEGI, 2019).

En las localidades del municipio predominan las actividades económicas de la agricultura, fruticultura, comercio y artesanal. En el ámbito de las artesanías se encuentran trabajos en fibras vegetales: muebles empalmados en tule, elaboración de petates, cucharillas de madera y canastas de mimbre.; alfarería: loza cambray. Sus principales centros turísticos son: Parroquia del siglo XVII (San Juan Bautista), Hacienda de Pomoca (lugar donde vivió Melchor Ocampo), Manantiales: El Baño en San Miguel Curahuango, La Presa y Laguna del Fresno (Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán, 2018).

2.5.2 Situación local de la producción de fresa

El sector agrícola de Maravatío es muy diverso y amplio, incluso, aunque hay productos que se cultivan en mayor volumen como es la fresa. En el 2018, su producción en la localidad ocupa el tercer lugar de importancia sólo por debajo del maíz y avena. La **tabla 17** presenta los 10 principales cultivos agrícolas del municipio señalando su producción en toneladas.

Tabla 17. Maravatío, Michoacán: Principales cultivos		
	2018	Producción (Ton.)
	TOTAL	167,916.67
1	Maíz grano	72,758.87
2	Avena forrajera en verde	40,710.68
3	Pastos y praderas	11,062.32
4	Fresa	10,142.60
5	Alfalfa verde	3,118.07
6	Tomate verde	2,785.89
7	Tomate rojo (jitomate)	2,554.18
8	Coliflor	2,503.53
9	Cebolla	2,337.57
10	Lechuga	2,021.78

FUENTE: SIAP (2018)

La **tabla 17** señala que se producen 10 142.60 toneladas de fresa según estadísticas del SIAP (2018), lo cual representa el 6.04 % del total municipal.

Ahora bien, en la **tabla 18** se aprecia la aportación del cultivo de fresa a la economía del municipio, la cual asciende a 128,957.38 miles de pesos, que representa el 20.86 % de la aportación agrícola municipal, sólo por debajo del cultivo de maíz de grano.

Tabla 18. Maravatío, Michoacán: principales cultivos y su valor de la producción 2018		
	2018	Valor de la producción (miles de pesos)
	TOTAL	618,135.23
1	Maíz grano	285,728.93
2	Fresa	128,957.38
3	Avena forrajera en verde	33,147.15
4	Espárrago	22,926.73
5	Tomate rojo (jitomate)	13,471.41
6	Cebolla	12,311.62
7	Tomate verde	12,193.48
8	Pastos y praderas	10,460.86
9	Calabacita	9,458.12
10	Coliflor	9,061.36

FUENTE: SIAP (2018)

La comparativa de la producción total municipal y su respectivo valor monetario evidencia la importancia del cultivo, a pesar de que la proporción en toneladas puede parecer pequeña al traducirlo en valor monetario representa casi una cuarta parte de la producción agrícola municipal.

Maravatío, tiene una superficie sembrada de 498.4 hectáreas que representa el 5.01% del total estatal y su valor de la producción es 128, 957.38 miles de pesos, con una producción de 10, 142.60 toneladas, lo que genera un rendimiento de 45.80 toneladas por hectárea (SIAP, 2018), (Ver **tabla 19**).

Tabla 19. Valor de la producción agrícola	
Localidad/cultivo	Valor de la producción (miles de pesos)
Michoacán (todos los cultivos)	85, 083, 243
Michoacán (fresa)	9, 292, 260.69
Maravatío (fresa)	128, 957.38

Fuente: SIAP (2018)

Maravatío ha experimentado un crecimiento constante en la superficie cultivada de fresa, así como en la cantidad producida de este fruto. Así mismo, con menor incidencia de pérdidas de cosechas y la tecnificación se ha incentivado esta actividad agrícola en el municipio.

Este incremento de la producción de fresa en el municipio da lugar a una gran derrama de fuentes de empleo en la localidad, no solo porque sea un producto altamente intensivo en la utilización de mano de obra, tanto en su fase agrícola como en la industrial, sino debido a la actividad que genera en la esfera de la producción de insumos, comercialización y transporte, por mencionar algunas razones. Sin lugar a duda este es un punto crucial para el desarrollo local en Maravatío.

Por ahora, el municipio mantiene relaciones con Estados Unidos como único comprador internacional de fresa. Las variedades de fresa que se cultivan en Maravatío: Albión, Gaviota y Camino real, las cuales son sujetas a exportación, en caso de reunir los requisitos de fitosanidad, calidad del suelo y de frutilla, así como

el uso de fertilizantes orgánicos. En tanto, que sus mercados nacionales más importantes son Ciudad de México, Zamora, y el estado de Guanajuato.

CAPÍTULO 3.

INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Introducción

Maravatío, Michoacán tiene una vocación productiva agrícola, entre los cultivos que más se destacan son: maíz, avena, alfalfa, tomate, jitomate, y, por supuesto la fresa, entre otros. Estos productos son cultivados totalmente con fines de comercialización por parte de los agricultores del municipio.

Factores tales como el clima, la fertilidad de las tierras y la disponibilidad del agua y su calidad, han favorecido la intensificación de cultivos de riego.

En la economía del municipio sobresale la producción del maíz, pero, en segundo lugar, con una producción prometedora, se encuentra la fresa; que incluso se considera desplazará en muy pocos años a la producción del maíz debido a la creciente demanda de la frutilla.

Precisamente, debido a un mercado amplio y creciente, la producción se ha debido intensificar, pasando, de este modo, de ser cultivos de temporal a convertirse en cultivos de riego. La forma de cultivar en el municipio es muy homogénea sin presentar diferencias significativas, en donde, se adquiere la planta, con ésta se crean las huertas o viveros de donde se obtendrá cierta producción de la frutilla; así como también, se obtendrán otras plantas que serán plantadas nuevamente las cuales producirán la frutilla a mayor escala.

Los productores agrícolas freseros del municipio han presentado diversas problemáticas en el ámbito técnico, organizacional, comercial, etc., sin embargo, a pesar de que logran vislumbrar que una organización puede ser favorable para mermar ciertas problemáticas, el egoísmo y la ambición no les ha permitido unir fuerzas para mejorar sus condiciones de manera conjunta.

Para tener una visión clara sobre los resultados de esta investigación la **tabla 20** presenta los hallazgos más sobresalientes encontrados en el trabajo de campo realizado en las diversas localidades del municipio de Maravatío, Michoacán. En

dicho cuadro, se pueden percibir las principales características de los productores de fresa, por localidad encuestada en el municipio, resaltando características sumamente importantes para el futuro de la producción de este cultivo en la localidad.

La producción de fresa en las localidades lleva una tendencia al alza, por lo que resulta interesante conocer sus formas de organización, para así determinar si efectivamente son un eslabón clave en la economía de este territorio, pero principalmente determinar si las relaciones establecidas entre los actores promueven acciones detonantes con enfoque de desarrollo local.

Tabla 20. Resumen de hallazgos de la investigación								
Localidad	Apeo	Campo Hermoso	La Granja	Pomoquita	San Juan Yurécuaro	Tungareo	Tzirtzícua ro	Loma de la rosa
Número de productores encuestados	4	4	3	3	3	6	4	1
Edad promedio del productor	33 años	38.3 años	34 años	36.7 años	39.7 años	40 años	40.8 años	58 años
Antigüedad del productor en la actividad agrícola	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida	Toda su vida
Antigüedad en la producción de fresa	18.8 años	2.8 años	10 años	19 años	10.7 años	20.5 años	18.8 años	6 años
Tipo de siembra	Riego	Riego	Riego	Riego	Riego	Riego	Riego	Riego
Inició la actividad	Padres/abuelos	Ellos mismos	Ellos mismos	Padres/abuelos	Ellos mismos	Padres/abuelos	Padres/abuelos	Padres/abuelos
Razón de producir	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable	Lo identifican como el cultivo más rentable
Principales cultivos que realizan	Fresa, maíz, trigo, frijol, avena, tomate y cebolla.	Fresa, maíz, avena, trigo, tomate, sorgo,	Fresa, maíz, frijol, repollo y haba	Fresa, maíz, frijol y tomate.	Fresa, maíz, trigo, tomate y calabaza.	Fresa, maíz, frijol, haba, trigo, repollo, avena, tomate, jitomate y calabaza.	Fresa, maíz y tomate	Fresa, maíz

Personal ocupado para la actividad	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones	Familia y peones
Siembra/cosecha	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre	Agosto/octubre
Venta	Octubre	Octubre	Octubre	Octubre	Octubre	Octubre	Octubre	Octubre
Evolución de la producción 2017-2019	Aumentó	Aumentó	Permaneció constante	Disminuyó	Aumentó	Aumentó	Aumentó	Aumentó
Proveedores de insumos	No los identifica	No los identifica	No los identifica	No los identifica	No los identifica	No los identifica	No los identifica	No los identifica
Mercado	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional	Local y nacional
Organización interna	Débil	Fuerte	Débil	Regular	Débil	Débil	Regular	Fuerte
Relación en la comunidad	Buena	Buena	Regular	Regular	Malas	Regular	Buena	Buena
Relación con organismos gubernamentales	Débil	Débil	Débil	Débil	Débil	Débil	Débil	Débil
Confianza hacia los funcionarios públicos	Regular	Poca	Poca	Regular	Ninguna	Ninguna	Poca	Poca

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas de la investigación:

Desarrollo local y redes de cooperación. PYMES agrícolas freseras de Maravatío, Michoacán aplicada en agosto-septiembre de 2020.

3.1 Características generales de las unidades de estudio

3.1.1 La agricultura

La agricultura representa una de las actividades más antiguas de la humanidad, la RAE la define como aquel “conjunto de técnicas y conocimientos relativos al cultivo de la tierra”. Hoy se practica de manera consciente y se busca el mejoramiento de las técnicas de esta, pero en sus inicios fue una actividad que surgió como producto de los descubrimientos hechos al azar y quienes inventaron la agricultura no sabían lo que trazaron.

Zapata (2002) señala que el surgimiento de la agricultura generó cambios importantes en los modos de vida de los grupos humanos principalmente en su

alimentación, sin embargo, también se generaron transformaciones en el ámbito ecológico, económico y social.

Michoacán desde el año 2006 hasta la actualidad ha sido el segundo estado que más ha aportado al Producto Interno Bruto (PIB) agrícola nacional, incluso según estadísticas del INEGI (2020) para el año 2018 Michoacán aportó 9.4 puntos porcentuales al PIB agrícola nacional. Existen grandes ventajas comparativas para Michoacán que determinan el gran potencial agrícola que posee tales como la diversidad de climas, disponibilidad de agua y suelos fértiles para producción agrícola de alto rendimiento.

Es, precisamente, Maravatío, uno de los municipios que mayor extensión territorial tiene del estado y en donde, sus tierras son dedicadas a la agricultura por el gran sustrato de fertilidad que poseen las mismas. La agricultura en Maravatío se está reactivando gracias a esta característica de fertilidad y a la oportunidad de mercado que los productores agrícolas están vislumbrando en el presente y el futuro para con las tierras.

La agricultura en el Municipio se puede clasificar en dos caminos distintos: aquellos que producen para autoconsumo y aquellos que producen para comercializar sus productos. La segunda senda es la más común hoy en día en la labor de la tierra en el municipio, ya que ven en la agricultura una oportunidad de generar ingresos para el subsistir de los propios labradores de la tierra y sus familias.

El trabajo de campo realizado a través de las entrevistas a productores clave en el municipio de Maravatío, Michoacán, arroja datos interesantes que permiten abordar diversos puntos, para lo cual, se empezará por abordar el tema del cultivo de la tierra en dónde prácticamente el 100% de los entrevistados han dedicado su vida entera a esta actividad; inculcándoselos, desde niños, como el medio de subsistencia familiar. Esta actividad se ha compartido de generación a generación entre su vínculo familiar, señalando que desde sus abuelos reconocen el cultivo de la tierra, pero que consideran que la labor puede remontarse años más atrás.

Del mismo modo, se pudo identificar que, aunque para algunos dueños de las tierras, en algún periodo la labor de la tierra no era sostenible en términos económicos debido a la baja rentabilidad que ésta daba, provocando, de este modo, el abandono de las tierras y buscar otros medios para poder subsistir. Hoy en día, el crecimiento del mercado de la fresa ha reactivado la agricultura en el municipio.

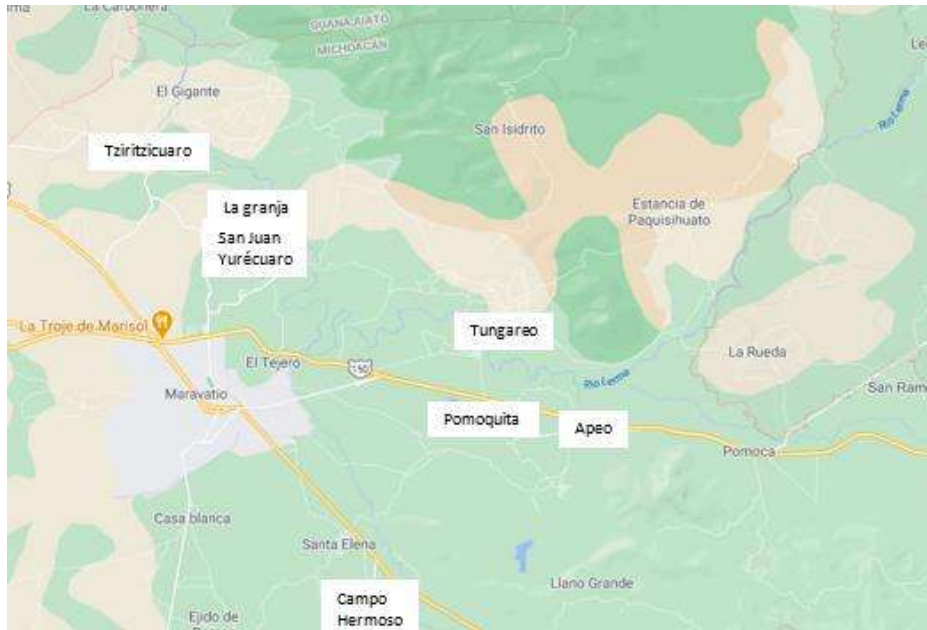
Es evidente que en la localidad no hubo un abandono drástico de la labor de la tierra, sin embargo, varios agricultores entrevistados señalaron que disminuyó la cantidad de hectáreas ante tiempos difíciles para la agricultura, no obstante, actualmente se visualiza un escenario prometedor para la actividad.

Por otro lado, otro punto importante por enfatizar en materia de agricultura, sobre todo en la producción de fresa, es lo que señala Ernest Feder (1981) al aseverar que ésta depende de la inversión, de la tecnología y de las decisiones extranjeras, argumento que se pudo constatar a través de las entrevistas realizadas a actores clave del municipio, en donde, en efecto, la producción de fresa está en poder de los extranjeros al ser el mercado más importante para la fresa maravatiense.

3.1.2 Principales localidades productoras de fresa

Maravatío, Michoacán cuenta con 130 localidades y es un municipio con alta vocación agrícola. Los principales productos que se cultivan son maíz, avena, fresa, alfalfa, tomate, jitomate, coliflor, cebolla, frijol, trigo y lechuga, por mencionar algunos. Todos estos cultivos se producen a lo largo del municipio, sin embargo, el objeto de estudio, la fresa, se cultiva en diversas localidades. Las localidades que fueron incluidas en la muestra representativa de este trabajo de investigación fueron: Apeo, Campo Hermoso, La Granja, Pomoquita, San Juan Yurécuaro, Tungareo, Tziritzécuaro y Loma de la Rosa (ver **figura 3**). Las localidades seleccionadas fueron escogidas debido a que son las más representativas del municipio respecto a la expansión del cultivo de la fresa.

Figura 3. Ubicación geográfica de las localidades de estudio



El municipio de Maravatío, Michoacán, de acuerdo con la información recabada lleva alrededor de 38 años en la producción de fresa. Si se hace una retrospectiva a localidades como Tungareo, San Juan Yurécuaro y Tziritzicuaro son las localidades que llevan un par de décadas en la producción de fresa, siendo las pioneras en la producción de esta fruta, sin embargo, con la creciente demanda de este producto las demás localidades están percibiendo una oportunidad de generar beneficios económicos a través del cultivo de esta.

Tungareo, o también llamado San Pedro Tungareo, se localiza al noreste de la cabecera municipal y es la localidad que reporta mayor número de producción de fresa llevando un largo camino recorrido en el cultivo de este producto. Por otro lado, San Juan Yurécuaro se encuentra al norte de la cabecera municipal, mientras que Tziritzicuaro se encuentra al noroeste de la misma.

En el horizonte temporal de la producción fresera del municipio aparecen otras localidades que también llevan años en la producción tales como: Apeo localizada al sureste de la cabecera municipal, Campo hermoso al Este, Pomoquita al sureste, La Granja al norte, y, Loma de la Rosa al noroeste. Cabe destacar que las localidades que tienen una colindancia entre ellas son Tungareo, Pomoquita y

Apeo, mientras que para el extremo opuesto se encuentran San Juan Yurécuaro, La Granja, Tziritzécuaro y Loma de la Rosa. De este modo, la localidad que producen sin tener localidades vecinas productoras de fresa es Campo Hermoso.

El estudio de la ubicación de las localidades productoras de fresa es importante ya que se podría suponer que la colindancia entre ellas puede incidir en incentivar la producción a la redonda por cuestiones culturales (transmisión de conocimientos y compartimiento de experiencias, aunque de manera informal), sin embargo, eso no sucede, Campo Hermoso, la nueva localidad productora de fresa que reporta un 2.8 promedio de años en la actividad, es la más alejada de todas las demás y en el caso de Tungareo las localidades cercanas no han iniciado de manera intensiva con la actividad a pesar de tener un referente importante en la producción de este cultivo.

Las entrevistas realizadas a actores clave permiten detectar que los productores freseros de Tungareo tienen tendencia a convertirse en un oligopolio en la producción de fresa, este argumento se origina al detectar que gran cantidad de las tierras cultivadas fuera de la localidad de Tungareo son rentadas para producir fresa por estos locatarios. Las localidades donde se detecta el arrendamiento de tierras por parte de los locatarios de Tungareo son: San Juan Yurécuaro, La Granja, Loma de la Rosa, Tziritzécuaro, y Pomoquita.

En este punto es importante resaltar la tenencia de la tierra, a lo que la FAO (2003), señala cuatro categorías: privada, comunal, de libre acceso y estatal. La propiedad de la tierra de los productores entrevistados es 100% de carácter privado. Es de este modo, que el arrendamiento de tierras se convierte en un factor común en el municipio por la simplicidad de la adquisición de las mismas a través de los particulares. Es quizá este, sin duda, un factor importante a considerar del porqué la falta de atención del Estado para los productores agrícolas debido al trabajo individual que se hace por parte de estos últimos.

Para identificar mejor cada una de estas localidades en el horizonte temporal se propone una clasificación respecto a la antigüedad que tiene cada una de ellas en la producción de este cultivo. La clasificación corresponde a tres categorías; i) la

categoría producción consolidada para aquella localidad con más de 30 años en la actividad: ii) en vías de consolidación para el rango de 30 hasta 10 años; y iii) reciente incorporación para aquellas que tengan menos de 10 años en la actividad.

3.1.2.1 Apeo

Apeo, es uno de las 130 localidades del municipio de Maravatío, y, además es una de las cinco localidades con mayor población, misma que de acuerdo al Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 2.38% de la población total municipal con un total de 2,124 habitantes. Se localiza al sureste de la cabecera municipal y es considerada como una localidad con alto grado de marginación (SEDESOL, 2020). La principal actividad económica de la localidad es la agricultura.

De acuerdo con la clasificación categórica de antigüedad pertenece a producción en vías de consolidación.

Así mismo, de los cuatro actores clave entrevistados en la localidad sumaron un total de 11.5 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 2.9 hectáreas por productor.

3.1.2.2 Campo Hermoso

La localidad de Campo Hermoso, es la más joven en cuanto a la producción de fresa, por lo que pertenece a la categoría de reciente incorporación. Se localiza al este de la cabecera municipal, cuenta con una población de 449 habitantes de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 0.50% de la población total municipal, y es considerada como una localidad de grado medio de marginación (SEDESOL, 2020). Las principales actividades de la localidad son la agricultura y la ganadería.

Con base a las entrevistas realizadas a cuatro actores clave en la localidad sumaron un total de 38 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 9.5 hectáreas por productor.

3.1.2.3 La Granja

Su ubicación apunta al norte de la cabecera municipal; siendo la principal actividad económica: la agricultura. Tiene colindancia con las localidades de Tzirtzicuaro y Yurécuaro, mismas que también son productoras de fresa de antaño.

Posee una población de 101 habitantes según el Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 0.11% de la población total municipal, y es considerada como una localidad de grado alto de marginación (SEDESOL, 2020).

De acuerdo con la clasificación categórica de antigüedad pertenece a la producción en vías de consolidación. Así mismo, de los tres actores clave entrevistados en la localidad se identificaron un total de 28 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 9.3 hectáreas por productor.

3.1.2.4 Pomoquita

Se localiza al sureste de la cabecera municipal y es considerada como una localidad con gran importancia debido al acaparamiento de la producción de una gran parte del municipio a través de sus empacadoras y congeladoras.

Con base a los actores clave entrevistados en esta localidad (tres) se identificó dentro de la categoría de producción en vías de consolidación.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2020 cuenta con una población de 438 habitantes, 0.49% de la población total municipal, y es considerada como una localidad de grado medio de marginación (SEDESOL, 2020).

Así mismo, aunque la principal actividad económica de la localidad es la agricultura, en función de los datos recabados con los entrevistados en la localidad sumaron un total de 5 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 1.7 hectáreas por productor colocándola como la localidad con menor valor medio de producción.

3.1.2.5 San Juan Yurécuaro

Hacer referencia a San Juan Yurécuaro, es tener presente una localidad altamente productiva e intensiva en la actividad económica de la agricultura.

Es una de las 10 tenencias del municipio y se ubica al norte de la cabecera municipal contando con una población de 844 habitantes de acuerdo al Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 0.95% de la población total municipal siendo considerada como una localidad de grado alto de marginación (SEDESOL, 2020).

Se entrevistaron tres actores clave en la localidad sumando un total de 10 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 3.3 hectáreas por productor. Así mismo, de acuerdo a la clasificación categórica de antigüedad pertenece a la producción en vías de consolidación.

3.1.2.6 Tungareo

Tungareo es una de las localidades con mayor vocación agrícola en el municipio de Maravatío, Michoacán, produciendo una gran variedad de verduras y legumbres además de algunos frutos.

Es una de las 10 tenencias del municipio y ocupa la segunda posición en la lista de localidades con mayor población en el mismo con una población de 4,484 habitantes de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 6.14% de la población total municipal.

Representa la localidad con mayor antigüedad en la producción de fresa en el municipio lo que le otorga una categoría de producción consolidada. En este sentido, de los seis actores clave entrevistados en la localidad sumaron un total de 55 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 9.2 hectáreas por productor, siendo de las localidades con mejor media de producción.

Se localiza al noreste de la cabecera municipal y de acuerdo a SEDESOL (2020) es considerada como una localidad de grado alto de marginación.

3.1.2.7 Tziritzicuaro

Se localiza al noroeste de la cabecera municipal, cuenta con una población de 923 habitantes de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del 2020, que representa el 1.03% de la población total municipal, y es considerada como una

localidad de grado medio de marginación (SEDESOL, 2020). La principal actividad de la localidad es la agricultura.

De acuerdo con la clasificación categórica de antigüedad pertenece a la producción consolidada. Del mismo modo, de los cuatro actores clave entrevistados en la localidad sumaron un total de 29 hectáreas sembradas para el año 2020, con un promedio de 7.3 hectáreas por productor.

3.1.3 Características de los productores freseros del municipio de Maravatío, Michoacán

Los productores freseros del municipio de Maravatío, Michoacán, son actores clave para detonar procesos de desarrollo local ya que generan relaciones económicas y extraeconómicas como parte de la dinámica de la agricultura y el comercio. Por este motivo en este apartado se analizan sus características, el tipo de producción que realizan (campesina, pequeño productor, mediano o grande), su antigüedad en la actividad, entre otros datos necesarios para que el lector tenga un acercamiento textual con los productores freseros del municipio. La revisión de los datos se presenta de manera clasificada, localidad por localidad, de modo que se puedan identificar y contrastar las características de los productores de cada una de ellas.

3.1.3.1 Apeo

De acuerdo con Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), los productores agrícolas pueden ser clasificados en función de su nivel de ingresos anuales de la siguiente forma:

1. Pequeños productores, con ingresos netos anuales de hasta 5, 000 dólares.
2. Medianos productores, con ingresos netos anuales desde 5, 001 hasta 15, 000 dólares.
3. Grandes productores, con ingresos netos anuales superiores a 15, 000 dólares.

Para esta clasificación se toma como referencia los datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2018), donde señala que el rendimiento obtenido en tonelada por hectárea es de 20.35 Ton/Ha, con un precio promedio por tonelada de \$12, 714.43.

De este modo, dentro de la clasificación propuesta por FIRA, Apeo identifica los tres tipos de productores, sin embargo, el factor común es el pequeño productor que dirige su producción principalmente al mercado nacional; teniendo como único mercado destino la Ciudad de México, específicamente la central de abastos. El mercado local no es significativo para estos productores ya que sólo les venden a los pequeños comerciantes que se acercan –que son pocos- los cuales posteriormente revenden el producto en los mercados municipales encareciendo este. Respecto al mercado regional, existen congeladoras en el municipio – particularmente en Apeo, Pomoquita, Tungareo y Loma de la Rosa- a las cuales los productores venden la fresa para ser trasladada principalmente a Zamora y poder ser exportada; lo que denota una gran dependencia del intermediarismo para poder exportar.

Los productores encuestados son adultos jóvenes que tienen un promedio de edad de 33 años, 30 el menor y 45 el mayor, y, tienen la fuerza suficiente para realizar la actividad agrícola y generar los cambios que sean necesarios para adaptarse al mercado. En el cultivo de la fresa los productores reportan una antigüedad promedio de 18.8 años. Sin embargo, todos han desarrollado actividades agrícolas desde su infancia, de modo que son experimentados en otros productos como el maíz, frijol, avena, haba, entre otros.

La decisión de estos productores de cultivar fresa y dejar de lado otros cultivos, a pesar de que ya poseían más experiencia en aquellos, surge debido a los siguientes motivos: en primer lugar, debido a la baja rentabilidad que tenían cultivos tradicionales como el maíz; en segundo, debido al alza de precio que ha experimentado la fresa, colocándola como uno de los cultivos mejor pagados en la región; tercero, se han percatado de que este cultivo puede desarrollarse perfectamente bien en el territorio por las condiciones climáticas, disponibilidad del

agua y características de la tierra; y, en cuarto lugar, la creciente demanda del producto que se traduce en mayor rentabilidad económica para los agricultores.

3.1.3.2 Campo Hermoso

Con base en la clasificación de FIRA, el productor de fresa de Campo Hermoso identifica como factor común al pequeño productor que dirige la fresa principalmente al mercado local; vendiendo tanto a los pequeños comerciantes de la localidad como a las empacadoras que existen en el municipio tales como “Frespi” ubicada en Pomoquita.

Campo Hermoso es una localidad nueva en la producción de fresa, misma que lleva menos de 10 años en el cultivo de esta fruta, sin embargo, las experiencias de los productores han sido positivas para seguir expandiendo la producción de esta fruta.

Los productores entrevistados tienen un promedio de edad de 38.3 años, 22 el menor y 53 el mayor, y, presentan una tecnificación media en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad promedio de 2.8 años, aunque todos han desarrollado actividades agrícolas a lo largo de su vida de alguna u otra manera, teniendo experiencia en el cultivo de productos como el maíz, avena, trigo, sorgo y el tomate, entre otros. La antigüedad que presentan los agricultores de la localidad revela la oportunidad de crecimiento económico que constituye la fresa en la actualidad, ya que se están abandonando cultivos como los anteriormente mencionados por la incorporación de la producción de fresa de manera intensiva.

Debido al corto lapso que se lleva cultivando la fresa en la localidad se identifica gran disponibilidad para ser apoyados en 2 de 4 entrevistados en favor de mejorar los procesos productivos de la fruta debido a que consideran que hay productores con un largo camino que podrían compartirles experiencias y conocimientos.

Por otra parte, la mayoría de los cultivos de la localidad son de productores locales, sin embargo, se detecta la existencia del arrendamiento de tierras en el caso de un entrevistado, que es originario de Tungareo, lo que expresa que la

localidad podría ser un punto focal para la futura producción de fresa por la calidad de la tierra y disponibilidad del agua de acuerdo con datos recabados. Ahora bien, precisamente esta importancia de la fresa en la localidad, también recae en la existencia de tierras para el uso de arrendamiento por parte de productores de otra localidad que con la experiencia en el cultivo y las características de la localidad puedan aprovechar estas tierras.

La decisión de estos productores de cultivar fresa en mayor proporción a otros cultivos, tiene como base los siguientes motivos: debido a la baja rentabilidad que tienen otros cultivos; el alza de precio que ha experimentado la fresa, se han percatado de que este cultivo puede desarrollarse perfectamente bien en el territorio por las condiciones climáticas, disponibilidad del agua y características de la tierra; y, por último, la creciente demanda del producto que se traduce en mayor rentabilidad económica para los agricultores.

3.1.3.3 La Granja

La Granja es una localidad con producción en vías de consolidación, y las experiencias de los productores han sido positivas para seguir intensificando la producción de esta fruta.

Está compuesta por pequeños y medianos productores teniendo como factor común el mediano productor, con base en la clasificación propuesta por FIRA señalada anteriormente. Estos productores tienen como mercado destino tanto el local, en el caso de los pequeños productores, como el regional, en el caso de los medianos productores. Ambos tipos de productores venden su producción en las distintas empacadoras-congeladoras ubicadas en el municipio, las cuales se encargan de la distribución de la fresa a destinos como Zamora, que posteriormente será exportada, o bien, estas empacadoras las distribuyen a la Ciudad de México, sin embargo, los pequeños productores no distribuyen su producto de manera directa ni siquiera a la Ciudad de México, mientras que los medianos lo realizan en ocasiones de manera directa.

Los productores entrevistados tienen un promedio de edad de 34 años, 33 el menor y 35 el mayor, y, presentan una tecnificación media en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad promedio de 10 años, aunque todos se han dedicado al campo a lo largo de su vida, teniendo experiencia en el cultivo de productos como el maíz, frijol, haba, entre otros. De igual manera que en otras localidades, existe cierta migración de cultivos hacia la fresa, es decir, se está dejando de cultivar otros productos que eran comunes en la localidad para empezar a cultivar fresa en mayor proporción, ya que si bien, ya la producían, ahora lo hacen en mayor medida.

En La Granja también se detecta la existencia del arrendamiento de tierras por personas originarias de Tungareo, lo que expresa que la localidad podría ser otro punto focal para la futura producción de fresa por la calidad de la tierra y disponibilidad del agua, además de la disponibilidad de tierras que pueden ser aprovechadas para este cultivo. Otro punto a favor de la expansión del cultivo en esta localidad es la cercanía de las empacadoras zamoranas a la localidad, que son las que se encargan de la compra masiva del producto para distribuir posteriormente tanto en el mercado nacional e internacional.

Del mismo modo, los productores han decidido cultivar fresa en mayor proporción a otros cultivos porque lo consideran un cultivo con gran rentabilidad y crecimiento de mercado, además de que cuenta con las condiciones físicas necesarias para una producción exitosa.

Algo que se puede apreciar en la localidad es la gran asimetría que existe en las condiciones de producción entre los pequeños y medianos productores, ya que los grandes cuentan con una producción altamente tecnificada mientras que los pequeños tienen pequeñas proporciones de tierra cultivada y en condiciones muy rudimentarias.

3.1.3.4 Pomoquita

De acuerdo con la clasificación de FIRA, Pomoquita está compuesta de pequeños productores. Estos productores tienen como mercado destino tanto el

local como el regional vendiendo su producción en las distintas empacadoras-congeladoras ubicadas en el municipio, las cuales se encargan de la distribución de la fresa a destinos como Zamora, que posteriormente será exportada, o bien, estas empacadoras las distribuyen a la Ciudad de México. Los productores entrevistados revelan que es común vender su fresa a la congeladora de la misma localidad llamada "Frespi" o bien a un bodeguero de Apeo (que es la localidad colindante), sin embargo, reportan abusos en los precios por parte de estas.

Con base en la clasificación propuesta de antigüedad, Pomoquita es una localidad con producción en vías de consolidación.

Los productores entrevistados tienen un promedio de edad de 36.7 años, 30 el menor y 49 el mayor, y, presentan una tecnificación media en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad promedio de 19 años en la producción de fresa, aunque todos siempre han realizado actividades agrícolas teniendo experiencia en el cultivo de productos como el maíz y el haba, entre otros.

Del mismo modo, los productores han decidido cultivar fresa en mayor proporción a otros cultivos porque lo consideran un cultivo con gran rentabilidad y crecimiento de mercado, además de que cuenta con las condiciones físicas necesarias para una producción exitosa.

En Pomoquita también se hace presente una gran asimetría en las condiciones de producción entre los pequeños y medianos productores, ya que los grandes cuentan con una producción altamente tecnificada mientras que los pequeños tienen pequeñas proporciones de tierra cultivada y en condiciones muy rudimentarias.

3.1.3.5 San Juan Yurécuaro

San Juan Yurécuaro es una localidad con producción en vías de consolidación.

Los productores clave entrevistados en esta localidad tienen un promedio de edad de 39.7 años, 36 el menor y 45 el mayor, y, presentan una tecnificación media en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad

promedio de 10.7 años en la producción de fresa, aunque todos señalan que la agricultura la practican desde la infancia.

Con base a la clasificación de FIRA, San Juan Yurécuaro está conformado de pequeños productores. Estos productores tienen como mercado destino tanto el local como el regional vendiendo su producción en las distintas empacadoras-congeladoras ubicadas en el municipio, las cuales se encargan de la distribución de la fresa a destinos como Zamora, que posteriormente será exportada, o bien, estas empacadoras las distribuyen a la Ciudad de México.

El cultivo de la fresa se ha convertido para la localidad en un producto muy socorrido por su rentabilidad y crecimiento de mercado, además de que cuentan con las condiciones físicas necesarias para una producción exitosa.

3.1.3.6 Tungareo

Tungareo está compuesta por pequeños, medianos y grandes productores teniendo como factor común el mediano productor, con base en la clasificación propuesta por FIRA. Los distintos productores venden su cultivo en las distintas empacadoras-congeladoras ubicadas en el municipio, las cuales se encargan de la distribución de la fresa a destinos como Zamora, que posteriormente será exportada, o bien, estas empacadoras las distribuyen a la Ciudad de México. La distribución a la Ciudad de México en el caso de algunos productores se hace de manera directa, sin intermediarios, mientras que otros lo hacen de manera indirecta, llevando sus productos a las empacadoras las cuales se encargan de hacer la distribución.

Tungareo es una localidad con producción consolidada, siendo la localidad pionera de producción de la fresa con un camino recorrido de aproximadamente 38 años, y, las experiencias de los productores respecto a la rentabilidad de la fresa han sido casos de éxito que la adopción del cultivo por las localidades vecinas se fue adoptando de manera paulatina, pero de manera intensa en el último par de años.

Los productores entrevistados tienen un promedio de edad de 40 años, 23 el menor y 52 el mayor, y, presentan una alta tecnificación en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad promedio de 20.5 años, aunque todos se han dedicado al campo a lo largo de su vida, teniendo experiencia en el cultivo de productos como el maíz, avena, cebolla, lechuga, entre otros.

La tendencia a seguir de los productores de Tungareo presentan es la invasión a otras localidades del municipio, ya que sus tierras se encuentran cansadas y ya no producen igual.

Algunos productores cuentan con sus empacadoras, sin embargo, también las han empezado a reubicar en puntos estratégicos hacia donde está migrando la nueva producción de fresa. Del mismo modo, los productores han decidido cultivar fresa en mayor proporción a otros cultivos porque lo consideran un cultivo con gran rentabilidad y crecimiento de mercado.

3.1.3.7 Tziritzícuaró

Con base en la clasificación de FIRA, Tziritzícuaró está compuesta por pequeños y medianos productores teniendo como factor común el mediano productor. Los productores tienen como mercado destino tanto el regional y el nacional, sin embargo, lo hacen a través de las distintas empacadoras-congeladoras ubicadas en el municipio, las cuales se encargan de la distribución de la fresa a destinos como Zamora, que posteriormente será exportada, o bien, estas empacadoras las distribuyen a la Ciudad de México.

Tziritzícuaró es una localidad con producción en vías de consolidación. Los productores entrevistados tienen un promedio de edad de 40.8 años, 30 el menor y 48 el mayor, y, presentan una tecnificación alta en sus cultivos de fresa. Así mismo, los productores reportan una antigüedad promedio de 18.8 años, aunque todos se han dedicado al campo a lo largo de su vida. De igual manera que en otras localidades, existe cierta migración de cultivos hacia la fresa, es decir, se está dejando de cultivar otros productos que eran comunes en la localidad para empezar

a cultivar fresa en mayor proporción, ya que si bien, ya la producían, ahora lo hacen en mayor medida.

En Tziritzícuaró se detecta la existencia del arrendamiento de tierras por personas originarias de Tungareo, siendo de las primeras localidades con producción de fresa por parte de productores foráneos. Los productores han decidido cultivar fresa en mayor proporción a otros cultivos porque lo consideran un cultivo con gran rentabilidad y crecimiento de mercado, además de que cuentan con las condiciones físicas necesarias para una producción exitosa.

3.1.3 Producción

La producción de fresa es una actividad que se considera vocación del área productiva. Ésta ha sufrido una reconversión en su forma de producción, dejando de ser un cultivo exclusivamente tradicional a un cultivo tecnificado. Su incremento, tanto en calidad como cantidad la han colocado como el cultivo más rentable y practicado a lo largo del municipio.

Dada la importancia del cultivo de la fresa en el municipio en este apartado se aborda información recabada sobre su producción, identificando los cambios en los cultivos, el personal involucrado en la actividad, el periodo de proceso de producción y la evolución de esta, es decir, los cambios que ha experimentado en términos de volúmenes de producción en los últimos 3 años, cambios que se pueden atribuir a diversos factores como plagas o mejor rentabilidad del cultivo.

3.1.3.1 Cambios en el cultivo de la fresa

Resulta importante analizar los cambios realizados por parte de los productores freseros ya que ello puede evidenciar la importancia que ha cobrado la producción de este cultivo en la localidad, así como el futuro que tendrá dicho producto en los próximos años en el municipio.

En las entrevistas realizadas a lo largo de las diversas localidades, que se identificaron como productoras de fresa, los productores freseros señalaron como su principal actividad económica la agricultura, practicándola durante toda su vida.

Entre los cultivos altamente sembrados se localiza el maíz, avena, trigo, fresa y tomate.

El maíz para la mayoría de los productores de las localidades entrevistadas predominó como el cultivo de mayor práctica para su labor año con año, sin embargo, las condiciones del mercado, como su bajo precio y elevados costos de producción, los orilló a dejarlo de lado, en algunos casos en su totalidad; mientras que para otros sólo disminuyeron las hectáreas sembradas para prácticamente efectos de autoconsumo.

En la última década se está generando una reconversión de los cultivos sembrados ya que existe una predilección a cultivar fresa en las diversas localidades del municipio al ver la expansión tan creciente y notoria de la fresa sustentada en la rentabilidad económica que brinda la misma. Del mismo modo, se logra identificar que esta reconversión de los cultivos está acompañada de una expansión de ellos, pero en nuevas localidades.

La fresa vio reestructurada su forma de producción, ya que pasó de ser un cultivo tradicional a un cultivo orgánico, lo que significa no sólo mantener la producción libre de químicos, sino también adquirir una visión en la cual se trabaje la tierra buscando generar la menor marca posible en el medio ambiente; aunque la transición de cultivo tradicional a orgánico para los productores del municipio no se debe a una parte consiente de ser amigables con el medio ambiente, sino sólo por sus intereses económicos, ya que de no realizar su reconversión productiva a este tipo de cultivos su producto no podrá ingresar al mercado internacional, de esto se desprende que el verdadero motivo de la migración es para poder colocar su producto en este mercado a través de intermediarios.

Es evidente que la expansión del cultivo de la fresa no solo se debe a condiciones de rentabilidad económica, sino también a la viabilidad de producirla en el territorio. Sin embargo, a pesar de esta viabilidad existen amenazas tangibles como las plagas que pudieran disminuir la producción de la fresa, pero a pesar de ello la producción, año con año, ha experimentado incrementos para la mayoría de los productores entrevistados del municipio.

3.1.3.2 Personal

Otro aspecto importante de analizar para conocer más a fondo la forma en que organizan la producción los actores estudiados, son el personal empleado para realizar todo el proceso productivo de la fresa.

El personal que requiere el proceso productivo de la fresa es muy relativo, ya que depende de la temporada, de la productividad y de la cantidad de tierra cultivada, entre otros factores, siendo estos los de mayor relevancia. Sin embargo, el rango del personal que señalan los entrevistados va desde 3 hasta 200 trabajadores agrícolas en sus parcelas. Es evidente que es un rango demasiado amplio, pero esto se debe al tipo de producción que realizan, ya que existen cultivos que son prácticamente de carácter familiar, es decir, los productores involucran a su familia, hermanos e hijos, para realizar el proceso productivo.

A contraparte, el límite superior corresponde a aquel tipo de cultivo intensivo en donde existe contratación de personal para las distintas actividades del proceso productivo. Para este tipo de producción hablamos de cultivos alta o medianamente tecnificados.

En el caso de aquellos cultivos con actividades realizadas por la familia, los integrantes de la familia no perciben un pago o salario por las actividades ya que consideran que las ganancias obtenidas por la venta del producto sirven para satisfacer las necesidades del hogar. Mientras que en el caso de los productores que contratan personal externo a su familia manejan dos tipos de pago: por jornada o por destajo, dependiendo la cantidad de producción reportada en la temporada de trabajo. Los pagos que reportan los trabajadores por una jornada de 8 horas es de 200, 230 y 250 pesos; mientras que, por destajo, que es la forma de pago que se utiliza en la temporada de cosecha, cuando hay más producción, es de 15 pesos por bote o bien 20 pesos por caja, datos promedio.

Entre el personal que contratan los productores freseros se identifican tanto trabajadores del género masculino como femenino. La contratación no se restringe a un género en específico ya que ellos les dan acceso a las actividades a cualquier persona que esté interesada en la labor, sin embargo, los hombres son los que más

se interesan por este tipo de trabajo. Al realizar un promedio de la contratación de personal por género para esta actividad se identifica que el 70.70% son hombres y el 29.30% son mujeres.

Los productores reportan que el proceso productivo de la fresa es una actividad de todo el año, más sin embargo, hay meses en los que se requiere de menor personal, pero siempre se mantiene una plantilla de contratados para las diversas actividades que se hacen previas a la cosecha. Es en la cosecha cuando se incrementa el número de trabajadores.

Ante esto se concluye que la producción de la fresa es una actividad intensiva en mano de obra y representa una fuente de empleo importante para el municipio, en primer lugar, por la demanda de fuerza de trabajo que requiere, y, en segundo, porque es una actividad que emplea a los trabajadores prácticamente todo el año.

Los trabajadores son generalmente de la localidad de donde es el productor, en caso de que su parcela se localice fuera de la localidad de este, él traslada a los trabajadores hacia el cultivo sin costo, es decir, el productor brinda el transporte a los trabajadores. Este es el único beneficio adicional que se detecta para los trabajadores aparte de su pago semanal, sin embargo, cabe resaltar que la transportación de los trabajadores no se hace en las mejores condiciones debido a que generalmente se hace en camionetas con redilas, en donde los trabajadores se trasladan amontonados hacia su destino.

Los productores reportan que no se les puede brindar ninguna otra clase de beneficios debido a que los trabajadores mismos no son constantes en la labor, es decir, ellos de manera voluntaria trabajan sólo por periodos. En algunos casos, los productores reportaron dar solamente aguinaldo para aquellos trabajadores que llevan años con ellos y son de confianza.

Respecto al nivel de escolaridad de los trabajadores en la actividad productiva se detecta que el factor común es primaria o secundaria inconclusa.

3.1.3.3 Periodo de producción

La producción de fresa en el municipio se hace a través de un sistema de riego por goteo, según datos recabados de la totalidad de los actores clave entrevistados.

Existen productores que señalan crear su vivero, por lo que este proceso conlleva cultivar la planta que adquieren de los diferentes destinos, regularmente de origen americana; esta planta tarda de 6 a 8 meses para generar un rebrote al que llaman planta guía, esta es extraída del vivero y llevada hasta las tierras en donde se cultivará la fruta. Los rebrotes de la planta guía se convierten en lo que los productores llaman planta directa, la cual en un tiempo promedio de 70 días tiene que dar fruto iniciando con el proceso productivo propiamente.

En palabras de un productor entrevistado, el proceso de producción de la fresa se resumiría de la siguiente manera: “es un proceso largo y costoso... lo primero es arar la tierra, posteriormente se barbecha, se arrastra y se subsuela repitiendo este proceso de 3 a 4 veces, después procedemos a bordear, que es formar las camas (acolchado), se mete primero la manguera y el hule, la tubería, después de que se riega vas perforando y vas plantado para entonces aplicar productos químicos para las diferentes enfermedades además de darle seguimiento en cuanto cuidados a la planta para asegurar la producción”; de modo que el cultivo de la fresa se desarrolla en cuatro etapas: el barbecho de la tierra (también conocido como arado), el acolchado, el plantado y la cosecha.

La primera etapa es el barbecho de la tierra, es decir, la preparación para ser cultivada. Esta actividad se realiza cada dos años, como factor común, y el tiempo exacto para hacerlo es en febrero con ayuda de un tractor que en la mayoría de los medianos y pequeños productores es rentado. Barbechar la tierra significa ararla, es decir, remover la tierra haciendo en ella surcos, que, a su vez, estos son hendiduras que se hacen en la tierra en las cuales será colocada la planta.

La siguiente etapa es el acondicionamiento de los surcos, lo que propiamente llaman los productores acolchado o encamado, este consiste en colocar el sistema de riego, colocando en primera instancia la manguera y posteriormente cubriendo

los surcos con el hule, formando las camas, una vez formadas se procede con el humedecimiento de la tierra para dar paso a la tercera etapa.

La tercera etapa corresponde al plantado de la fresa, misma que se puede hacer a través de dos caminos distintos como ya se mencionó anteriormente: uno, por la extracción de las guías cultivadas en el vivero, o dos, por el plantado directo de la planta que es comprada por aquellos productores que no tienen vivero.

Estos dos caminos evidencian dos periodos de producción para los productores freseros del municipio, el primer periodo que puede ir de marzo a abril para la plantación en los viveros, es decir, para la producción de la planta guía, y, el segundo periodo, que puede ir desde junio hasta agosto, que consiste en el replante de la planta directa.

Estas primeras tres etapas se realizan de manera continua de acuerdo con los meses señalados. Una vez realizado el plantado de la fruta debe esperarse en promedio 7 meses, si se toma como base el primer periodo de plantado, para continuar el proceso con la cosecha, durante este periodo el productor debe estar atento al cultivo para verificar que no contenga plagas o sea siniestrado por algún elemento del entorno.

Después de los 7 meses de espera se ejecuta la última etapa del proceso productivo, la cosecha de la fruta, la cual se realiza de manera totalmente manual, iniciando desde el mes de octubre o por tarde en noviembre. Los productores entrevistados señalan que la cosecha se realiza durante todo el año, sin embargo, de octubre a marzo la producción es más intensiva. Del mismo modo, algunos productores señalan que un trasplante de este cultivo tiene una vida de 2 años, por lo que el proceso productivo desde la primera etapa se repetirá cada que pasen dos años, es decir, después de la segunda cosecha.

La maquinaria que reportan utilizar durante el proceso productivo se reduce a el uso del tractor o bombas de riego y fumigación y en un sólo caso de los entrevistados reportó el uso de aspersores.

3.1.3.4 Evolución de la producción

En capítulos anteriores se hizo referencia a la evolución de la producción del cultivo de la fresa en el municipio de Maravatío, de forma general y con datos obtenidos del SIAP; a diferencia de esa información, la presentada en este apartado hace referencia a los cambios sucedidos en este cultivo en términos de volumen de producción y, específicamente, se muestra la percepción de los productores.

De acuerdo con la percepción de los productores de fresa, la producción en el municipio ha presentado variaciones en sus volúmenes durante los últimos tres años (2017-2019). En la mayoría de las localidades estudiadas los productores coincidieron en su mayoría que la fresa creció en volúmenes de producción en 2017 respecto al 2016, igualmente sucedió en 2018 respecto al 2017 y también para el 2019 con respecto al 2018.

La situación de crecimiento de producción que han experimentado los productores en el municipio la atribuyen a la gran demanda de mercado que existe del producto año con año, misma que va acompañada con la caída paulatina de la producción en Zamora, lo que para los productores maravatienses representa una oportunidad ya que consideran que sus tierras no están cansadas como las de este municipio y por lo mismo son más productivas.

Como se mencionó anteriormente, a pesar de las amenazas de nuevas plagas, eso no ha mermado la producción, siendo sólo 3 de 28 productores entrevistados los que reportan una disminución derivada de este evento.

Además de los cambios en términos de volúmenes de producción, se identifica que 17 de 28 (60%) productores incorporan ciertas innovaciones en su modo de producción, pero esto sólo en la plantación de la fruta, dicha innovación consiste en la introducción de nuevas variedades de planta para estudiar la productividad que les pueda reportar, así como también las cualidades que pueda tener esta variedad al degustar la fruta.

3.1.4 Proveedores

En términos generales, para producir un fruto se necesita primero que nada la semilla o la planta de este, luego debe ser abonado, ya sea con insumos orgánicos, o bien, con fertilizantes si se trata de una producción convencional, como es el caso de los productores del municipio; posteriormente, si desarrolla plagas debe utilizarse algún tipo de pesticida para combatirla y/u optar por alternativas orgánicas para así obtener un producto sano. A continuación, se hace referencia a un eslabón importante de la cadena de producción de fresa: los proveedores.

Los productores de fresa del municipio de Maravatío no identifican sus proveedores ni para la adquisición de la planta, ni para la adquisición de fertilizantes o pesticidas. Cuando se señala que no identifican a estos proveedores se hace referencia a que no hay un proveedor en particular ya que siempre pueden hacer compras a distintos proveedores de acuerdo con quien les otorgue mejores beneficios.

Con base en la información recabada con los productores se alcanza a identificar que la planta es de origen americano, sin conocer su verdadera procedencia, es decir, no se conoce el estado preciso perteneciente a Estados Unidos de América de donde proviene, una sexta parte de los entrevistados señala que la adquiere directamente de Estados Unidos de América (aunque del mismo modo, no sabe exactamente de dónde), mientras que tres sextas partes la adquieren con Ingenieros que vienen de Zamora y son proveedores-intermediarios para la adquisición de la planta, mientras que las restantes dos sextas partes la adquieren con mismos productores del municipio que generan sus viveros.

En lo que respecta a la adquisición de fertilizantes, pesticidas e insumos orgánicos no existen coincidencias de proveedores entre los productores ya que cada productor los compra al mejor postor.

3.1.5 Mercado

La fresa producida en el municipio de Maravatío tiene diferentes destinos. Aunque más del 90% de la producción de fresa en el municipio se destina al mercado local, es decir, se vende directamente en el municipio, se reconoce que como mínimo un 50% de esta producción tiene como destino final el mercado internacional, específicamente Estados Unidos de América. Por lo tanto, se puede identificar que la producción fresera de Maravatío, tiene como mercado: el local, nacional e internacional, sin embargo, se detecta la presencia de intermediarios para la distribución del producto al mercado final.

La mayoría de los productores coloca su fresa en las diferentes empacadoras-congeladoras que están ubicadas en el municipio y estas a su vez se encargan de distribuirla a los diversos mercados; aunque los productores no hacen la distribución directa tienen conocimiento de que su fresa es canalizada a la central de abastos de la Ciudad de México y Morelia, así como que gran cantidad de ella es trasladada a Zamora, Michoacán, para que posteriormente, si cumple con las condiciones de exportación, sea enviada a Estados Unidos de América.

Ante esta dinámica los productores de fresa del municipio de Maravatío tratan de seguir los lineamientos que les dan las grandes empacadoras Zamoranas para poder exportar su producto, por lo que ellos se catalogan como exportadores, sin embargo, propiamente serían exportadores indirectos.

En las entrevistas realizadas se identificó que tan sólo dos de los productores entrevistados tienen venta directa hacia el mercado de abastos de la Ciudad de México, debido a que cuentan con los medios necesarios para poder trasladar el producto directamente hasta el destino, así mismo, se identificó que sólo uno de los entrevistados tuvo una experiencia de exportación de manera directa, sin embargo, optó por dejarla de lado debido a que le favorecía más hacerlo de manera indirecta por el momento.

En esta línea, se puede constatar la gran relevancia del mercado internacional para los productores de fresa, ya que como ya se señaló, a pesar de que los productores no son exportadores directos la mayor producción del municipio

es acaparada por las empacadoras-congeladoras de la localidad, o bien, zamoranas. El hecho de tener como mercado prioritario, el internacional, provoca una gran dependencia del capitalismo norteamericano, y, como lo señala Feder (1981) “la dependencia implica que la toma de decisiones sobre el funcionamiento de la agricultura mexicana se deja en manos de capitalistas” extranjeros.

La anterior aseveración se sustenta en que en materia de fruta fresca Maravatío maneja el mercado nacional e internacional donde únicamente se envía fresa a EUA y Canadá. Las empresas con presencia en Maravatío encargadas de recopilar la fresa son: Agrana Fruit, Frexport, Hassen, Sunopta, Giant, Proceza, Frunatural, Driscolls, Seven Seas, Agrosuperior y Progali.

Por otro lado, el mercado nacional lo constituye: Foxy strawberries, Gema pack, Driscolls, Proceza y las centrales de abasto de todo el país.

El mercado local, en términos de menudeo, no presenta relevancia para los productores del municipio, ya que la demanda del producto no es significativa para ellos, por lo que solo se vende a nivel local si los comerciantes asisten directamente a los cultivos a comprar la fresa y está solo se les vende si la demanda del exterior se tiene cubierta.

3.1.6 Contratos

Los contratos son un aspecto muy importante en las relaciones entre actores, ya que son una forma de asegurar el cumplimiento de los acuerdos establecidos entre los mismos.

En el caso de los productores de fresa no presentan contratos como tal, o bien de carácter formal, sin embargo, en algunos casos los productores tienen contratos de manera informal, aunque ellos no lo llaman así. Esto se fundamenta en el hecho de que en el municipio existe, en demasía, el “patrocinio” hacia los productores de fresa, el cual consiste en prestar una fuerte suma de dinero de parte de los intermediarios con la finalidad de comprometer la producción y de este modo los productores sientan un compromiso moral de venta exclusiva hacia ellos. Es decir, ellos prestan el dinero desinteresadamente (sin intereses y además con una

promesa de pago abierta, no hay fecha de vencimiento) para que ellos puedan producir de la manera óptima, pero a cambio, siguiendo una lógica de reciprocidad se esperaría que la producción les sea vendida a ellos.

Estos productores, que son patrocinados, confiesan que nunca se han visto obligados bajo ningún término a venderles su producción a quienes les patrocinan, sin embargo, no la envían a ningún otro destino que no sea quien les prestó el dinero. Esta práctica de “patrocinio” es común localizarla en los grandes productores, ya que son los únicos que cuentan con estos contactos para recibir esas cantidades de dinero.

A lo largo del proceso de producción de la fresa, no se detecta ningún tipo de contrato por parte de alguno de los productores entrevistados, además, cabe resaltar que la mayoría no presentan interés alguno por formalizar acuerdos, ya sea con proveedores o clientes, ya que para ellos los contratos afectan su libertad de hacer con su producción lo que ellos consideren más viable, señalando que están mejor sin ellos. Solo 4 entrevistados señalan que podría ser viable establecer un contrato, pero sólo en la parte de la comercialización para que el precio de venta pudiera ser más competitivo y pudieran incrementar sus ganancias como productores.

Los productores tienen la percepción de que los contratos únicamente benefician, de manera regular, una de las partes, por lo que consideran que, en este caso, la parte desfavorecida serían ellos, ya que las “empresas grandes” nunca pierden.

A modo de conclusión, los contratos para los productores de fresa del municipio implican una pérdida de libertad y autonomía de su producción, por lo que prefieren operar sin ellos para hacer, en palabras de un productor entrevistado: “lo que me dé la gana... a quien me pague mejor le vendo y a quien me venda más barato le compro, sin compromiso y sin problemas”.

3.2 Redes de cooperación e innovación

Como se mencionó en el capítulo uno, una red de colaboración no es más que una asociación de actores interesados en un objetivo común y que desarrollan proyectos colectivos para lograr un fin común, de modo que implica la participación, el compromiso y la colaboración de todos los actores involucrados.

En este sentido las relaciones socioeconómicas establecidas entre los productores freseros del municipio de Maravatío no cumplen con la definición de red de cooperación. Bajo este contexto, el presente apartado tiene el objetivo de analizar dichas relaciones establecidas entre los productores, relaciones que también se estudian con su entorno local y extra local. A continuación, se presentan estos aspectos.

3.2.1 Relaciones de la comunidad

Las redes de cooperación en un determinado territorio requieren de lazos sólidos entre los diferentes actores inmiscuidos en el mismo, debe de existir una base sólida de amistad, solidaridad, reciprocidad, entre otros elementos que coadyuvan a la formación de estas redes.

De acuerdo con la percepción de los entrevistados y la observación personal de la situación en Maravatío, se identifica diferente calificación de las relaciones en las localidades, por lo que a continuación, a través de la **tabla 21** se resume esta información:

Tabla 21. Relaciones en las comunidades					
Localidad	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala
Apeo		X			
Campo Hermoso		X			
La Granja			X		
Pomoquita			X		
San Juan Yurécuaro				X	
Tungareo			X		
Tziritzicuaro		X			

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas de la investigación:
Desarrollo local y redes de cooperación. PYMES agrícolas freseras de Maravatío, Michoacán aplicada en agosto-septiembre de 2020.

Con base en la tabla anterior podemos argumentar por localidad lo siguiente:

- Apeo, las relaciones son buenas ya que como lo señalan: “nadie se mete con nadie y cada uno hace lo que le corresponde como locatario”
- Campo Hermoso, las relaciones son buenas argumentando que existe buena comunicación y participación de los locatarios logrando hacer convivencias y compartimiento de experiencias.
- La Granja, los productores detectan las relaciones de la comunidad como regulares, categorizando como envidiosos a la mayoría de los locatarios, se identifican conflictos por el uso de agua ya que no están de acuerdo que tomen este recurso los productores que no son originarios de la localidad.
- Pomoquita, califican las relaciones de la comunidad como regular enfatizando en que existe rivalidad y egoísmo.
- San Juan Yurécuaro, las relaciones son malas, un productor argumenta esto en la siguiente frase: “son envidiosos, en vez de hacer equipo limitan a uno”.
- Tungareo, los productores las califican como regular señalando que no se quieren unos con otros además de resaltar la envidia que existe en la localidad.
- Tziritzécuaro, es una localidad con buenas relaciones ya que cada locatario se saluda con cordialidad.

A modo de conclusión, se identifica que las relaciones del entorno no son una base viable para germinar redes de cooperación en el municipio ya que el egoísmo y la envidia pululan en él, rescatándose dos o tres localidades solamente.

3.2.2 Redes de cooperación y acción colectiva

Como se pudo notar en el apartado anterior, las relaciones entre los miembros en general de la mayor parte del territorio estudiado son regulares y se puede percibir el poco sentido de cooperación entre actores, sin duda este ha sido un factor que ha detonado la ausencia de redes de cooperación. En este contexto, a continuación, se analiza la información encontrada sobre las relaciones de cooperación entre los productores y otros actores.

3.2.2.1 Confianza y reciprocidad entre los productores

De acuerdo con la Real Academia Española, la confianza se define como una “esperanza firme que se tiene de algo o alguien”; en ese sentido, la confianza es un elemento fundamental para que se desarrollen relaciones duraderas entre actores que comparten un interés común. Otro factor que influye en la durabilidad de las relaciones entre actores es la reciprocidad, entendida como “correspondencia mutua de una persona o cosa a otra” (RAE), de modo que es esencial que los actores muestren sentimientos de reciprocidad para que se genere una relación más sólida entre los involucrados.

En este contexto las relaciones de confianza y reciprocidad son débiles, en todas las localidades de estudio, debido a que los productores prefieren que cada uno se encargue de sus asuntos. Para lograr relaciones de cooperación la confianza debe ser bidireccional, y, en este caso, no existe confianza en ninguna de las direcciones, ya que, al compartir un consejo de productor a productor, se toma con cierto recelo, y no aplicándose en ocasiones, según los señalan algunos entrevistados. Por otro lado, algunos productores prefieren no dar consejos, que no les piden, o que puedan no traer buenos resultados para los compañeros y generar problemas. Estas situaciones son muy comunes en los productores de la localidad, también señalando que cuando se ha compartido alguna experiencia de productor a productor algunos son muy mal agradecidos.

3.2.2.2 Relaciones de cooperación a través de la creación de una organización de productores

A continuación, se exponen las características de las relaciones de cooperación que se identifican por localidad:

I. Apeo

De los cuatro actores clave entrevistados, tres de ellos señalan que no existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad a pesar de que la relación entre los miembros de la comunidad es buena, esta buena relación está basada en el “nadie se mete con nadie” limitándose a la mínima interacción, lo que evidentemente, minimiza los problemas por la poca convivencia.

Los productores entrevistados no identifican la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, y también, nunca han sido invitados para la formación de alguna; sin embargo, dos productores consideran que pertenecer a una organización de productores les puede traer ventajas como productores tales como la regulación del precio de compra de su producto, así mismo, consideran que, aunque sería difícil organizarse esto no sería imposible. Por otro lado, los otros dos entrevistados de esta localidad consideran que no les traería ventajas, ya que señalan que formar una organización sería una pérdida de tiempo porque a la gente no le gusta organizarse.

Con relación a la problemática que identifican como productores mencionan el bajo precio pagado por su cultivo, las plagas y la falta de financiamiento. En el contexto de una organización, que estimule las redes de cooperación y con base a la problemática expuesta consideran que se le podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores obteniendo grandes beneficios a través de negociaciones, “pero sólo si la gente se pone de acuerdo en que todos trabajen del mismo modo porque luego la gente no jala parejo”, según palabras de un entrevistado.

En esta línea si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son en primer lugar garantizar un precio competitivo para su producción, acceso a financiamiento y maquinaria.

Del mismo modo, señalan que a pesar de no estar en una organización de productores mantienen cierta relación ocasional entre compañeros productores para compartir experiencias en cuanto precio y plagas con la finalidad de apoyarse; elemento que podría considerarse como parte de una organización informal.

Las relaciones con el gobierno en cualquiera de sus tres niveles; federal, estatal y local la califican dos de ellos como de poca confianza y los otros dos como de confianza regular, apuntando que no hay ningún tipo de relación con el gobierno, ya que ni siquiera el gobierno municipal ha tenido interés en ningún momento de apoyarles o hacerlos participes en sus planes de desarrollo municipal.

La poca confianza que les genera el gobierno federal y estatal la deben a la mala experiencia que han tenido con programas de apoyo al campo en donde les han puesto muchas trabas y cuando les han negado el apoyo no se les brinda una explicación del por qué.

Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que la unión hace la fuerza y gracias a un líder que los representaría podrían tener más oportunidades de gestionar.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, por un lado, fortaleciendo su productividad y por el otro enriqueciendo su formación profesional de los estudiantes ya que habría una compaginación de teoría-práctica que sería sumamente enriquecedora.

De los productores entrevistados tres de ellos indican que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general estimulando la economía local, a contraparte,

uno de ellos no estaría dispuesto a integrarse y considera que no traería beneficios para la población por el nivel de egoísmo en el que están inmersos.

II. Campo Hermoso

Los productores entrevistados señalan que, sí existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad, ya que ante convocatorias para actividades comunales la participación es organizada y voluntaria siempre y cuando se trate de mejoras para la localidad, actividades como faenas de limpieza, mantenimiento de las escuelas, carreteras, etc.

Tanto a nivel local como municipal no detectan la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, y también, nunca han sido invitados para la formación de alguna; sin embargo, tres de los cuatro productores entrevistados consideran que pertenecer a una organización les puede traer ventajas tales como el acceso a programas de apoyo técnico y tecnológico, además de apoyos de carácter económico para la adquisición de infraestructura de macro túnel que les permita tecnificar su producción, así mismo, señalan que la mayoría de los productores trabajan en la misma línea de apoyo mutuo y recíproco para salir adelante ya que entre productores se identifican como familia y amigos. Por otro lado, a uno de los productores entrevistados no le interesa formar parte de una organización ya que considera que siempre genera desacuerdos y problemas.

Como parte de la problemática que identifican los productores mencionan las plagas y la falta de financiamiento. En el contexto de una organización, que estimule las redes de cooperación y con base a la problemática expuesta consideran que se le podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores obteniendo grandes beneficios ya que al ser varios integrantes las ideas van a ser más variadas y por ende podrán escoger las mejores, enfatizando en que la unión hace la fuerza.

En esta línea si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son apoyo técnico y acceso a financiamiento para tecnificar su producción.

Del mismo modo, señalan que a pesar de no estar en una organización de productores mantienen una relación frecuente entre compañeros productores para compartir experiencias en cuanto precio y plagas con la finalidad de mejorar la producción.

Las relaciones con el gobierno en cualquiera de sus tres niveles; federal, estatal y local la califican de poca confianza, apuntando que no hay ningún tipo de relación con el gobierno, ya que sólo atienden sus intereses personales y nunca han apoyado el campo, y cuando lo han hecho dan lo que no es idóneo para mejorar la producción, pero lo dan sólo para que se diga que sí está apoyando, aunque esto es muy eventual en el municipio.

Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que la unión hace la fuerza y podrían gestionar de manera más directa.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, por un lado, fortaleciendo su productividad y por el otro enriqueciendo su formación profesional de los estudiantes ya que habría una compaginación de teoría-práctica que enriquecería ambas partes.

En esta localidad se identifica una alta disponibilidad de compartir sus experiencias y conocimientos para lograr las mejores prácticas productivas argumentando, por parte de ellos, que cuando se trabaja en grupo el despegue es más rápido.

De los productores entrevistados tres de ellos indican que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general estimulando la economía local, ya que, como lo

señala un productor, “habría más empleo, por lo tanto, mayor ingreso”. A contraparte, uno de ellos no estaría dispuesto a integrarse y no identifica beneficios en la organización. Del mismo modo, los productores que estarían dispuestos a integrarse a una organización vislumbran mejores resultados cuando los productores, el gobierno, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general trabajan en equipo.

III. La Granja

La Granja es una de las localidades en donde los productores entrevistados señalan que no existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad, ya que ante convocatorias para actividades comunales la participación es escasa y bajo ciertos criterios de conveniencia ya que reportan que la gente es envidiosa y no está de acuerdo con cooperar porque siente que se benefician unos más que otros.

Por otro lado, señalan desconocer la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, y también, nunca han sido invitados para la formación de alguna; sin embargo, dos de los tres productores clave entrevistados consideran que pertenecer a una organización les puede traer ventajas; mientras que el tercer entrevistado no está de acuerdo en ello mencionando que las diferentes formas de pensar siempre traen problemas y generan una difícil organización ya que es difícil tomar decisiones.

Entre la problemática que identifican como productores mencionan están las plagas y la falta de recursos económicos para mantener la producción en algunos periodos donde la cosecha escasea. En el contexto de una organización, que estimule las redes de cooperación y con base a la problemática expuesta pese a que uno de los entrevistados no le gustaría trabajar bajo la dinámica de redes de cooperación, todos consideran que se le podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores obteniendo grandes beneficios ya que al ser varios integrantes se compartirían el conocimiento y sería más rápido darle solución al problema.

En esta línea si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son adquisición de maquinaria, como tractor, por ejemplo, y, acceso a financiamiento para tecnificar su producción.

Del mismo modo, la relación que tienen como productores es prácticamente nula debido a que reportan que raramente tienen algún tipo de comunicación.

Las relaciones con el gobierno cada uno de estos productores clave entrevistados reportan diferente percepción mencionando que es regular, poca y ninguna la confianza que le tienen a esta institución indicando que no hay un acercamiento hacia ellos, además de que consideran que no hay apoyo de ningún sentido ya que cuando han querido bajar algún recurso de algún programa nunca se les explica por qué no procede, simplemente se les indica que no sin más argumentos.

Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que la unión hace la fuerza y podrían gestionar de manera más directa.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, por un lado, fortaleciendo su productividad y por el otro enriqueciendo su formación profesional de los estudiantes ya que habría una compaginación de teoría-práctica que favorecería la actividad productiva.

A pesar de las escasas relaciones de cooperación que existen en la localidad los productores apuntan que estarían dispuestos a compartir sus experiencias y conocimientos para lograr las mejores prácticas productivas argumentando que los que saben más pueden ayudar a los que saben poco y de esa forma pueden salir beneficiados todos.

De los productores entrevistados uno de ellos indica que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general estimulando la economía local, porque

incrementaría el empleo, mientras que los otros dos entrevistados no estarían dispuestos a integrarse ya que siempre les ha gustado trabajar solos; además indican que ya los han invitado a trabajar en equipo en algunas ocasiones, pero no han querido. Del mismo modo, el productor que estaría dispuestos a integrarse a una organización vislumbra mejores resultados cuando los productores, el gobierno, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general trabajan en equipo, mientras que para los otros les es indiferente este tema.

IV. Pomoquita

Para esta localidad los productores entrevistados señalan que sí existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad, es decir, si hay convocatoria para organizarse a favor de una actividad y lo logran hacer de alguna u otra manera.

Por otro lado, señalan desconocer la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, sin embargo, años atrás fueron invitados a participar en alguna organización de productores, pero la misma no se cristalizó por el oportunismo de algunos integrantes que se llevaban lo mejor para sí y desfavorecían a los pequeños productores. A pesar de esta mala experiencia ellos están conscientes de que pertenecer a una organización les pueden traer grandes ventajas como productores generando un respaldo de solidaridad entre ellos.

Asimismo, dentro de la problemática que identifican como productores mencionan las plagas y enfermedades para el cultivo, mismas que han ido en incremento en el último par de años.

Si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son el poder bajar recursos para el mejoramiento del proceso productivos de asesoría para poder establecer convenios formales de procesamiento de fresa y planta.

La relación que presentan los productores de la localidad es buena y frecuente para monitorear aspectos tanto de precio de mercado o abatimiento de plagas y enfermedades.

Las relaciones con el gobierno cada uno de estos productores clave entrevistados reportan una confianza regular indicando que no hay un acercamiento hacia ellos, además de que consideran que no hay apoyo de ningún sentido. Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que la unión hace la fuerza.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, existiendo de este modo una compaginación de teoría-práctica que favorecería la actividad productiva.

También los productores apuntan que estarían dispuestos a compartir sus experiencias y conocimientos para lograr las mejores prácticas productivas objetando que si le va bien a uno les va bien a todos y por tanto todos pueden salir ganando.

Los productores entrevistados indican que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general incrementando el empleo, y favoreciéndose todos en general. Del mismo modo, identifican mejores resultados cuando los productores, el gobierno, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general trabajan en equipo, bajo un esquema de redes de cooperación.

V. San Juan Yurécuaro

En Yurécuaro, a pesar de que existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad los entrevistados las categorizan como forzosas debido a que debe existir una acción coercitiva para poder participar en las actividades de la comunidad de lo contrario se limitan a participar.

Los productores entrevistados no identifican la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, y también, nunca han sido invitados para la formación de alguna; sin embargo, consideran que pertenecer a una organización de productores les puede traer ventajas debido a que habrá compañeros productores con mayor experiencia que puedan enriquecer su quehacer productivo.

En cuanto a la problemática que identifican los productores destacan las plagas y enfermedades del cultivo. En el contexto de una organización, que estimule las redes de cooperación y con base a la problemática expuesta consideran que se le podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores obteniendo beneficios.

En esta línea si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son generalmente de carácter técnico, como asesoría para mejorar la rentabilidad de los cultivos.

Además, señalan que la relación que mantienen entre compañeros productores es prácticamente nula y que cuando lo hacen es para compartir experiencias de sus formas de producción.

No existe ningún tipo de confianza hacia el gobierno en cualquiera de sus tres niveles; federal, estatal y local; enfatizando que el gobierno municipal no ha tenido interés en ningún momento de apoyarlos. Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que al estar como grupo pueden ejercer mayor presión que de manera individual.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, por un lado, fortaleciendo su productividad y por el otro enriqueciendo su formación profesional de los estudiantes ya que habría una compaginación de teoría-práctica que sería sumamente enriquecedora.

De los productores entrevistados dos de ellos indican que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general estimulando la economía local, a contraparte, uno de ellos no estaría dispuesto a integrarse considerando que es una pérdida de tiempo porque la gente no se sabe organizar.

VI. Tungareo

Tungareo es identificada como la localidad con mayor grado de conflicto entre los productores, de los seis actores clave entrevistados, sólo uno de ellos señala que sí existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad, mientras que los cinco restantes manifiestan que hace tiempo las relaciones se fracturaron en la localidad por el egoísmo y oportunismo existente en los locatarios.

Los productores entrevistados no identifican la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, y también, nunca han sido invitados para la formación de alguna; sin embargo, todos los productores consideran que pertenecer a una organización de productores les puede traer ventajas que mejoren la competitividad de la fresa en el mercado, sin embargo, a pesar de que identifican ventajas el egoísmo y la individualidad pululante en el municipio es una barrera gigantesca en la formación de una organización.

Como una problemática significativa identifican el bajo precio pagado por su cultivo, las plagas y la falta de financiamiento. En el contexto de una organización, que estimule las redes de cooperación y con base a la problemática expuesta consideran que se le podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores obteniendo grandes beneficios a través de negociaciones, “siempre y cuando la gente trabaje porque aquí las personas son muy cerradas y no quieren participar” según palabras de un propio entrevistado.

En esta línea si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son acceso a financiamiento para tecnificación del cultivo y maquinaria.

Del mismo modo, señalan que a pesar de no estar en una organización de productores mantienen cierta relación ocasional entre compañeros productores para compartir experiencias en cuanto precio y plagas con la finalidad de apoyarse.

Todos los productores entrevistados señalan que no existe ninguna confianza hacia el gobierno en cualquiera de sus tres niveles; federal, estatal y local, sobre todo comentan que a nivel local nunca han sido tomados en cuenta más que cuando andan en campaña política.

Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores, sin embargo, consideran de antemano que eso no se lograría porque la gente ya no confía en nadie por las experiencias de egoísmo y oportunismo bajo las que se rigen los locatarios, en donde sólo buscan beneficiarse algunos a costa de otros y también de que perciben que el gobierno tiene otras prioridades antes que los productores agrícolas del municipio.

Así mismo, tres de los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, por un lado, fortaleciendo su productividad y por el otro enriqueciendo su formación profesional de los estudiantes ya que habría una compaginación de teoría-práctica que sería sumamente enriquecedora, mientras que los otros tres restantes consideran que no, ya que, como lo menciona un productor: a veces podría ser una pérdida de tiempo considerando que los que estudian no saben nada.

Todos los productores muestran disponibilidad para compartir sus conocimientos, sin embargo, preferirían hacerlo con gente que no fuera de su localidad. Además de los productores entrevistados sólo uno de los entrevistados indica que de formarse una organización tendrían interés de integrarse ya que los demás consideran que es la misma gente la que quiere organizar y ya no confían en ellos.

Así mismo, tres de los entrevistados claves argumentan que una organización de productores traería mejoras en la población en general

estimulando la economía local, a contraparte, los tres restantes consideran que el egoísmo en el que se vive no permitirá que haya mejoras en la sociedad en general.

VII. Tziritzícuaró

Para esta localidad los productores entrevistados señalan que sí existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad, es decir, si hay convocatoria para organizarse a favor de una actividad con gran grado de participación.

Por otro lado, señalan desconocer la existencia de alguna organización de productores de fresa, a modo de red de cooperación, en el municipio, además de no haber sido invitados nunca a formar parte de alguna.

Una de las problemáticas que identifican son las plagas y enfermedades para el cultivo que se han ido acentuando y con mayor rigurosidad.

Si se les invitara a ser miembros de una organización los beneficios que les gustaría obtener son asesoría técnica y tecnológica.

La relación que presentan los productores de la localidad es buena y frecuente para monitorear aspectos tanto de precio de mercado o abatimiento de plagas y enfermedades.

Las relaciones con el gobierno cada uno de estos productores clave entrevistados reportan una confianza baja indicando que no hay un acercamiento hacia ellos, además de que consideran que no hay apoyo de ningún sentido. Ante esta falta de apoyo del gobierno municipal consideran que si estuvieran organizados podrían gestionar de mejor manera sus demandas como productores ya que consideran que la unión hace la fuerza.

Así mismo, los productores del municipio indican que algún convenio con las universidades tanto locales como externas, tendría beneficios para ambas partes, existiendo de este modo una compaginación de teoría-práctica que favorecería la actividad productiva.

También los productores apuntan que estarían dispuestos a compartir sus experiencias y conocimientos para lograr las mejores prácticas productivas objetando que si le va bien a uno les va bien a todos, y, por tanto, todos pueden salir ganando.

Los productores entrevistados indican que de formarse una organización tendrían interés de integrarse considerando que incluso ésta traería mejoras en la población en general incrementando el empleo, y favoreciéndose todos en general. Del mismo modo, identifican mejores resultados cuando los productores, el gobierno, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general trabajan en equipo, bajo un esquema de redes de cooperación.

3.3 Institucionalidad local en las organizaciones de productores de fresa en el municipio de Maravatío, Michoacán

Las instituciones son entendidas como las normas y reglas que regulan el comportamiento de los individuos, de forma tal que se pueden generar relaciones buenas entre ellos y se asegure el cumplimiento de los acuerdos. En el caso estudiado, el papel de las instituciones juega un papel importantísimo para que las relaciones entre los productores puedan mejorar tanto su forma de organización, en todos los sentidos, mejorando su competitividad e incidiendo en el desarrollo de la localidad.

3.3.1 Arreglos institucionales en las organizaciones de los productores

Las siete localidades seleccionadas para la aplicación de entrevistas a productores clave se identificó de manera generalizada la ausencia de arreglos institucionales.

Esta ausencia ha representado sacrificar su producción durante todo este periodo de tiempo ya que entre ellos no se ha generado un respaldo como productores para mejorar sus condiciones. Se identifica que los medianos y grandes productores generan ciertos acuerdos de palabra, informales, para la comercialización de su producto, ya que los acaparadores les pagan un mejor precio que a los pequeños, de manera frecuente. No existe un precio de venta único en el municipio y cada uno

vende a cómo logra colocar el producto en el mercado, ante esto cada quien le vende al mejor postor.

En caso de pertenecer a una organización los productores localizan la oportunidad de mejorar estas condiciones, sin embargo, consideran que todos los lineamientos de operación deben ser de carácter formal, estableciendo reglamentos que delimiten claramente las obligaciones y derechos que tendría cada uno como integrante de la organización. Así mismo, consideran que deben existir sanciones ante el comportamiento oportunista o egoísta de un integrante: la sanción más común que señalan es la expulsión mientras que otros consideran que primero se debería dialogar y si reincide expulsarlo.

La forma de generar o modificar acuerdos coinciden que debería ser a través de una asamblea y llevarlo a votación bajo una dinámica democrática y mayoritaria. Del mismo modo, señalan que la existencia de reglas de operación se lograría un mejor funcionamiento y orden en la organización.

3.4 Una nueva forma de organización como alternativa de desarrollo local

Ante esta dinámica en la que se encuentra inmerso el municipio de Maravatío, Michoacán, misma en la que los productores prefieren trabajar solos debido a la falta de organización y a la perceptible envidia y egoísmo que habita en las relaciones del municipio, en la otra cara de esta realidad se identifica una nueva forma de trabajo y organización por parte de ocho productores agrícolas freseros que se localizan en una comunidad llamada Loma de la Rosa, perteneciente a este mismo municipio.

A través de este apartado se pretende dar a conocer la forma que ellos vienen trabajando, misma que puede ser un referente para mejorar las relaciones de cooperación entre la comunidad, acentuando los resultados que han logrado bajo este esquema de cooperación, solidaridad, trabajo en equipo, confianza y reciprocidad.

3.4.1 Loma de la Rosa

La localidad de Loma de la Rosa se localiza al noroeste de la cabecera municipal, cuenta con una población de 617 habitantes de acuerdo con el censo de población y vivienda del 2020, que representa el 0.69% de la población total municipal, y es considerada como una localidad de grado alto de marginación (SEDESOL, 2020). La principal actividad de la localidad es la agricultura.

De acuerdo con la clasificación categórica de antigüedad pertenece a la categoría de reciente incorporación ya que es una localidad con menos de 10 años de producción de manera intensiva en el cultivo de la fresa.

En este caso, se entrevistó a un único productor clave, a pesar de la existencia de varios, debido a que es un referente importante en la producción de fresa en el municipio de Maravatío, Michoacán, quien está generando vínculos importantes con empresas de manera directa dejando de lado los intermediarios, acabando con el coyotaje. Este productor, a pesar de ser originario de la localidad de Tungareo, renta tierras en la localidad de Loma de la Rosa produciendo 8 hectáreas para el año 2020.

Para él, ser productor de fresa es una actividad que disfruta y no lo considera como un trabajo, por el contrario, lo ve como una actividad que le permite sentirse realizado. La organización de la que él forma parte se llama FRESTUN, misma que hasta la fecha agrupa ocho integrantes, y señala que nace de una inquietud personal, iniciando actividades en coordinación con la población de las localidades cercanas, que son considerados migrantes, con la finalidad de frenar la migración que presente el municipio en busca de la subsistencia de ellos y sus familias.

Como parte de los objetivos que buscan como organización es generar empleo, creando que la gente se arraigue al municipio para estar con su familia y con su gente, teniendo en la localidad su fuente de trabajo.

Así mismo, en palabras del entrevistado, se consideran como una organización socialmente responsable buscando mejorar las condiciones de vida de la población a través del trabajo de la producción de fresa, donde señala que a los

trabajadores se les paga más en comparación con cualquier localidad por su jornada laboral; señalando también que la jornada es más corta reduciéndose a 7 horas, enfatizando que la hora de salida es a las 2 pm y entrada a las 7 am.

Del mismo modo, respecto a la estructura organizacional no existe verticalidad, ya que menciona que no existe un patrón o una figura equivalente, sino que todos se identifican como iguales llamándose compañeros de trabajo. Es decir, no existen patrones y empleados identificándose una nueva forma de organización alternativa, en palabras del productor:

“Trabajamos de forma diferente... aquí tenemos un cuidado con la gente y no permitimos que se trabaje después de las dos de la tarde porque ya se acabó el tiempo de la explotación... tratamos de que esto sea una organización que venga a dar un sustento a la gente”.

También señala el inicio del alta de seguridad social a los colaboradores de la producción del cultivo, acción que representa un avance significativo en la localidad por el índice del trabajo informal existente.

Este productor clave señala que por el desempeño que han tenido como organización los contactó una ONG internacional llamada Tecnoser quien les apoyó a promover su producción vendiéndosela a empresas de renombre con los cuales tienen contratos de carácter formal teniendo siempre un pago justo y cumplido. Señala que, antes, lo que consideraban como un riesgo era la comercialización, ya que ellos son buenos para producir fresas, pero la comercialización representaba una amenaza, por lo que llegaban los coyotes a la localidad acaparando la producción y ellos con la necesidad de colocar su producto entregaban éste a precios bajos y con riesgo de que no se les pagara, como sucedió en muchas ocasiones, por la informalidad de las transacciones.

Es así como, Tecnoser les apoyó a organizar un programa de comercialización con Walmart y Danone. En este proyecto también participa la Agencia de Cooperación Alemana del Desarrollo en la capacitación técnica en prácticas agrícolas regenerativas que no erosionen los suelos y que sean amigables

con el medio ambiente y un corporativo más que facilita el acceso a esquemas de financiamiento. De igual manera, la ONG Tecnosser, apoya en la tecnificación que les ayuda a reducir sus costos de producción con tecnología.

Este entrevistado clave señala los grandes logros obtenidos gracias a estas alianzas que se han generado en el camino, apuntando que los aprendizajes han sido agigantados en materia técnica, sin embargo, también señala que en materia de sustentabilidad han aprendido demasiado, aunque para él no es tema nuevo ya que detalla que han estado certificados por PrimusGFS cumpliendo cabalmente con la inocuidad alimentaria y las buenas prácticas agrícolas desde el año 2015. Así mismo, imprime que siempre han tenido inquietud de ir a la vanguardia, ser buenos productores, de cuidar el ambiente, el entorno y los recursos naturales. En este sentido, conoce que siempre se debe producir más con menos, es decir, con mínimo desgaste de los recursos naturales.

En la misma línea del cuidado del medio ambiente, ante la preocupación del desecho de los envases que son tirados a los mantos acuíferos, comenta que Sanidad Vegetal se acercó a hacerles entrega de una jaula de envases de agroquímicos, sin embargo, señala que el gobierno municipal no tiene interés en participar en proyectos de este tipo aunque ellos siguen empeñados en darle seguimiento al proyecto considerando que con el apoyo de todos se logrará que el municipio de Maravatío, se convierta en la punta de lanza y detonante de la economía de esta región.

Este actor clave señala que se cuenta con todos los elementos necesarios para lograr convertirse en el punto central de la economía de la región, elementos tales como un valle precioso con un montón de agua, vías de comunicación y gente trabajadora, requisitos necesarios para el éxito, sin embargo, argumenta que únicamente a veces lo que necesitan es promoción ya que ellos no piden que el gobierno les dé dinero, lo único que solicitan es que los asesoren y les promocionen como productores de fresa.

Así mismo, este actor clave, hace mucho énfasis en el poco apoyo por parte del gobierno municipal, estatal y federal, sobre todo señala que el gobierno

municipal de Maravatío nunca ha promocionado el municipio bajo ningún contexto, en especial como localidad con vocación agrícola fresera, exaltando que en el territorio hay mucho potencial, pero el gobierno municipal no ayuda en nada.

También señala que la tecnificación del campo inició en la localidad alrededor de 12 años atrás, indicando que fue de los pioneros en la tecnificación del campo. Esta práctica la inició colocando únicamente el acolchado, acción por la cual la gente de la localidad lo juzgó de loco, sin embargo, cuando vieron los resultados, lo dejaron de juzgar e imitaron sus prácticas.

Señala que a través del programa Madre Tierra, creado por Danone y Grupo Altex, han recibido talleres en equipo, informando que cuatro ingenieros están trabajando con ellos para mejorar sus prácticas agrícolas y abatir enfermedades y plagas. Del mismo modo, se organizan para adquirir fertilizantes y agroquímicos para lograr compras consolidadas ya que disminuye sustancialmente el costo comprar por toneladas que por bulto, agregado a lo anterior comenta que también tienen contrato con una empresa que les da crédito para la adquisición del plástico de uso en los macro túneles, proporcionándoles tres meses muertos, sin intereses, y ellos comparten esa información a compañeros productores de la localidad ya que están para apoyarse no para meterse el pie.

La intención de la organización es expandirse, crecer y ayudarse mutuamente por lo que han invitado a compañeros y ya son 26 agrupados buscando la formalización de la organización de manera legal, formando, de este modo, una sociedad de producción rural para lograr mejoras en la producción y poder tener más visibilidad para el gobierno municipal coadyuvando para recibir apoyos y asesoría y seguirse empujando mutuamente mediante lazos de cooperación mutua.

Señala que a través de Frexport le venden a Grupo Altex para efectos de exportación, además de indicar que fresa es lo que les falta en la actualidad ya que gracias a estos convenios que han logrado consolidar con empresas han construido una visibilidad importante para que otras empresas volteen a mirarlos. Cabe señalar que algunos contratos generados en los últimos dos años son de venta directa, es decir, de productor a empresa evitando el coyotaje.

El programa Madre Tierra aglutina pequeños productores y lo que hace es capacitarlos y generarles la confianza de que le pueden vender a empresas grandes y formales que nunca les quedaran a deber ni un peso. Este actor clave comenta que el precio que le pagan esta empresa es competitivo, indicando que puede ser un poquito bajo respecto a otros compradores, pero la capacitación que reciben es la compensación de ese pago, a través de este programa también se gestionó una guardería para las madres que trabajan en el campo puedan dejar sus niños durante su jornal. Estas son acciones que nadie más se preocupa por cubrir y son beneficios por los cuales considera que vale la pena sacrificar 50 centavos menos en el pago de su cultivo, ya que el impacto social recibido es alto para ellos.

Puntea que Maravatío da una fresa más dulce por la temperatura menor que reportan otras localidades tales como Zamora, por ejemplo. Esta temperatura es una ventaja comparativa para el municipio, ya que, a menor temperatura mayor cantidad de grados brix. Los grados brix de la fruta reportan lo dulce que puede ser la misma donde a mayor grado brix, mayor dulce es la fruta. Es por lo que esta región está siendo más atractiva que Zamora ya que a la industria le interesa más la fresa dulce porque disminuye sus costos de producción por la cantidad de azúcar que contiene la fresa del municipio.

Otra ventaja es que la zona está rodeada de cerros los cuales captan agua, añade clima, vías de comunicación, gente trabajadora, fertilidad de las tierras, por lo que augura no falta mucho para ser una de las zonas más pujantes de Michoacán.

Su próxima meta es migrar a la hidroponía ya que consideran preciso ir un paso adelante respecto a mejoras de innovación agrícola para seguir produciendo de mejor calidad, con normas de inocuidad, logrando que el alimento que los individuos ingieran tenga la certeza que son los más idóneos y amigables para el consumo. Señala que el riesgo en la región ya está tecnificado y el agua va directamente al fertirriego, es decir, no tiene contacto al exterior.

Asimismo, están regidos por un listado que les dan los exportadores o a la industria que les venden el cual se llama Asociación Nacional de Exportadores de Berries mismo que menciona que cuando se ingiera una frutilla se tenga la certeza

que no se va a aplicar un agroquímico no permitido, por lo que están encaminados a la producción orgánica, además, como ya se mencionó, buscan un equilibrio para cuidar el medio ambiente a través de una polinización de forma natural con abejas. Siempre buscan ser unos productores buenos y responsables.

Por último, señala que hace seis años dejaron el cultivo en Tungareo y rentaron las tierras en Loma de la Rosa porque ahí identificaron acceso al agua limpia logrando mejorar las condiciones de producción, siendo ésta la principal razón para migrar la producción, además como es fertirriego se reducen en gran medida gastos de producción. Cabe mencionar que Loma de la Rosa está a 22 km aproximadamente de Tungareo.

El entrevistador reporta que hay muchos productores de fresa que están emigrando de Tungareo debido a que en otras localidades las condiciones de producción son mejores respecto al agua, recalcando que a pesar de pagar renta de tierras la actividad sigue siendo rentable.

CONCLUSIONES

La presente investigación de tesis ha sido realizada con el objetivo de conocer el grado de organización que presentan los productores de fresa en el municipio de Maravatío, Michoacán, identificando el nivel de confianza y de cooperación y el fortalecimiento del sistema productivo de este municipio, de modo que se traduzca en una mejora en la calidad de vida de la población en general.

Los resultados obtenidos cumplen con el objetivo central de esta investigación; así mismo, permitió dar respuesta a la pregunta general y preguntas específicas que guiaron el trabajo. La pregunta general planteada es ¿En qué medida la construcción de redes de cooperación desde los productores agrícolas freseros contribuyen al desarrollo local del municipio de Maravatío, Michoacán? Ante esta, si bien es cierto que la teoría, sobre todo la expuesta en el capítulo 1 de este trabajo, apunta a que, en efecto, como lo señala Caravaca (2009), la construcción de redes son claves para generar procesos de desarrollo local, a través de nuevas formas de organización entre los actores que a su vez propician procesos innovadores en la localidad; la realidad que se encontró en esta investigación coincide con la teoría, pero existen obstáculos que la impiden.

El argumento anterior no se debe al hecho de que los productores no logren vislumbrar la benevolencia las redes de cooperación ya que, aunque los productores del municipio de Maravatío, Michoacán usan el lema: “la unión hace la fuerza” no están en condiciones de organizarse debido a la desconfianza, envidia, egoísmo y oportunismo que prevalece en el municipio. Es decir, aunque ellos identifican grandes beneficios en la construcción de redes de cooperación, no han logrado organizarse para la construcción de éstas.

Es evidente, y ellos también lo perciben, que una organización de productores con estrechas redes de cooperación, como lo señala Alburquerque (2015), vía diversos actores, puede detonar el potencial de desarrollo endógeno, y esto a su vez, se reflejaría en un incremento en la solidez del sistema de producción local del territorio, dando como resultados una mejora en las condiciones de vida económica y social de la población local. Sin embargo, existe poca disposición a volver esta

unión que ellos argumentan una realidad. Aun así, se localizó un caso de éxito bajo el trabajo de redes de cooperación en los productores ubicados en la localidad de Loma de la Rosa.

Ante esto, los resultados obtenidos en la presente investigación permiten evidenciar la fase incipiente en la que se encuentran las redes de cooperación en los productores freseros del municipio, sin embargo, se puede tomar como referencia o como punto de partida la experiencia de los productores de Loma de la Rosa para potencializar este camino que lleve a detonar procesos de desarrollo local sólidos.

En esta línea, ante esta incipiente fase, es imperioso, como lo argumenta Powell (1990) trabajar bajo una red de cooperación que permita cambiar la visión de ver al competidor no como un enemigo sino como un socio abriendo paso a nuevos caminos y escenarios en donde se genera una dinámica propicia para el desarrollo local.

La investigación también permite dar respuesta a las preguntas específicas diseñadas. La primera de ella es: ¿Qué tipo de organización requieren los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán? El trabajo de campo demuestra que no existe una organización a lo largo del municipio, y predomina el trabajo individual ya que los productores consideran que estar organizados sería perder su autonomía y libertad de decisión. Aunque identifican que se podrían generar beneficios a partir de una organización en materia técnica y de comercialización, siguen optando por el trabajo individual, contrario a una organización en red.

La segunda pregunta es: ¿Cuál es el papel del gobierno respecto a los productores agrícolas freseros del municipio de Maravatío, Michoacán? La investigación arrojó que el gobierno en cualquiera de sus tres ámbitos no tiene ningún tipo de relación con los productores freseros del municipio, sin embargo, destacan el abandono que actualmente tienen por parte del gobierno local ya que reportan que no hay apoyo alguno de su parte, ni la intención de tener un acercamiento hacia ellos, por lo que manifiestan tener poca confianza en él, lo que

dista del rol del gobierno que debería tener según lo planteado por Díaz Argueta y Ascoli Andreu (2006).

La tercera pregunta específica es: ¿Cómo son los arreglos institucionales establecidos entre los productores agrícolas freseros de la localidad de Maravatío, Michoacán? En términos generales, los productores freseros no cuentan con arreglos institucionales derivado de la falta de organización que aqueja a éstos. Por lo mismo, las condiciones de producción muestran grandes disparidades entre los productores de la localidad generando una polarización en el ambiente, donde los grandes productores se hacen cada vez más grandes, a costa de los pequeños, y, obviamente, los pequeños cada vez más pequeños. Así mismo, la comercialización se ve afectada por coyotes que acaparan la producción. Sin lugar a duda la ausencia de alguna organización, o bien, la ausencia de contratos entre actores genera desigualdades significativas en el municipio, lo que resulta paradójico en un sector de producción tan boyante como lo es la fresa donde Maravatío, Michoacán destaca como el principal productor a nivel nacional, colocando a México en un significativo tercer lugar en el mundo.

La cuarta pregunta específica es: ¿Cuál es el papel de las unidades agrícolas freseras en la tasa de empleo del municipio de Maravatío, Michoacán? La investigación reporta que el papel de las unidades agrícolas freseras es muy importante debido a la gran cantidad de mano de obra que demanda la actividad, desde el proceso de plantación hasta la comercialización. De hecho, los productores la califican como una actividad con intensiva utilización de mano de obra. Así mismo, la demanda de la fuerza de trabajo de la población es requerida durante todo el año, aunque hay que remarcar que las condiciones de empleo no son las deseables.

Para complementar la información anterior, los resultados de investigación se han organizado en dos partes, en primer lugar, se presenta una confrontación entre el marco teórico, así como un análisis de ámbito mundial y nacional de la producción de fresa y, en segundo lugar, se presentan los hallazgos encontrados en la investigación empírica realizada.

Para comenzar con una confrontación entre la teoría con la realidad se presentan cuatro puntos que muestran una disparidad entre dichos aspectos. En principio, las relaciones encontradas entre los actores no coinciden con las características de una red de cooperación mencionadas por Caravaca (2009), Verschoore (2004), Powell (1990) y Arruda y Arruda (1997).

Luego, la ausencia de estas redes de cooperación está acompañada de la ausencia de un sistema productivo local, ya que como lo señalan Lozano (2006), Sforzi (2001), Rabelotti (1997), Velázquez y Rosales (2011), un sistema productivo local representa un área integrada a modo de red formada por empresas, actores, actividades, instituciones, recursos y relaciones económicas y extraeconómicas que pueden potencializar el desarrollo; así mismo, existen lazos de confianza y reciprocidad.

En tercer lugar, la ausencia de las redes de cooperación del sistema productivo local de Maravatío se debe al preponderante egoísmo y envidia que envuelven la atmosfera de trabajo de los agricultores de fresa, lo que impide la construcción de capital social sólido como el que define Putnam (2000).

Finalmente, en cuarto lugar, hablar de desarrollo local en un contexto plagado de individualismo y egoísmo, es prácticamente imposible de acuerdo con lo que señalan Albuquerque (2015), Díaz Argueta y Ascoli (2006), Troitiño (2002) y Barreiro (2000), ya que señalan que este es un proceso en donde se comparten objetivos y visiones de largo plazo en un escenario cotidiano que facilitan las concertaciones y alianzas entre actores, así como la planificación y gestión participativa, logrando impulsar procesos de cambio para el mejoramiento del bienestar colectivo a través de la creación de valor, mejorar las rentas, aumentar las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de la localidad.

A través de esta contrastación teórica y empírica, se arriba a la segunda parte de estas conclusiones, relativas a los hallazgos de la investigación de campo, mismos que se describen en las siguientes consideraciones finales:

1. El municipio de Maravatío, Michoacán tiene un sistema productivo local diversificado, pues en este territorio se realizan actividades primarias, secundarias y terciarias. No obstante, es la agricultura la que mayor peso tiene en la economía local. En la esfera de la producción agrícola está la producción de maíz de grano, avena forrajera, pastos y praderas, alfalfa verde, tomate verde, jitomate, coliflor, cebolla y lechuga, entre otros, sin embargo, entre estos destaca por su relevancia económica y social el cultivo de la fresa.
2. En Maravatío se identifica un sistema productivo local débil debido a la falta de organización de los productores de fresa y a la escasa interrelación entre todos los actores involucrados en esta producción, respecto de la cual se expresa una falta de disponibilidad de estos.
3. Los productores a pesar de señalar que no tienen problema en compartir sus conocimientos y experiencias, ya que todos lo reportaron así, con otros compañeros, en la práctica no lo hacen lo que denota una gran incongruencia entre sus dichos y sus actos.
4. Los productores del municipio ya no tienen confianza en la organización debido a una experiencia fallida en la que se trabajó para la construcción de una en la que los líderes se aprovecharon del poder que se les confirió, buscando su propio beneficio y no a favor de los integrantes de la organización; esta desconfianza trascendió pese a que se generó particularmente en la localidad de Tungareo.
5. La relación que han establecido los agricultores con el gobierno es prácticamente inexistente tanto a nivel federal, estatal y local, lo que ha derivado en que tengan poca confianza, o bien, ninguna en esta institución.
6. Dado que este trabajo buscó identificar las redes de cooperación como motor principal del desarrollo local se compara la forma de operar de los productores de las diversas localidades estudiadas versus la localidad de Loma de la Rosa donde se detecta la formación de un sistema productivo local incipiente, pero en crecimiento, además de prometedor.

- a. Localidades: Apeo, Campo Hermoso, La Granja, Pomoquita, San Juan Yurécuaro, Tungareo, Tziritzécuaro.
 - i. Predomina el egoísmo y el individualismo.
 - ii. No existen contratos
 - iii. Trabajan bajo el esquema de patrocinios, favoreciendo solo a los grandes productores y excluyendo de este esquema a los pequeños productores, restringiendo su crecimiento y casi condenándolos a desaparecer por la baja rentabilidad que podrían obtener.
 - iv. Generan un gran número de empleos, pero el pago es inferior a la localidad Loma de la Rosa.
 - v. Existe verticalidad en la estructura organizacional.
 - vi. Los trabajadores no tienen acceso a ningún otro beneficio que no sea su pago de jornal.
 - vii. Los productores son oportunistas y tramposos con la finalidad de colocar su producto en el mercado.
 - viii. La falta de organización provoca el acceso de coyotes para comercializar su producto.
 - ix. No tienen acceso a capacitaciones que no sean en sus mismas tierras, y estas capacitaciones son a cambio de comprar fertilizantes o pesticidas a ingenieros particulares.
 - x. No hay vínculos con el gobierno en ninguno de sus ámbitos.
 - xi. No tienen la visión de la sustentabilidad
- b. Localidad de Loma de la Rosa:
 - i. Prevalece el trabajo en equipo colaborativo y cooperativo
 - ii. Están organizados de manera formal, conformando de este modo la organización de productores Frestun con ocho integrantes productores.
 - iii. La organización ha logrado establecer contratos formales con empresas particulares y programas de

cooperación con ONG para el fortalecimiento del sistema productivo.

iv. Estar organizados les ha permitido empezar a comercializar de manera directa eliminando el coyotaje.

v. Generan empleos en gran proporción, con una remuneración mejor pagada en comparación con las otras localidades.

vi. Una parte de los trabajadores tienen acceso a seguridad social, y se trabaja para incorporar a la totalidad.

vii. Los trabajadores tienen beneficios adicionales a su pago como seguridad social, incentivos económicos, y acceso a guardería para madres trabajadoras.

viii. No existe verticalidad en su organización, todos son compañeros de trabajos y nadie es el jefe de nadie.

ix. Los productores miembros de la organización se basan en relaciones de cooperación, solidaridad, confianza y reciprocidad.

x. Basan su éxito en las capacitaciones, apuntando que es lo que los ha llevado lejos, por lo que les gusta invertir en capacitaciones que ellos mismos buscan incluso en el exterior del país.

xi. No tienen vínculos con el gobierno, pero manifiestan que ellos han tenido interés de acercarse, pero no habido respuesta por parte de éste.

xii. La innovación la consideran como una actividad clave para permanecer en el mercado.

xiii. Buscan certificarse y actualizarse constantemente para ser competitivos y por ende mejorar su rentabilidad.

xiv. La organización les ha permitido establecer contratos de acceso a crédito, sin interés, por algunos periodos, para

adquisición de insumos de macro túnel y de productos propios del cultivo.

xv. Han adoptado una visión de sustentabilidad y responsabilidad social.

7. De este modo, para definir la etapa en la que se encuentra el sistema productivo local se presenta la información de las localidades estudiadas, (exceptuando la localidad de Loma de la Rosa ya que por lo señalado anteriormente se considera un caso avanzado). En este sentido, Chauca (2012), señala que las etapas de un sistema productivo local son cuatro: espontaneo, cuando nace y por ende no se tienen relaciones establecidas entre las unidades productivas; espontaneo, cuando ya ha nacido y se están constituyendo las relaciones entre los actores locales; en consolidación, cuando ya se han generado relaciones, pero aún no se están fortaleciendo; y, consolidado, cuando las relaciones se encuentran en un modo de madurez y fortaleza muy alto. Definir la etapa, implica tener a consideración los siguientes cuatro elementos:

- a. Cadena productiva: Entendida como el conjunto de actores que participan en el proceso de producción, transformación y comercialización del producto, por lo tanto, se hace referencia a los productores, proveedores y compradores principalmente. En este sentido se encontró que la relación entre proveedor-productor es débil debido a que hay ausencia de contratos escritos para estas relaciones, colocando su rentabilidad en un margen inferior que si los tuviesen. Además de esa relación meramente económica se identificó la existencia de que la relación entre estos actores se basa en la conveniencia y el oportunismo, lo que pone en desventaja de rápido crecimiento del sistema productivo.
- b. Institucionalidad: Son las reglas del juego que se establecen entre los actores para su convivencia. En lo que respecta a este punto, es evidente que, ante esta ausencia de organización, no existen reglas formales que regulen el comportamiento o actuar de los productores

freseros del municipio, dejándose llevar únicamente por los valores (o antivalores) que poseen. De manera que predomina el oportunismo de los grandes productores quienes aprovechan su posición de poder en el entorno, mientras que los pequeños productores son excluidos y marginados de oportunidades de acceso a recursos, así como a mejores vías y condiciones de comercialización.

- c. Relaciones: En este caso se refiere a las relaciones que han establecido los productores con el gobierno, las instituciones oficiales y las asociaciones no gubernamentales. En primer lugar, la relación entre los productores y el gobierno es frágil, pues en su mayoría los productores o confían en el gobierno y no mantienen relación con este actor. En segundo lugar, la relación de los productores con las instituciones oficiales también es débil, dejando de lado algún tipo de relación ya que prefieren ocupar su tiempo en la actividad productiva y no en la gestión considerándolo en muchos casos como pérdida de tiempo. En tercer lugar, no existe ninguna relación entre productores y organizaciones no gubernamentales.
- d. Mejora en las condiciones de vida: Los resultados de la investigación permiten identificar que no hay una incidencia significativa en la mejora de las condiciones de vida de la población local, ya que si bien, existe demanda de fuerza de trabajo de estas unidades productivas, las condiciones de empleo no son las más idóneas, debido a que carecen de acceso a beneficios adicionales a su salario y la remuneración que reciben sólo les alcanza para subsistir.

Con los puntos anteriores y los resultados obtenidos en la investigación ya expuestos, es posible determinar que el sistema productivo local de Maravatío es espontáneo, identificándose como débil y con tendencia a seguir con este perfil, siempre y cuando los productores no hagan conciencia de un cambio en la forma de trabajo, pasando de ese individualismo al trabajo en equipo, formando redes de cooperación. En este sentido las mejoras en las condiciones de vida de la población,

no logran apreciarse, ya que los productores ven a los trabajadores sólo como elementos de trabajo y no les interesa incidir en su calidad de vida.

Algo importante que señalar es relativo a la dependencia económica que señala Feder (1981), misma que aplica para todas las localidades estudiadas, acentuándose más en la Localidad Loma de la Rosa, en donde se sabe de una mano “alemana” que gestiona y condiciona las formas de operar en la producción del fruto; cuestiones de cantidad, calidad, insumos, precios, procesos productivos en la agricultura, procesos de mercado y las mismas ganancias sobre las inversiones, lo que refuerza la idea de promover el desarrollo local en su dimensión productiva a partir a partir de la organización de los productores en redes de cooperación como forma de equilibrar las relaciones verticales que la dependencia económica impone.

A lo largo de este trabajo se mencionó de una práctica llamada “patrocinio”, en donde es evidente que esta limita la capacidad de libertad de decisión de los productores y obliga, en ocasiones de manera indirecta, a trabajar a expensas de los grandes capitalistas que pudiera parecer que son compatriotas mexicanos, sin embargo, la cadena de requerimientos viene más atrás: el gran comprador internacional. Y esto es obvio y válido, el que paga, manda; por lo que ante esto los productores locales tienen que ajustarse a las “condiciones ideales” si quieren figurar dentro de un esquema competitivo y de carácter global.

Con base en los resultados empíricos y teóricos de la investigación se verifica la hipótesis general: “La construcción de redes de cooperación por los productores agrícolas freseros fortalecen el sistema productivo y contribuyen al desarrollo local en el municipio de Maravatío, Michoacán”, con base en la confrontación de estas dos realidades en el territorio analizado, por un lado, las localidades Apeo, Campo Hermoso, La Granja, Pomoquita, San Juan Yurécuaro, Tungareo y Tziritzécuaro versus Loma de la Rosa, en donde primeras no trabajan bajo el esquema de redes de cooperación propiciando un impacto casi nulo en el desarrollo local, mientras que los productores organizados a través de redes de cooperación de la localidad Loma

de la Rosa logran tener una incidencia en el desarrollo de la localidad, preocupándose por la dimensión económica, social, institucional y medioambiental.

En síntesis, el desarrollo de esta investigación en campo permitió conocer la situación en que se encuentran las unidades productivas estudiadas, dejando en claro que no han logrado establecer procesos de vinculación productiva, y las redes de cooperación no han sido una estrategia aplicada para la solidez y robustez en el panorama agrícola fresero de la localidad. A diferencia de los productores de Loma de la Rosa, que trabajan bajo el esquema de redes de cooperación el cual les ha permitido fortificar su sistema productivo., Sin embargo, aún queda mucho camino por recorrer ya que incluso como ellos lo señalan se encuentran en una fase inicial.

Es evidente, que la construcción de redes de cooperación para generar procesos de desarrollo local requiere de la participación activa de todos y cada uno de los actores inmersos en el territorio, ya que como lo señala Burbano (2011) es preciso que los actores se transformen en agentes e incidan en este proceso, un actor es un suertudo que aparece en escena, pero el agente actúa, incide. No existe un agente del desarrollo local que tenga mayor peso o importancia que otro, el desarrollo local debe ser visto como un rompecabezas en donde los agentes son las piezas de este, todas las piezas son importantes para lograr el objetivo de armarlo y cada una contribuye al objetivo final. En este tenor, se logra identificar una grave desarticulación entre los actores-agentes del municipio ocasionando que no se termine de armar el rompecabezas.

Ante toda esta situación identificada en el municipio de Maravatío, Michoacán surgen algunas propuestas que podrían dar pie a nuevos temas de investigación:

El gobierno, en todos sus niveles, debe tomar un rol de agente de desarrollo local propiciando políticas en pro del fortalecimiento de las unidades productivas agrícolas, revirtiendo el papel, prácticamente nulo, que hasta ahora ha tenido para estas.

Asimismo, el gobierno municipal debe crear las condiciones para lograr potencializar dinámicas de desarrollo local a través del fortalecimiento del sistema

productivo y la creación de redes de cooperación. Este ámbito de gobierno, debe tomar un rol activo en la construcción de contextos de confianza entre los productores agrícolas freseros a través de la institucionalidad y la inclusión igualitaria y justa de cada uno de estos, demostrando a través de experiencias exitosas semejantes, que la unión siempre hace la fuerza.

La construcción de contextos de confianza no es tarea fácil, ya que implica cambiar el chip de trabajo individual (egoísmo) por el de trabajo en equipo (cooperación), pero tampoco es tarea imposible. A través de acciones claras se puede lograr que los productores freseros del municipio lejos de verse como competidores se vean como socios con un objetivo común, incrementar sus ganancias sin necesidad de ser ventajoso o pasar por encima de los demás y que esta mejora en la dimensión económica tenga una incidencia en las demás dimensiones del desarrollo local.

Las acciones que se podrían seguir son:

En primer lugar, la creación de un padrón de agricultores freseros de la localidad, tenerlos identificados será un buen comienzo para trabajar con ellos. El padrón debe especificar datos importantes de los mismos, tales como mercados, producción (toneladas), hectáreas sembradas, tenencia de la tierra, por señalar algunos. Entre más se conozca a los productores mejor se puede identificar las áreas de oportunidad y poder plasmar objetivos viables y comunes a seguir.

En segundo lugar, plasmar un plan de trabajo con un objetivo en común por todos los inscritos al padrón. Este plan de trabajo debe realizarse con base a ciertos procedimientos administrativos y debe publicarse para darle legalidad y legitimidad, y también, para que si algún agricultor no se encuentra en el padrón y desea integrarse pueda hacerlo.

Es evidente que todos los inscritos al padrón deben tener beneficios tales como fuentes crediticias, vinculación con los mercados, relación con las instituciones, capacitaciones técnicas, etc. mismas que tendrían que ser

gestionadas por el gobierno municipal, de modo que esto incida en una mejora en la productividad, incrementado el nivel de empleo.

Respecto al empleo, los agricultores inscritos dentro de este padrón deben establecer una tarifa “digna” como salario para sus trabajadores, y, estos tener acceso a sus derechos laborales establecidos por ley, es decir, deben formalizarse como unidades productivas.

Los productores deben trabajar en cooperación con el gobierno municipal y ONGS que puedan ajustarse al plan de trabajo, atendiendo no sólo la dimensión económica, sino que también la social, motivando a los trabajadores a continuar sus estudios, dejando de lado el abandono escolar a raíz de la incorporación al trabajo agrícola e incidiendo en mejoras en la calidad de vida de la población en general.

Mejorar la productividad, no debe ser vista sólo con fines de entregar un producto en fresco, sino que dentro del plan de trabajo de la organización deben expresarse explícitamente intenciones de continuar la cadena productiva con miras a la industrialización, por lo que la elaboración de este plan debe realizarse con los involucrados y con especialistas que permitan abrir el panorama potencializando las fortalezas y reconvirtiendo las debilidades. Debe ser un plan con visión, ambicioso pero realista.

Es evidente que la industrialización en el municipio a través de un esquema de redes de cooperación es viable, porque las redes de cooperación sientan las bases para el logro de grandes proyectos. De este modo, la industrialización para el fortalecimiento del sistema productivo local, o bien, para el establecimiento de un distrito industrial en la localidad así como la poca disposición del gobierno para con los productores pueden ser dos líneas de investigación importantes que pueden complementar esta tesis.

BIBLIOGRAFÍA

TODAS ESTAS REFERENCIAS DEBEN ESTAR CITADAS EN EL TEXTO.

- Acevedo V. (2002). *Michoacán: Economía y regiones para el desarrollo*. Economía y sociedad. Vol. 7, Núm. 11, pp.179-212. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5900487.pdf>
- Aguirre, J. (2011) *Introducción al análisis de redes sociales*. Documentos de trabajo del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP), no. 82. Buenos aires, Argentina.
- Alburquerque, F. (1999). *Manual del agente de Desarrollo Local*. Santiago, Chile.
- Alburquerque, F. (2006). *Clusters, Territorio y Desarrollo Empresarial: Diferentes Modelos de Organización Productiva*. Curso taller de la red de proyectos de integración productiva- Fondo Multilateral de Inversiones (MIF/FOMIN). Banco Interamericano de Desarrollo. San José de Costa Rica.
- Alburquerque Llorens, F. (2015) *El enfoque del desarrollo económico territorial*, en Costamagna, P. y Pérez Rozzi, S. (Comp.) *Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial*. Buenos Aires. Programa ConectaDEL (BID FOMIN), pp. 12 – 42. Recuperado de: www.conectadel.org
- Alburquerque, F. y Pérez Rozzi, S. (2012). *El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas. Mesa de programas*. En: <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/09/EL-ENFOQUE-SOBRE-EL-DESARROLLO-TERRITORIAL-doc-Mesa-de-Programas.pdf>
- André, I. y Rego, P. (2003). *Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación*. Boletín de la A.G.E. N.º 36, págs. 117-127
- Arocena, J. (1995), *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Caracas. Editorial Nueva Sociedad.
- Arocena, José (2003) *La tensión actor-sistema en los procesos contemporáneos de desarrollo*, en Carrizo, Luis y Gallicchio, Enrique (editores) *Desarrollo local y gobernanza. Enfoques transdisciplinarios*. Investigación y políticas para el

- desarrollo en América Latina. Punta del Este. Centro Latinoamericano de Economía Humana y la Universidad Católica del Uruguay. Pp. 101 – 109
- Arruda, M. C. C. de y Arruda, M. L. (1997) *Alianças estratégicas internacionais: formação e estruturação em indústrias manufatureiras*. Revista de Administração de Empresas. São Paulo, 37(4): 28-37
- ASERCA. (1998). *La producción en México y la generación de divisas*. México. Revista "Claridades Agropecuarias".
- Ávila-Arcos, A. González-Milán, D. (2012). *La competitividad de las fresas (Fragaria spp.) mexicanas en el mercado nacional, regional y de Estados Unidos*. México. Agricultura, Sociedad y Desarrollo.
- Barreiro, F. (2000). *Desarrollo desde el Territorio (a propósito del Desarrollo Local)*. Instituto para la gobernabilidad. En: <http://www.iigob.org>.
- Becattini, G. (2002) *Del distrito industrial marshalliano a la "Teoría del Distrito" contemporánea. Una breve reconstrucción crítica* Alcalá de Henares. España. Investigaciones Regionales. Núm. 001. Asociación Española de Ciencia Regional. pp. 9 – 32.
- Calpa, C. (2011). *Discursos y prácticas de desarrollo alternativo: el proyecto NASA frente al laboratorio de Paz, municipio de Toribio, departamento del Cauca-Colombia (Tesis de maestría)*. Ecuador. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, programa de estudios de desarrollo territorial.
- Cámara de Diputados. *H. Congreso de la Unión*. (21 de junio de 2018). Obtenido de Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión.: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf
- Carrizo, Luis y Enrique Gallicchio (Editores) (2006). *Desarrollo local y gobernanza. Enfoques transdisciplinarios. Investigación y políticas para el desarrollo en América Latina*. Montevideo, CLAEH.
- Caravaca, U.I., González, G. (2009). *Las redes de cooperación como base del desarrollo territorial*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, vol. 13, no. 289.

- Cardoso, F. (1976). *Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia en Varios, Problemas del subdesarrollo latinoamericano*. México. Editorial Nuestro Tiempo. Pp. 90-125.
- Carvajal Burbano, A. (2011). *Manual básico para agentes de Desarrollo Local y otros actores*. Eumed.com, Málaga, España.
- CEPAL/GTZ. (1996), *Descentralización Fiscal en América Latina: Balance y Principales desafíos*. Santiago, Chile LC/L948.
- Chauca, M. (2008). *Desarrollo regional y desarrollo local: las ideas rectoras en el debate. En desarrollo local en Michoacán: propuestas teóricas, estratégicas y experiencias*. Morelia, Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
- Chauca, M. (2012). *Sistemas productivos locales. Exposición presentada en la clase Empresas y sistemas productivos locales del noveno semestre de la licenciatura en economía*. Morelia, Michoacán. Facultad de Economía "Vasco de Quiroga". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- COEFREM. (2015). *Plan rector 2015*. México. SAGARPA.
- CONAFRE. (2012). *Plan rector nacional 2012*. México.
- Díaz Argueta, Julio César y Ascoli Andreu, Juan Fernando (2006). *Reflexiones sobre el desarrollo local y regional*. Guatemala. Universidad Rafael Landívar.
- Diccionario de la Lengua Española. (22 de junio de 2018). Obtenido de Diccionario de la Lengua Española: <http://dle.rae.es/?id=KUtnGU1>
- Echánove, F. (2000). *Abastecimiento a la Ciudad de México: el caso de los pequeños productores de fresa de Guanajuato*. México: *Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM.
- Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Estado de Michoacán de Ocampo: Maravatío. (2020). Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, INAFED. Disponible en: <https://www.gob.mx/inafed>
- Esteva, G. (1996). *Desarrollo, en diccionario del desarrollo. Citado en Valcárcel, M (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Documento de Investigación. Lima, Perú. Departamento de ciencias sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Feder, E. (1981). *El imperialismo fresa*. México. Universidad Autónoma de México (UNAM).
- Guzmán-Raya, A. L. y López-Paniagua, R. (2018) La unidad doméstica campesina ejidal y no ejidal desde el desarrollo local y la economía sustantiva, en: Ayala Ortiz, D. A., López Paniagua R. y Santacruz Villaseñor, I. (Coords.) *El Desarrollo Local en Construcción Nuevos retos y perspectivas*. UMSNH: México.
- Herrera Torres, H. A. (2010). *Evaluación del desempeño municipal. Propuesta metodológica para los municipios semi-urbanos del Estado de Michoacán*. Tesis, ININEE- UMSNH: México.
- Instituto del Artesano Michoacano. (22 de junio de 2018). Obtenido de Instituto del Artesano Michoacano: <http://iam.gob.mx/regiones-artesanales/region-oriente/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Consultado el 7 de febrero del 2021. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENEU>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED] (2019) Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM16michoacan/nomenclatura.html>
- Jasso, J., Valle, M. y Núñez, I. (2015). *Innovación y desarrollo: una valoración del pensamiento teórico latinoamericano*. Porto Alegre, Brasil. Inovacao para além da tecnologia, ALTEC
- López-Paniagua, R. (2013) Gobernabilidad democrática y desarrollo local bajo criterios de sustentabilidad. Una iniciativa en Michoacán, en: Guerrero García Rojas, H. y López Paniagua, R. (Coords.) *La sustentabilidad en el marco del desarrollo local*, CEIICH-UNAM / UMSNH.
- León, L., Asunción, D., García, J., Chávez, C. y Peña, J. (2014). *Consideraciones para mejorar la competitividad de la región "El Bajío" en la producción nacional de fresa*. México. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas.
- Lozano, K. (2006). *Configuración del sistema productivo local en torno a la industria mueblera en jalisco, México: la construcción del territorio desde el desarrollo local*. IX Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores

- sobre Globalización y Territorio (RII), Bahía Blanca, Argentina, del 16 al 19 de mayo.
- Marco Geoestadístico municipal, INEGI. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/>
- Martínez, J. (2002). *El desarrollo regional en el marco de la modernidad e industrialización*. Morelia, Michoacán. Revista Realidad Económica, no. 12, 22-28, Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”, UMSNH,
- Mercado Vargas, H., & Palmerin Cerna, M. (noviembre de 2012). *El estado de Michoacán y sus regiones turísticas*. Morelia, Michoacán, México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). *Base de datos (FAOSTAT)*. Consultada el 07 de marzo del 2020. Disponible en: http://www.fao.org/faostat/es/#rankings/commodities_by_country
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). *Catálogo de microdatos para la alimentación y la agricultura*. Disponible en: <http://www.fao.org/food-agriculture-microdata/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (2003). *Estudios sobre tenencia de la tierra*. Roma, Italia. FAO.
- Ortiz Paniagua, C. F., Infante Jiménez, Z. T., & Ortega Gómez, P. (2017). *Competitividad agrícola de los municipios de Michoacán*. Comercium Plus, Núm. 2, Año 1, pp. 1-28.
- Peñaloza, M. (2016). *Desarrollo Local y sistemas productivos locales. Estudio de caso: jamaiqueros y meloneros de La Huacana. (Tesis de Maestría)*, Morelia, Michoacán, México. UMSNH,
- Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán. (28 de diciembre de 2018). *Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán*. Obtenido de Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán.: <http://leyes.michoacan.gob.mx/destino/O4031po.pdf>
- Powell, W.N. (1990) “Market nor hierarchy: network forms for organization.” *Researching Organizational Behavior* 12: 295-336
- Putnam, R. (2000): *Bowling Alone. The collapse and revival of American community*, Simmon and Schuster, New York.

- Rabellotti, R. (1997). *External economics and cooperation in industrial districts. A comparison of Italy and Mexico*, citada en Velázquez, V: (2001, septiembre-diciembre). *Competencia y cooperación en la formación de un SPL: la organización industrial del calzado en León, Guanajuato*. Economía, Sociedad y Territorio, vol. 11, no. 37, 609-644.
- Real Academia Española. Disponible en: <http://dle.rae.es/>
- Repositorio Digital de la Facultad de Ingeniería- UNAM. (20 de junio de 2018). *Obtenido de Repositorio Digital de la Facultad de Ingeniería- UNAM: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.ptolomeo.unam.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/132.248.52.100/89/A4.pdf>*
- SAGARPA. (2017). *Planeación Agrícola Nacional 2017-2030: Fresa Mexicana*. México. Subsecretaría de Agricultura.
- Sánchez, R. G. (2008). *La red de valor fresa*. Morelia, Michoacán, México. Fundación Produce, Laser Impresores.
- Schumpeter, J. A. (1912). *The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle*. Nueva York. McGraw-Hill.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Disponible en: <https://www.gob.mx/agricultura>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). *Base de datos Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON) 2020*.
- SEDESOL. *Unidad de microrregiones. Cédula de información municipal. (SCIM), Municipios*. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=16&mun=050>
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2017). *Base de datos*.
- Sforzi, F. (2001). *La Teoría marshalliana para explicar el Desarrollo Local*. En Rodríguez, F. (Coord.), *Manual de desarrollo local* (págs. 13-32). Madrid: Ediciones Trea.

- Sistema Nacional de Información Municipal SNIM/INAFED. *Perfil sociodemográfico y económico de Maravatío*. Consultado el 07 de mayo del 2020. Disponible en: <http://www.snim.rami.gob.mx/>
- Solari A., Franco, R. Y Jutkowitz, J. (1976), *Teoría, acción social y desarrollo*. México. Siglo XXI Editores
- Sunkel O. y Paz, P. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Santiago de Chile. Siglo XXI Editores S.A., México y Editorial Universitaria S.A.
- Sunkel, O. (comp.) (1994.) *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina*. México: FCE.
- Troitiño Vinuesa, M. A. (2002). *Elementos y Técnicas de Análisis Territorial*. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima, Perú. Documento de Investigación. Departamento de ciencias sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Valdés, M. (2012). *La producción de la fresa (fragaria vesca) en el estado de Guanajuato 2000-2010*. Coahuila, México. Universidad Autónoma Agraria "Antonio Narro".
- Vázquez Barquero, A. (2001). *La política de desarrollo económico local. En Alburquerque, F. y Cortes, P. (coords.), Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo*. Santiago de Chile. Proyecto regional de desarrollo económico local y descentralización, CEPAL/GTZ,.
- Vázquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antonio Bosch editor.
- Vázquez Barquero, A. (2007). *Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial*. Investigaciones Regionales 11. Pp.183 a 210
- Velázquez Durán, V. M., & Rosales Ortega, R. (2011). *Competencia y cooperación en la formación de un sistema productivo local: la organización industrial del calzado en León, Guanajuato*. México, México, México.

ANEXO

ENTREVISTA A INFORMANTES CLAVE

Desarrollo local y redes de cooperación. PYMES agrícolas freseras de Maravatío, Michoacán



FECHA _____

Buenos días/tardes. La presente entrevista está dirigida a informantes clave de la producción agrícola de fresa del municipio de Maravatío, Michoacán y su propósito principal es conocer en qué grado las interrelaciones económicas, sociales e institucionales entre los actores contribuyen al desarrollo local a través del uso de redes de cooperación. La información proporcionada aquí será utilizada para propósitos exclusivamente académicos. Si usted desea conocer los resultados de la investigación, con gusto se le proporcionará la información que usted requiera. Gracias por su tiempo y participación.

IDENTIFICACIÓN DEL PRODUCTOR

Numero de productor entrevistado:

Edad:

Variedad de fresa que produce:

Localidad:

I. Datos generales de la unidad productiva

1. ¿Cuánto tiempo tiene sembrando la tierra? _____
2. ¿Quién de su familia comenzó a realizar esta actividad? _____
3. ¿Por qué decidió dedicarse a esta actividad?

4. ¿Qué productos cultivaba antes de sembrar fresa y qué productos cultiva actualmente?

Antes	Ahora

5. Actualmente ¿qué extensión de tierra tiene sembrada (en hectáreas)?

6. ¿Cuánta extensión de esta es para sembrar fresa?

7. ¿Cuántas personas trabajan en la unidad productiva?

Trabajadores de la unidad productiva							
Total	Parentesco	Sexo	Actividad que realiza	Escolaridad	Horas de jornada	¿Percibe remuneración?	Salario mensual (promedio)

8. Del total de sus trabajadores ¿Qué porcentaje son originarios de la localidad?

9. ¿Qué ciclos, meses o temporadas laboran sus trabajadores?

10. Los trabajadores ¿Tienen acceso a algún beneficio/servicio adicional a su pago?

a) Sí _____ ¿Cuál? _____

b) No _____

11. ¿Qué forma de siembra realiza?
- a. () Temporal
 - b. () Riego
 - i. ¿De qué tipo? _____
12. ¿Dónde compra la semilla? _____
- 9.1 ¿Quién es su proveedor? _____
 - 9.2 ¿Mantiene contratos con él? _____
13. ¿Dónde compra el fertilizante? _____
- 10.1 ¿Qué tipo de fertilizante utiliza? _____
 - 10.2 ¿Quién es su proveedor? _____
 - 10.3 ¿Mantiene contratos con él?

14. ¿Dónde compra los pesticidas y demás productos necesarios para combatir las plagas? _____
- 12.1 ¿Quién es su proveedor? _____
 - 12.2 ¿Mantiene contratos con él? _____
15. ¿Considera que los contratos podrían beneficiar para tener transacciones más favorables para usted como productor?
- a. Si
 - b. No
- ¿Por qué? _____

16. ¿Qué maquinaria utiliza durante el proceso productivo?

17. ¿En qué mercados vende sus productos?
- a. Local _____
 - b. Regional _____

c. Nacional_____

d. Internacional_____

13.1 ¿Quiénes son sus clientes principales? _____

a) Local_____

b) Regional_____

c) Nacional_____

d) Internacional_____

13.2 ¿Mantiene contratos para la venta? _____

13.3 ¿con quién?

18. Especifique durante qué mes(es) realiza las siguientes actividades:

Actividad	Periodo 1	Periodo 2
Siembra		
Cosecha		
Venta		

19. ¿Han cambiado sus volúmenes de producción en los últimos tres años?

a. 2017: aumentó (); permaneció constante (); disminuyó ()

b. 2018: aumentó (); permaneció constante (); disminuyó ()

c. 2019: aumentó (); permaneció constante (); disminuyó ()

20. Describa el proceso productivo de la fresa

21. Especifique si realiza innovaciones en las siguientes actividades del proceso productivo agrícola:

ACTIVIDAD	¿INNOVA?	FRECUENCIA
Sembrar		
Cosechar		
Comercializar		

22. ¿Cuál es la principal problemática que usted enfrenta como productor?

23. ¿Ha recurrido a algún crédito para mejorar su producción?

- a. Si
- b. No
 - i. ¿por qué?

II. Redes de cooperación e innovación

1. ¿Cómo es la relación entre los miembros de su comunidad (capacidad de gestión y auto organización, cooperación, conflictos, etc.)?

- a) Muy buena b) Buena c) Regular d) Mala e) Muy mala

¿Por qué? _____

2. ¿Existen relaciones de cooperación entre los miembros de la comunidad?

- a) Si b) No

3. ¿Conoce alguna organización de productores?

- a) Si _____

a. ¿Cuál (es)? _____

b. ¿A dónde pertenecen? _____

- b) No

4. ¿Pertenece a algún grupo u organización de producción?

a) Si___ ¿A cuál? _____

b) No___

5. ¿En alguna ocasión ha tenido la oportunidad de integrarse a alguna (otra) organización?

a. Sí

b. No

6. ¿Se integró a ésta?

a. Sí

b. No

¿por qué?

7. ¿Considera que pertenecer a una organización de productores le puede traer ventajas como productor?

a) Si

b) No

¿Por qué?

8. Si se le invitara a ser miembro de una organización de productores, ¿qué beneficios le gustaría obtener?

9. Con base a la principal problemática que tiene usted como productor, ¿considera que se podría dar una atención más eficiente a través de una organización de productores?

a. Sí

b. No

i. ¿Por qué? _____

10. ¿A pesar de no estar en una organización de productores mantiene cierta relación con alguno de los productores de la localidad para resolver cualquier tipo de asunto como, por ejemplo, atender la demanda, regular el precio, aprovechar algún recurso, etc.?

a. Sí

i. ¿Con qué frecuencia?

I. Frecuentemente

II. Ocasionalmente

III. Raramente

ii. ¿Para qué situación? _____

iii. El convenio es:

1. formal

2. informal

b. No

11. De acuerdo a la siguiente escala de medición ¿cómo define el grado de confianza que usted tiene hacia los funcionarios públicos?

a) Muchísima b) Mucha c) Regular d) Poca e) Ninguna

12. ¿Usted como productor recibe algún apoyo gubernamental?

a. Sí

i. ¿De qué nivel? _____

b. No

13. ¿En alguna ocasión ha gestionado un apoyo gubernamental?

a. Si _____ ¿Cuál? _____

i. ¿Se lo otorgaron?

1. Si

2. No

a. ¿por qué?

b. No _____

¿Por qué?

14. ¿Cómo percibe al gobierno local respecto a los productores agrícolas de Maravatío, en particular con los freseros?

15. ¿Considera que se podría gestionar de mejor manera las demandas de los productores agrícolas freseros, hacia el gobierno municipal, a través de una organización de productores de la localidad?

a. Sí

b. No

i. ¿Por qué? _____

16. ¿Considera que se pudiera establecer algún proyecto con las universidades locales de modo que compartieran conocimiento y experiencias que enriquecieran tanto su productividad como la formación profesional de sus alumnos?

a) Sí

b) No

¿Por qué?

17. ¿Estaría usted dispuesto a compartir sus experiencias y conocimientos con compañeros productores de modo que se generara un compartimiento reciproco para lograr las mejores prácticas productivas?

a. Sí

b. No

i. ¿Por qué? _____

18. Si se formará una organización de productores freseros en la localidad, ¿Le interesaría integrarse?

a. Sí

b. No

i. ¿Por qué? _____

19. ¿Considera que la creación de la organización mejoraría tanto a los productores de la localidad como a la población en general?

a. Sí

b. No

i. ¿Por qué? _____

20. De acuerdo a la siguiente escala, ¿considera que cuando se trabaja bajo el esquema de redes de cooperación entre productores-empresarios, gobierno, sociedad civil y asociaciones los resultados siempre serán mejores?
- a) Totalmente de acuerdo
 - b) De acuerdo
 - c) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
 - d) Parcialmente de acuerdo
 - e) En desacuerdo

III. Institucionalidad local

1. ¿Considera que en una organización deben de existir reglas?
 - b) Sí
 - c) No

2. Las reglas establecidas en la organización deberían ser formales o informales?
 - a) Formales
 - b) Informales

3. ¿Cómo se deberían hacer cumplir dichas reglas?

4. ¿Cómo se debería sancionar sanciona el comportamiento oportunista/egoísta de un integrante de la organización que pasa por alto los acuerdos establecidos?

5. ¿Cómo se debería consultar a los integrantes de la agrupación para generar o modificar un acuerdo?

6. ¿Cómo beneficiarían esas reglas a los integrantes de la organización?

7. De existir conflictos entre los miembros del grupo, ¿cómo podrían solucionarse?

8. ¿Cómo percibe la necesidad de mejorar la infraestructura y comunicación de la localidad?

- a) Muy alta
- b) Alta
- c) Regular
- d) Baja
- e) Muy baja

9. ¿Quisiera agregar algo que desee o considere importante?

Gracias por su participación